

MUNDO HISPANICO



*NUEVA FORMA
DE GOBIERNO*

una epopeya de oro,
en oro
debe recordarse



*Colección
de 16 acuñaciones
en oro de
24 ó 22 quilates
o en plata fina*

"Grandes Capitanes Españoles"

Sucesión de 16 destacadas figuras de nuestra historia militar, desde Don Pelayo hasta la clausura de la hegemonía española.

La nobleza del arte y la solvencia científica son los resortes con que Acuñaciones Españolas, S. A., incrementa la riqueza del oro que acuña.

Una serie digna de Vd.

Solicite más amplia información

Fabricación y distribución en exclusiva mundial a cargo de:



Acuñaciones Españolas, S.A.

C./Córcega 282 - Teléfono 228 43 09 * - Dirección Telegráfica: Acuñaciones - Telex 52547 Aurea - Barcelona-8 (España)

Desde 1492 nadie viaja a América tanto como nosotros.

Hemos cambiado las carabelas por aviones. Pero seguimos manteniendo la tradición. Los españoles viajamos más que nadie al nuevo continente. Iberia es la única compañía que le lleva a 20 países americanos.

8 vuelos semanales a Caracas. 7 a Nueva York. 6 a San Juan. 5 a Montreal y México. 4 a Lima, Río de Janeiro y Buenos Aires. 3 a Bogotá y Santiago de Chile. 2 a La Habana, Panamá, San José, Santo Domingo, Guatemala, Guayaquil, San Pablo, Montevideo y Miami. 1 a Managua, San Salvador, Quito y Asunción.

Por todas estas razones, su próximo viaje hágalo con nosotros. La segunda compañía aérea de Europa es la primera cuando se trata de América. Para mayor información consulte a su Agencia de Viajes.



IBERIA
LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA



Oleo de 54x65
TRABAJO REALIZADO

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO
DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ES-
TOS ARTISTICOS TRABAJOS



ORIGINAL

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACCUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PRE-
VIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SEND-
ING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

X ESTAFETA X

Estos anuncios serán gratuitos hasta
un máximo de **QUINCE** palabras pa-
ra los suscriptores de **MUNDO HIS-
PANICO**. Para los no suscriptores, el
precio por palabra será de 10 pesetas.

LOIREMA BLANKO DOS SANTOS, Rua José Juvenal Soares, 299, Pitangueiras, 95500-Santo Antônio da Patrulha, Rio Grande do Sul (Brasil). Estudiante de segundo grado, de 15 años, desea mantener correspondencia con chicos y chicas de Argentina, Portugal y México con fines amistosos y para intercambiar postales.
CARMELA CAROTA, Via Pania, 38, Viareggio (Italia). Desea correspondencia con lectores de todo el mundo.
GUAZYRA STUBIVSKA, Ul. Pavkova, 3, 83-330 Zukowo Woj Gdanisk (Polska). Desea mantener correspondencia.
JOIE GOLDEN, Box 1, Downstairs, 166 West 21 St. N.Y.C. 10011 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia con señoritas.
BOZENA SITEK, Ul. Broniewskiego 16 B, 38-401 Krosno 3 (Pologne). Joven de 18 años aficionada a la música, deportes, medicina y pintura, desea mantener correspondencia con jóvenes españoles.
MARK PACOTOWICH, Skr. Poert, 7, 87100 Touni-12 (Poland). Desea correspondencia en inglés y polaco.
RON YABLON, Box 128 X, Exton, Pennsylvania 19341 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia con fines matrimoniales con señoritas de 20 a 30 años.
DANIEL GAGNON, 853 Rue Bellerive, Longueuil-J4J, A5, P.Q. Canadá. Desea mantener correspondencia. Aficiones: colección de sellos y postales, música, teatro, viajes...
V. C. BAROJA, Steudelgasse, 37-39, 1Stg/2.1, 100, Wien (Austria). Desea mantener correspondencia con personas mayores de Canadá, U.S.A. y Venezuela, sobre pintura artística.
EWELINA SIEGEL, 42-672 Wieszowa, Ul. Dworcowa 22 A, Woj Katowice (Polska). Desea mantener correspondencia.
MENARD CRUMP, P.O. Box 11282, Chicago, Illinois 60611. Desea mantener correspondencia con fines matrimoniales, edad 40 años.
MIGUEL CAMPODONICO, Uruguay, 432, Valparaíso (Chile). Intercambia documentos, fotografías, revistas cinematográficas, anteriores a 1950, en inglés, francés o español.
WALTER FLORIS, Via V. Veneto 263, Spezia (Italia). Desea correspondencia con lectores de todo el mundo.

BERNHARD SALISCO, Wirtsanger 22, 83 Landshut (Alemania). Desea mantener correspondencia con todo el mundo en alemán y castellano.
ELLSWORTH W. GASPER, 608 Saracen, Vermillion, Soth Dakota 57069 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia.
ERNEST A. BUCHANAN, 709 Beachview St. Norfolk, Virginia, 2303. Desea mantener correspondencia en inglés con señoritas españolas de 20 a 29 años, solteras.
TERRENCE M. ROBLES, Psc 1 Box 2475, Travis AFB California, 94535 (U.S.A.). Aficionado a la música, deportes y viajes, desea mantener correspondencia.
KIBY A. HALL, 630 Simmons Ave, Milledgeville Ga. 31041 (U.S.A.). Aficionado a la música, arte y lectura, desea mantener correspondencia con señoritas de 20 a 35 años.
ANTHONY (L.) MONTEIRO, 5929 Pulaski Ave, Philadelphia, PA. 19144 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia. Aficiones: ciclismo, pesca, música y jardinería.
EVANS S. LOWE, USS Suribachi (AE-21) FPO N.Y.C., N.Y. 09501 (U.S.A.). Aficionado a la electrónica, deportes, lectura, música, etc., desea mantener correspondencia.
CARMEN MUÑOZ, Calle Güemes, 311 (1834) Temperley, Peia. de Buenos Aires (República Argentina). Desea mantener correspondencia.
BARTON BLUMENTHAL, 25600 Southwood Dr. Southfield, Michigan 48075 (U.S.A.). Estudiante de Farmacia. Desea mantener correspondencia con españoles de 15 a 21 años.
S. SUBRAMANI, S/OS. Srinivasan, B.A., 199, A. South Street, Thavaram, 626530, Tamil Nadu (India). Aficionado a la fotografía y colección de sellos. Desea mantener correspondencia con jóvenes de países extranjeros.
PATTI VEERAB PATTI, Pin 624211 (India). Desea mantener correspondencia.
MARIA GABLE, 3728 West Chipman Road, Phoenix, Arizona 85041 (U.S.A.). Desea mantener correspondencia.
Mr. LAMONT HARRIS, 216 El Camino Real, Encinitas, California (U.S.A.). Desea mantener correspondencia.
Mr. BRIAND, Barr. 8219 Belai Rd. Lot n.º 138, Balto, MD. 21236 (U.S.A.). Aficionado a la música y fotografía. Desea mantener correspondencia.

sica y fotografía. Desea mantener correspondencia.
Miss. BARBARA CEJBA, Ul. Obornicka 1/13 (Polonia). Joven de 29 años aficionada a la literatura, desea mantener correspondencia en polaco o inglés.
K. UTHAYA SOORIYAN, BCOM. 32 R.V. Nagoor, Dindigul, 624001 Tamil Nadu (India). Desea mantener correspondencia.

BUZON FILATELICO

ELADIO MATIENZO BLANCO, Materiales 18518, Luyanó-Moderno: La Habana-10 (Cuba). Interesado en cambiar sellos de su país por otros nuevos de provincias africanas.
MANUEL C. de SAN FIEL, Decorador, Trase-ra Restaurante Los Pinos, Ofra, La Cuesta, Tenerife (Canarias) (España). Intercambio de postales de las Islas Canarias y sellos usados con todo el mundo.
LUISA ELENA ALVAREZ LAZO, Ciudad Jardín A-28 Managua (Nicaragua). Interesada en intercambio de sellos y postales de todo el mundo.
MANUEL ANTONIO VARELA, S. Estafeta Universitaria, Panamá (República de Panamá). Desea intercambio de sellos de correos con filatélicos de todo el mundo.
ANERIAM MAIRENA MAIRENA, Panadería Aurora, La Trinidad, Esteli (Nicaragua). Desea intercambiar sellos de correos con coleccionistas de todo el mundo.
CARLOS ANTONIO ARROLIGA, De la Rotonda de Bello Horizonte, 1 y media cuerdas al Sur, A-4, Managua (Nicaragua). Desea canje de sellos y postales con todo el mundo.
GONZALEZ MEDINA, Apartado 759, Murcia (España). Cambio de sellos de correos. Deseo Hispanoamérica y Filipinas, doy España y Francia. Respuesta asegurada.
DANIEL TIPIAN CARVAJAL, Francisco Solano 116, Rimac-Lima (Perú). Desea intercambio de sellos de correos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Seriedad. Correspondencia certificada.
PABLO LOPEZ GOMIZ, Conde Sepúlveda, 1-4.º F. Segovia (España). Cambio de sellos universales usados, sello por sello.

Director
J. L. CASTILLO-PUCHE

Redactor-Jefe
FLORENCIO MARTINEZ RUIZ

Reportajes especiales, entrevistas, encuestas, etc.
E. MORALES CANO, J. DEL AMO, MILAGROS S. ARNOSI, PILAR EQUIZA, E. JURADO SALVAN...

Asesor documentación hispanoamericana
GASTON BAQUERO

Diseño
EDUARDO ROLDAN

Diagramación
DANIEL DEL SOLAR

Archivo
AURORA ROMERO

Secretaria de Redacción
ROSA M.^a LLORENS

FOTOS: Cifra Gráfica, Europa Press, Contifoto, F. L. Rodríguez, F. Nuño, Oronoz, Coprensa, Radial Press, Angel Ubeda, etc.

ADMINISTRACION DE PUBLICIDAD:

PUBLICITAS, S.A. Madrid: Capitán Haya, 1. Teléfonos 4551100 y 4558406.
PUBLICITAS, S.A. Barcelona: Pelayo, 44. Teléfono 3020508.
PUBLICITAS, S.A. Alicante: Avenida Salamanca, 40-A. Teléfonos 221600 y 221307.
PUBLICITAS, S.A. Bilbao: Alameda de Mazarredo, 47. Teléfono 4233328.
PUBLICITAS, S.A. San Sebastián: Alameda Calvo Sotelo, 7. Teléfono 420363.
PUBLICITAS, S.A. Sevilla: Apartado de Correos n.º 287. Teléfono 763251.
PUBLICITAS, S.A. Valencia: Padilla, 2. Teléfonos 3227719 y 3225950.
PUBLICITAS, S.A. Valladolid: Montero Calvo, 7. Teléfono 222239.
PUBLICITAS, S.A. Jerez: Bodegas, 18. Teléfono 330369.

MUNDO HISPANICO es una revista abierta a toda clase de colaboraciones, siempre que ofrezcan interés informativo, documental o de pensamiento para la comunidad iberoamericana. No obstante, las opiniones emitidas son exclusiva exposición del pensamiento de sus autores.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3. TELEFONOS: Redacción y Administración: 2440600; Dirección: 2439279. DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS: Apartado de Correos 245, Madrid. EMPRESA DISTRIBUIDORA: SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERIA. Evaristo San Miguel, 9 - MADRID-8. Teléfonos: 2477903-04/2418502-03-04. Impreso por Heraclio Fournier, S.A. - Vitoria. Entered as second class matter at the post office at New York, monthly: 1969. Number 258 «Mundo Hispánico» Roig spanish books, 29 west 19th. Depósito legal: M. 1.034 - 1958.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: ESPAÑA Y PORTUGAL: Un año, 750 ptas. Dos años, 1.200 ptas. Tres años, 1.800 ptas. - MEXICO, VENEZUELA, FILIPINAS Y PARAGUAY: Un año, 24 dólares. Dos años, 44 dólares. Tres años, 62 dólares. RESTO PAISES IBEROAMERICA: Un año, 26 dólares. Dos años, 48 dólares. Tres años, 68 dólares. - EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUERTO RICO Y OTROS PAISES: Un año, 30 dólares. Dos años, 52 dólares. Tres años, 75 dólares. En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario (sin certificar). En el supuesto de que desee recibir su suscripción por correo aéreo deberá incrementar los anteriores precios con el correspondiente importe, previa consulta a la Administración de «Mundo Hispánico».

N.º 354 - Septiembre 1977 - Precio: 75 ptas.

Recientemente hemos tenido ocasión de contemplar en Madrid, que cada día es un puente más flexible y dinámico entre Europa y América, la gran pintura de Dubuffet. Este humor a veces absurdo que siempre tiene la gracia de la genialidad. España está abierta a todas las corrientes artísticas y entre nuestros grandes maestros de vez en cuando hacemos desfilar los máximos pintores hispánicos y hasta los europeos universales.



SUMARIO

Cartas al Director	4
Tema del mes: «Un mandato histórico», por José Luis Castillo-Puche	5

VISTA A CENTROAMERICA

«Creación de la nacionalidad venezolana»	6
«El Rey de España en Venezuela», por Rubén Carpio Castillo, Embajador en Madrid	7
«La difícil integración de Centroamérica», por Manolo Prados	10
«La costa atlántica de Nicaragua», por José García Bañón, embajador de España en Nicaragua ..	21

«FORFAIT» POR UN CONTINENTE

«El glaciar Moreno»	17
«La galaxia guadalupana», por Arturo Alvarez	19
«Las mujeres de sal de Manaure»	29
«Alta Gracia, cuna de "La Atlántida"», por Daniel Moyano	33

GRANDES REPORTAJES

«Euskera: hablar en vascuence», por A. S. Santiesteban	24
«La tercera edad», por José Arana	36
«1923-1977: Autogiro vuelo n.º 1», por Aurora Mínguez Santos	40
«Texas, la universidad de los iberoamericanos»	43

PLIEGO ARTISTICO Y LITERARIO

«Valle-Inclán en América», por José Blanco Amor	13
«Una tumba en Collioure», por Raúl Andrade	28
«La prensa peruana hoy», por N. López Pellón	46
«Dubuffet, el lenguaje de la sin-razón», por J. L. C.-P.	49
«La aventura de Casanova», por Arturo Uslar Pietri	53
«Mastronardi, en la memoria de todos», por Luis De Paola	54
«Ramón Solís, vista a Iberoamérica», por J. A. Campoy	56
«Domingo Viladomat, la luz como lenguaje», por José R. Boeta	60
«Angel Orensanz, el límite de la escultura», por Luis Romero	63
«Jesús R. Soto, el "libertador" de la plástica contemporánea», por F. García Cisneros	66

OTRAS SECCIONES

«Hoy y mañana de la Hispanidad»	73
«Balcón de América»	76
«Filatelia»	80
Socioeconomía de la Comunidad Iberoamericana	I
Tecnología y Ciencia	V

CREACION DE LA NACIONALIDAD VENEZOLANA

EL historiador venezolano Carraciolo Parra Pérez dejó sentado hace mucho tiempo el concepto de que la nacionalidad venezolana no se produjo en 1810 como consecuencia de una decisión política, sino que en justicia debe admitirse que Venezuela nació como tal, para la soberanía y para la independencia territorial, el 8 de septiembre de 1777.

Esta es la fecha que llevaba la Real Cédula de Carlos III por la cual se creaba la Capitanía General de Venezuela. Quedaban atrás las etapas formativas de la personalidad nacional, iniciadas cuando el 8 de diciembre de 1580 se produjo una Real Cédula autorizando que en caso de vacar en la «Provincia de Beneçuela» la gobernación, actuasen los alcaldes ordinarios como gobernadores en sus villas. Luego, en 1676, se dispuso que los Alcaldes de Caracas pudiesen actuar como gobernadores interinos. Esta autoridad cesa al crearse en 1717 el Virreinato de Nueva Granada, al que se adscriben las provincias de Caracas, Maracaibo y Guayana. Reiteradas gestiones de los criollos venezolanos ante el Trono obtienen, en febrero de 1742, una decisión que manda «relevar y eximir al Gobierno y Capitanía General de la Provincia de Venezuela de toda dependencia de ese virreinato». Ya no necesitaban los gobernadores confirmación de la Audiencia de Santo Domingo para sus actos de gobierno en hacienda, guerra y gobierno general, autorizándoseles además a velar por el cumplimiento de las obligaciones ante la Gobernación de Caracas de las provincias de Maracaibo, Cumaná, Margarita, Trinidad y Guayana. Ya quedaba un solo paso por dar, y éste fue el contenido en la Real Cédula de Carlos III, firmada el 8 de septiembre de 1777.

El texto histórico de esa disposición real es el siguiente:

«He tenido a bien resolver la absoluta separación de las mencionadas provincias de Cumaná, Guayana y Maracaibo, e islas de

Carlos III en la Real Cédula firmada el 8 de septiembre de 1777, creaba la Capitanía General de Venezuela. La nacionalidad venezolana no se produjo sino en esa fecha clave para su independencia territorial.



CARLOS III

Trinidad y Margarita, del Virreinato y Capitanía General del Nuevo Reino de Granada, y agregarlas en lo gubernativo y militar a la Capitanía General de Venezuela, del mismo modo que lo están, por lo respectivo al manejo de mi Real Hacienda, a la nueva Intendencia erigida en dicha Provincia y Ciudad de Caracas, su capital. Asimismo he resuelto separar en lo jurídico, de la Audiencia de Santa Fe, y agregar a la primitiva de Santo Domingo, las dos expresadas Provincias de Maracaibo y Guayana, como lo está la de Cumaná y las islas de Margarita y Trinidad, para que hallándose estos territorios

bajo una misma Audiencia, un Capitán General y un Intendente inmediatos, sean mejor regidos y gobernados con mayor utilidad de mi Real Servicio.»

El próximo gran paso hacia la integración venezolana de la soberanía propia fue la institución de la Audiencia de Caracas. La Real Cédula fechada en julio de 1786 entró en funcionamiento el día 26 de febrero de 1787 al constituirse la Audiencia. Desde ese momento, ya Venezuela no tenía su corte de apelación en Santo Domingo. Otra etapa se cumplió en junio de 1793 al ser creado el Consulado de Comercio de Caracas, para los

asuntos mercantiles de toda la Capitanía General.

Quedaba, en lo eclesiástico, cierta dependencia ante los arzobispos de Santo Domingo y de Santa Fe, pero en 1804 dispuso el Papado la erección del Arzobispado de Caracas, que tuvo como sufragáneos los propios de las provincias ya constituidas dentro de la Capitanía General, más los obispados de Guayana y Mérida, sufragáneos hasta entonces de Santo Domingo el primero y de Santa Fe el segundo.

Perfeccionóse así la personalidad geográfica, administrativa, militar, económica y eclesiástica de Venezuela. Sólo faltaba la isla de Trinidad, de la que se habían apoderado los ingleses en 1797. Cuando los sucesos producidos en España ante la invasión napoleónica, hubo en Venezuela, como en los otros grandes centros virreinales, una reacción inicial de inmediata ayuda a la Metrópoli. El 19 de abril de 1810 cesaron las autoridades de la Capitanía General y quedó constituida la «Junta Suprema conservadora de los derechos de Fernando VII», creada en realidad en el seno del Cabildo de Caracas. Esa Junta del 19 de abril se dirigió a «los habitantes de las provincias de Venezuela», y ya el día 27 pasó a llamarse «Suprema Junta Conservadora de los derechos de Fernando VII en Venezuela». La incorporación del nombre de la nación al de la Junta tenía un enorme valor simbólico. Se hablaba ya en nombre toda la nación y para todos sus súbditos. Cuando se reúne el Congreso General en 5 de julio de 1811, y se procede a proclamar la Independencia, pudo hablarse de «las Provincias Unidas de Venezuela», y de la «Confederación Americana de Venezuela», porque existía una nación con muy nítidos caracteres propios. Los venezolanos reconocen que esa nación, que es hoy una de las más ricas, democráticas, progresistas y mejor administradas de América, nació el día 8 de septiembre de 1777. Por eso el enorme júbilo del Gobierno y del Pueblo de Venezuela en este Bicentenario. Por eso los Reyes de España han querido estar presentes y compartir ese júbilo histórico —de la historia común a venezolanos y a españoles—, llevando con sus reales personas el testimonio de la más viva confraternidad y amistad indestructible entre España y Venezuela. — ■

EL REY DE ESPAÑA EN VENEZUELA

Por Rubén Carpio Castillo
Embajador de Venezuela en Madrid



A veces pudieran parecer grandiosos los proyectos que tienen al estado venezolano como su eje y motor principal, pero ellos no hacen más que reflejar la pujanza de un país joven que trata de aprovechar la perecedera bonanza financiera para asegurar la verdadera independencia económica, perdurables a través de esos proyectos que apuntan a

EL 8 de septiembre de 1977 es una fecha de señalado valor histórico para Venezuela, ya que se cumple el bicentenario de la Real Cédula de Carlos III que creó la Capitanía General de Venezuela, dándole así integridad territorial y unidad administrativa a la antigua colonia, iniciándose así un proceso de independencia que consagró las bases de la nacionalidad venezolana.

La celebración bicentenaria coincide con la visita que hicieran a Venezuela los actuales Reyes de España, otro hecho de singular valor en la historia de las relaciones entre nuestros dos países, no sólo por ser la primera vez que un Jefe de Estado español visita oficialmente a Venezuela, sino por el contexto histórico-político que sirve de marco de referencia a la visita. En España se ha iniciado con buen éxito un proceso político que es visto con interés y simpatía por los demócratas del mundo entero, y en Venezuela hace ya más de tres lustros funciona una democracia efectiva que constituye una vía ejemplar para el desarrollo político y el progreso social del pueblo venezolano.

Si las instituciones políticas, representadas fundamentalmente por los partidos democráticos, le han dado bases sólidas a ese proceso, el petróleo y la producción de mineral de hierro —ambos nacionalizados por el Gobierno del Presidente Pérez— son el fundamento de actividades económicas que han acelerado el desarrollo de los recursos físicos y humanos del país.

un destino de grandeza nacional, que no excluye, sino todo lo contrario, la cooperación internacional, y que más bien facilita y apuntala los compromisos que Venezuela tiene en este campo, particularmente con los países del Tercer Mundo, con cuyas luchas y aspiraciones nos identificamos en la búsqueda de un nuevo orden internacional más equitativo y justo.

Sembrar el petróleo ha sido una frase feliz que sintetiza todo un ambicioso programa de cambios que Venezuela realiza en su estructura social y económica, en las actividades de los medios rural y urbano, haciendo del hombre venezolano sujeto fundamental de esos cambios. La orientación social del desarrollo data del reinicio de la democracia en 1958 cuando una serie de gobiernos democráticos y responsables se han abocado a ganar el tiempo lamentablemente perdido, y por esa misma urgencia se han podido cometer algunos errores que en todo caso son mínimos frente a las grandes realizaciones alcanzadas.

La educación y la capacitación de recursos humanos que requiere nuestro desarrollo de país moderno constituye uno de los retos más formidables que se le han planteado a los gobiernos democráticos y para los cuales se han puesto en marcha programas audaces, a la par que se han dedicado cuantiosas sumas de dinero. Una de las recientes y más hermosas iniciativas en ese campo la constituye el Programa de Becas Gran Mariscal de Ayacucho, mediante el cual se financian los estu-

dios en Venezuela y en el exterior, de cerca de diez mil estudiantes sin posibilidades económicas que habrán de ser en un futuro cercano los auténticos dirigentes y agentes de la nueva y moderna Venezuela. Los contingentes humanos están integrados por humildes estudiantes procedentes de todas las regiones del país, quienes a su regreso habrán de participar en el manejo de operaciones agrícolas, industriales, comerciales y administrativas contempladas en un planificado desarrollo que ha tomado en cuenta un ordenamiento prioritario de necesidades y objetivos.

Asimismo, la Operación Venezuela 5.000, que tiene justamente a España como centro principal de adiestramiento de reservistas venezolanos apunta en la misma dirección aunque en escalones medios e intermedios en la formación y desarrollo de recursos humanos.

Somos un país joven que trata de

aprovechar los recursos de que dispone, sin pérdida de tiempo pero con pasos seguros y meditada acción. Cada una de nuestras regiones es testigo de ese empuje sin precedentes en América Latina. La industria pesada, concentrada principalmente en Guayana y el Zulia, dos importantes polos de nuestro desarrollo nacional, representa cuantiosas inversiones, lo que no obsta para que en otras secciones del país se vaya produciendo un equilibrio regional que borre antiguas desigualdades, las cuales hacían de la región central del país la privilegiada, y más exactamente, la única que se consideraba seriamente para las cuantiosas inversiones públicas y privadas.

Ese es el país que tuvieron Sus Majestades los Reyes de España ante sus ojos, y el que la propia España tiene por delante en la nueva orientación de sus relaciones latinoamericanas. España está participando en ese proceso de acelerado desarrollo de Venezuela, y es

de esperar que cada vez lo haga más activamente con una viva presencia que abonan no solamente una lengua y unas raíces históricas comunes, sino un objetivo compartido y el estar en posesión de una tecnología al nivel de nuestras necesidades en la actual etapa de la coyuntura venezolana.

La amistad tradicional ha de ser reforzada de manera concreta por una cooperación económica, tecnológica y en el campo de la educación, que han de constituir los sólidos soportes de nuevas relaciones que se derivarán de la visita del Rey Don Juan Carlos I, la cual complementa la que ya le hiciera el Presidente de Venezuela Carlos Andrés Pérez, el primer Jefe de Estado venezolano que visitara España. Ambas visitas son fecundas para la comprensión entre los dos países, entre dos naciones unidas por propósitos y objetivos de común grandeza, para la prosperidad y el progreso.—R. C. C.

La Operación Venezuela 5.000 tiene a España como centro principal de adiestramiento de reservistas venezolanos, encaminada a potenciar el desarrollo del país centroamericano mediante la educación y la capacitación de sus jóvenes estudiantes.



TRATO HECHO.

La primera ocasión de conocer a fondo y negociar con México, la tiene ahí, a la vuelta de la esquina (en la Feria del Campo de Madrid, sin ir más lejos). Porque a eso hemos venido: a negociar con usted; a ofrecerle lo último y más revolucionario de la industria mexicana, capaz de competir, en precio y calidad, con la de cualquier país del mundo. Nosotros ya hemos cruzado el Atlántico. Ahora le toca a Vd. rellenar este cupón. Será el primer paso de un buen negocio. Y trato hecho.

TAMBIEN EN LOS NEGOCIOS HABLAREMOS EL MISMO IDIOMA.

nombre compañía
dirección cargo tlfno.

Indique el sector que le interese y envíe este cupón a: IMCE-Basílica, 19-6ª planta-Madrid-20

- ☐ Alimentos y bebidas
- ☐ Productos primarios
- ☐ Manufacturas diversas
- ☐ Productos químicos
- ☐ Prendas de vestir y textiles

- ☐ Artesanía y artículos de regalos
- ☐ Joyería y orfebrería
- ☐ Editorial
- ☐ Servicios y tecnología



MEXICO 77

PALACIO DE CRISTAL DE LA FERIA DEL CAMPO
DEL 27 DE SEPTIEMBRE AL 9 DE OCTUBRE



Horarios: Visitantes profesionales: lunes a viernes 10 a 14 horas • Público: lunes a viernes 14 a 21 horas, sábados y domingos 10 a 21 horas.

La difícil integración de Centro América

ENTREVISTA CON D. MANUEL FUENTES IRUROZQUI, EMBAJADOR DE ESPAÑA

Por Manolo PRADOS

GUATEMALA, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Unos 400.000 kilómetros cuadrados comprendidos entre el istmo de Tehuantepec, en México, y el de Panamá. Centroamérica, un mundo prácticamente desconocido para los españoles de hoy.

Sin embargo, hay un español que durante cuatro años ha vivido allí, ha recorrido aquellas tierras, ha comprendido a sus habitantes y se ha traído el testimonio de su presencia. Y con este español, que ahora divulga mediante conferencias o en publicaciones monográficas esos conocimientos,

hemos mantenido una cordial entrevista. Este español no es otro que Manuel Fuentes Irurozqui, Embajador de España. En su amplio despacho el Embajador nos ha ofrecido una clara panorámica de Centroamérica, de la difícil integración de sus repúblicas, de su economía y de su política, y nos ha llenado las cuartillas de datos estadísticos, de todas las claves necesarias para comprender qué es, hoy, Centroamérica.

Desde la conquista española, que llegó a esta región procedente del sur en 1509, Centroamérica se ha debatido siempre entre la unión y la atomización, entre los acercamientos y, a veces, las hostilidades. Desde que Alvarado obtiene el Gobierno de Centroamérica hasta la Carta de San Salvador, las vicisitudes han sido enormes. Y aún hoy Centroamérica lucha por su propia integración, paso a paso, asegurando cada uno de sus lazos, cada una de sus conquistas.

LA ODECA Y SU AFAN DE UNIDAD

Don Manuel Fuentes ha resumido así esta compleja historia de la integración: —«Existe un elemento embrionario de unidad en el estrato subconsciente de todos

los centroamericanos y quizás el mismo desarrollo independiente de las parcelas centroamericanas las ha dotado de ciertas características económicas independientes que han de impedir la centralización desmedida de los elementos directivos y ejecutivos de los medios de producción en una zona geográfica determinada. Parece incluso que Centroamérica constituye una región privilegiada producto de un desarrollo descentralizado. Centroamérica tiene también sus problemas de lo que Carlos Marx llamó «lumperproletariat», pero en menor cantidad, e incluso proporción, que otros países del continente y las posibilidades de solución son más fáciles, por irradiar de núcleos más próximos sobre tierras y habitantes en número menor.» «En estas circunstancias el ideario centroamericano toma cuerpo o se desvanece en vaivenes periódicos, tras las uniones y los proyectos políticos del siglo XIX vienen los acontecimientos mundiales del siglo XX, el progreso de las comunicaciones y los transportes y la constitución de una comunidad económica mundial, unos entes de carácter supranacional en el mundo en general y en América en particular, que suscitan y evidencian la necesidad de proceder a entendimientos,

cada vez más íntimos a escala regional. Centroamérica, con su substrato unitario latente, crea en 1951 la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA). Este pacto se inspiró en un profundo afán de unidad, pero pasado el primer ímpetu, como si el esfuerzo que ocasionó el entendimiento hubiese agotado las posibilidades de los negociadores, ciertas actitudes sectoriales y numerosos recelos dieron marcha atrás al punto de provocar casi el fracaso del incipiente movimiento. Consecuencia fue la segunda Carta, suscrita en Panamá en 1962, muy inferior en su contenido ideológico, en su mecánica y en sus estructuras a la de San Salvador de 1951.» Pero por encima de este ideario de unidad hay también unos recelos, unos privilegios y, sobre todo, unas razones económicas. Durante la entrevista, el embajador Fuentes Irurozqui ha insistido en los aspectos económicos y geográficos, en el demográfico y en las innumerables dificultades de todo tipo que frenan la unión de las repúblicas centroamericanas, que tan bien conoce.

17 MILLONES DE HABITANTES, CON PREDOMINIO RURAL

Por su parte, el programa de integración económica





«Existe un elemento embrionario de unidad en el estrato subconsciente de todos los centroamericanos —declara el embajador señor Fuentes Irurozqui—.

Centroamérica tiene también sus problemas de "lumperproletariat", pero en menor cantidad e incluso proporción que otros países del Continente y las posibilidades son más fáciles.»

de la ODECA comenzó a cristalizar por medio de convenios bilaterales que desembocaron en el Tratado Multilateral de Libre Comercio e Integración Económica de 1958, que creó la necesidad de unos órganos ejecutivos, llegando a firmarse en 1960 el Tratado General de Integración Económica Centroamericana, que creó sus propios organismos.

Con todo ello, nuestro entrevistado, Embajador de España ante El Salvador durante cuatro años, y ante la ODECA en calidad de observador, no se muestra demasiado optimista:

—«Siempre faltó en ODECA el elemento catalizador que pusiera en marcha un plan integral y equilibrado capaz de reducir al mínimo los desajustes y las desavenencias que era previsible se presentasen. Los obstáculos son quizás demasiado grandes y las circunstancias históricas acaso no sean precisamente las más propicias en el área.»

«Es obvio que la integración centroamericana ha estado influida desde sus inicios por una mayor énfasis en lo económico.

Este fenómeno no es otra cosa sino la lógica resultante de la etapa histórica que nos ha tocado vivir, ya que en los años últimos son los problemas de la economía los que dominan la preocupación política y ciudadana.»

Por esto nos interesa desmenuzar

ahora la economía de Centroamérica, conocer las coordenadas que la componen en cada uno de sus países, y también en su conjunto. Saber cómo viven esos 17 millones de habitantes desigualmente distribuidos, con predominio del medio rural sobre el urbano, de los varones sobre las hembras y de la población juvenil, al extremo de que más del 75 por 100 tiene menos de 30 años. Una geografía física atormentada por una orografía complicada con selvas, lagos, ríos y montañas (muchas de ellas volcanes), que le dan al conjunto unas peculiaridades características en pleno trópico de vegetación y formas propias de climas cálidos y feraces. Un territorio con distintos climas donde las comunicaciones son difíciles y las obras públicas costosas. Un extraño medio geográfico que influye decisivamente en la vida, en el desarrollo y en el porvenir de Centroamérica.

CENTROAMERICA COMO POSIBLE MERCADO

Para nuestro entrevistado, «es importante conocer la composición aproximada de las poblaciones de Centroamérica no sólo a efectos de formar un juicio sobre el área, sino, y aún más, de conocer esta zona como posible mercado, ya que hay que partir de la base de que sólo la población blanca —y no toda— son consumidores.»

Para la comprensión del fenómeno demográfico añadimos tres cuadros de fácil lectura, porque creemos que la demografía es uno de los datos más elementales para entender la realidad social y económica de Centroamérica, adelantando algunas previsiones. Pero la panorámica quedaría incompleta si no incluyéramos valiosos datos referentes a estratificación social, grado de culturización y distribución de la tierra en los cinco países centroamericanos, así como una explicación de las clases sociales rurales, datos todos ellos proporcionados por Fuentes Irurozqui.

—Pero, ¿cómo es la economía de Centroamérica?, ¿cuáles son sus peculiaridades?

—«En muchos aspectos, se parece a otras regiones en vías de desarrollo. Al mismo tiempo encontramos en Centroamérica muchas cualidades alentadoras que la distinguen de otras regiones, particularmente en el alcance y naturaleza de los esfuerzos para promover el desarrollo. Los países de Centroamérica

son representativos de gran parte del mundo actual en cuanto a su población e ingreso "per cápita". La mayoría de la población mundial se encuentra en países con ingresos "per cápita" no mayores a los de Centroamérica. Y observamos en Centroamérica uno de los movimientos más avanzados en el mundo subdesarrollado hacia la integración económica entre naciones soberanas... Esto ha traído como resultados tangibles y alentadores: 1) Una conciencia y mejor comprensión de los problemas comunes y un esfuerzo concertado para sobrepasarlos; 2) Un mercado interno más amplio que permite el funcionamiento con éxito de ciertas empresas que no serían viables en un país aislado; 3) El establecimiento de instituciones regionales para financiamiento, investigación, comercio, inversiones y otras funciones destinadas a romper los viejos moldes y experimentar con nuevos enfoques.»

INDUSTRIAS TEXTILES Y ALIMENTICIAS

Esta amplia respuesta se daba, en 1964, en la Introducción al informe sobre el «Desarrollo económico de Centroamérica», elaborado por el Comité para el Desarrollo económico de Nueva York.

El párrafo es recogido en uno de los numerosos artículos del Embajador Irurozqui, quien a continuación nos habla de los antecedentes históricos de las estructuras económicas actuales, desde la distribución de tierras por Pedro de Alvarado hasta hoy:

—«La situación contemporánea, aún teniendo su viejo origen en la etapa de la conquista, se establece en los días de la emancipación confirmando la fuerza de los criollos, abriendo más tarde las puertas a los monocultivos de exportación, originando las haciendas de algodón, caña de azúcar y las plantaciones semicolonias del bananero, principalmente en el Caribe.» «En la actualidad, poderío como el café sólo tiene el banano, cultivado preferentemente por concesiones extranjeras en zonas bajas y cálidas. Y junto a estas agriculturas se mantiene la tradicional de maíz, arroz, frijoles, patatas, y la ganadería, principalmente bovina y porcina.»

«En cuanto a la industria, realmente importantes son las textiles y de la piel y las alimenticias. Menores las químicas o las metálicas,

aunque existen ciertos brotes interesantes. Y en cuanto al comercio de exportación está compuesto principalmente por el café (un tercio del total en valores), el algodón, el banano, la carne, el azúcar, las maderas, los pescados y mariscos y las semillas de algodón, siendo el principal mercado comprador y vendedor (alrededor del 50 por 100 del total), los Estados Unidos. Y en cuanto al mercado centroamericano

hoy ocupa el segundo lugar. Por otra parte, Centroamérica importa material de transporte, maquinaria, productos químicos, carburantes y combustibles, productos alimenticios, etc.» Es una economía frágil, en definitiva. Carente de diversificación, en una semiautarquía, con escasa industrialización y posibilidades financieras muy limitadas, Centroamérica es un logro difícil. Al menos ésta es la sensación

que nos ha causado a nosotros la larga charla con don Manuel Fuentes Irurozqui, Embajador de España. A todo ello habrá que unir la difícil orografía, las frecuentes revoluciones en el área y el neocolonialismo capitalista. Pero la integración llegará porque es irreversible, aunque, como dice nuestro entrevistado, el gigante del norte sepa que es más provechoso dividir que unir. — M. P. (Fotos Carmen Pinilla.)

INFORMACION GENERAL SOBRE CENTROAMERICA

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
Superficie en km ²	50.000	20.935	108.889	112.088	118.358
Población, millones habitantes	1,9	4,1	6,1	3,0	2,3
Densidad habitante/km ²	39,3	192,0	56,3	27,2	17,9
Tasa de natalidad por mil	33,4	42,1	42,8	49,2	48,3
Tasa de mortalidad por mil	5,8	11,0	13,7	14,5	13,8
Tasa media de crecimiento, %	2,6	3,1	2,9	3,4	3,2
Esperanza de vida: años	68,1	57,8	52,9	53,4	62,8
Porcentaje población urbana (1)	32,2	18,1	17,7	15,6	25,3
Porcentaje de alfabetismo	85,7	59,5	37,9	47,3	57,0
Habitantes por médico	1.802	5.101	4.498	4.085	2.014
P.I.B. (millones dólares)	1.211,2	1.180,3	2.320,9	811,3	935,5
P.I.B./habitante (dólares)	645,3	310,0	442,9	313,4	461,3
Comercio exterior (2):					
Exportaciones	430	460	585	275	400
Importaciones	607	510	608	372	540

(1) Se refiere a ciudades de más de 20.000 habitantes.
(2) Referido a 1974, en millones de dólares.
FUENTE: C.E.P.A.L. y Fuentes Irurozqui.

ESTIMACIONES DE POBLACION PARA CENTROAMERICA (En millones de habitantes)

	1980		1990		2000	
	Alta	Baja	Alta	Baja	Alta	Baja
Centroamérica	21,1	19,9	30,7	26,3	44,8	33,4
Guatemala	7,5	7,0	10,8	9,3	15,9	11,8
El Salvador	4,8	4,5	7,0	6,0	10,2	7,6
Honduras	3,6	3,4	5,2	4,5	7,7	5,7
Nicaragua	2,9	2,7	4,2	3,6	6,1	4,6
Costa Rica	2,3	2,2	3,4	2,9	5,0	3,7

LAS CLASES SOCIALES RURALES EN CENTROAMERICA

	Costa Rica %	El Salvador %	Guatemala %	Honduras %	Nicaragua %
CLASE ALTA					
Latifundistas	0,15	0,02	0,11	0,05	0,17
Grandes propietarios	2,20	0,35	1,45	0,34	0,87
	2,35	0,37	1,56	0,39	1,04
CLASE MEDIA					
Medianos propietarios	7,60	3,00	4,00	1,63	4,85
Pequeños propietarios	12,44	2,00	1,63	11,33	2,55
Minifundistas	10,54	7,70	23,88	3,60	5,58
	30,58	12,70	29,51	16,56	12,95
CLASE BAJA					
Obreros agrícolas	54,40	74,50	66,92	72,80	75,98
Mozos colonos	12,70	11,44	12,00	10,26	7,99
	67,10	85,94	78,92	83,06	85,97

EVOLUCION Y PREVISION DEMOGRAFICA EN LOS PAISES CENTROAMERICANOS

	Años	Total	% población urbana	% población rural
Costa Rica	1950	811.300	26,7	73,3
	1975	2.100.370	36,1	63,9
	1980	2.499.285	38,0	62,0
El Salvador	1950	1.859.200	19,9	80,1
	1975	4.008.900	26,2	73,8
	1980	4.689.500	28,8	71,6
Guatemala	1950	2.805.150	14,0	86,0
	1975	6.204.600	23,7	76,3
	1980	7.274.300	26,3	73,7
Honduras	1950	1.379.778	14,7	85,3
	1975	2.671.500	26,6	73,4
	1980	3.188.200	32,6	67,4
Nicaragua	1950	1.048.600	24,1	77,9
	1975	2.188.900	39,6	60,4
	1980	2.531.600	45,2	54,8

COMPOSICION DE LA POBLACION %

Países	Blancos	Mestizos (1)	Indios	Negros-mulatos
Costa Rica ...	48	47	2	3
Nicaragua ...	10	77	4	9
El Salvador ...	10	45	40	—
Guatemala ...	3	30	67	—

(1) Llamados «ladinos».

VALLE-INCLÁN EN AMÉRICA

«*Tirano Banderas*» la primera novela
totalizadora del idioma

Por José BLANCO AMOR

LA figura de don Ramón del Valle-Inclán se impone desde la muerte como un compromiso ético. Quienes lo leen o presencian su teatro no pueden dejar de reconocer que existe, que tienen España y América una deuda moral con este autor a quien la crítica española sumó al 98 y lo dejó ahí y a quien la crítica latinoamericana olvida si puede y si no puede lo olvida también. Pero Valle-Inclán avanza sobre nosotros como un espectro, como un personaje de sus Esperpentos, y nos impone una ley categórica y tiránica: existe, es actual, tiene vigencia y validez estética su arte. Ese teatro que «era para leer», según sus adversarios —tópico que hasta él terminó por aceptar—, sube hoy a los escenarios de España y de Hispanoamérica y de Europa y atrae multitudes. ¿Moda? No. Porque este «redescubrimiento» siempre estuvo latente. Se presentía, casi se sabía con certeza que el arte de Valle-Inclán, hecho al aire de la libertad de crear, se habría de imponer en España por encima de todos sus contemporáneos cuando en España hubiera libertad.

Valle-Inclán se impone desde el silencio de su tumba casi cincuentenaria como una realidad con la que es indispensable contar para rendirle el tributo que sus contemporáneos no quisieron o no supieron rendirle. Valle-Inclán sigue esperando su gran biógrafo, el hombre o la mujer que abarque la totalidad de su mundo y descubra que su obra tiene la originalidad de los auténticos creadores y es precursora de la narrativa hispanoamericana del presente. Valle-Inclán el americano es más verdadero que el Valle-Inclán uncido al yugo del 98, estética de la duda, de la queja y de la derrota. Valle-Inclán es un creador, y un creador no se somete nunca a una línea mental que tenga por finalidad una frustración histórica. El verdadero creador se debe a sus personajes, que se le escapan para vivir su vida sin más ataduras que las que les imponga su propia naturaleza vital y circunstancial. Don Ramón sentía pasión por esa América primitiva y bárbara que nadie ha pintado tan bien como él y hacia ella se evadía como autor y como ser humano. Necesitaba extender su poder narrativo más allá de España y llegar a los centros vírgenes de los pueblos nacidos de su simiente. Ahí estaba un potencial estético que nadie había sabido ver. Hasta él en América se escribía imitando a los maestros europeos y después de él se escribe imitando a Valle-Inclán.

HERIDO POR AMÉRICA, DESPUES DEL VIAJE A MÉXICO

No podemos olvidar al joven que no se encontraba a sí mismo, que buscaba desesperado un lugar en las letras hispánicas sin preguntarse por qué ni para qué. Ese joven que va desde Compostela a Madrid, de Madrid a México, de México a Buenos Aires, de Buenos Aires a Madrid otra vez para cumplir finalmente el precepto bíblico: unirse en la muerte con su Galicia natal. Esa juventud de idas y venidas corresponde plenamente a la de todo joven gallego: el mar es su gran tentación, su perdición o su salvación. Y el mar lo llevó lejos de los centros culturales de su tiempo y puso entre él y Madrid una distancia que fue decisiva en su obra. Una vez que estaba en Madrid, debió quedarse como abogado frustrado en las tertulias literarias para ahondar en la temática del Desastre y dejar que el 98 traspasara su piel y uncir su arte definitivamente a ese hecho. Pero él era gallego y no podía olvidar que frente a la puerta de su casa se batían las olas de un mar que lo llevaba al otro mundo. El gallego es atlántico y no mediterráneo. Lo es su mentalidad y también su arte. Y si acaso está unido a Europa es a través del Norte, por el camino de las Peregrinaciones a Santiago, pero no a través del Sur, por vía de las invasiones. Puesto que ya estaba en Madrid, había que ingresar en la temática del 98. Valle-Inclán lo hizo después de su primer viaje a México. Ya estaba herido por América. Castilla, Castilla, Castilla... Nada dijo Castilla al joven viajero frustrado, al joven poeta que miraba al mundo con altivez e indiferencia, al joven enfermo de un «spleen» lejano y misterioso. América, América, América... Ahí estaba su destino. Ahí respiraba a pulmón lleno en esas vastedades de mar y de sol, y ahí lo aguardaba su mejor definición de artista. Piénsese con detenimiento en este tema: Valle-Inclán es más legítimo cuando escribe *Tirano Banderas* o *Sonata de Estío* que cuando escribe la serie de *El ruedo ibérico*. Valle-Inclán no es un autor encerrado en la problemática española, a la manera de Maeztu y Unamuno, sino un hombre atlántico que el viaje juvenil a América lo herirá para siempre y determinará su personalidad de artista y de autor. Este joven aventurero llegó a México y lo primero que hizo fue retar a duelo al director de un diario por haber escrito un editorial contra

España. Eso se lo reservaba Valle-Inclán para sí, no podía permitir que un extraño se le anticipara en la crítica a los galchupines.

¿EL PERSONAJE MAS IMPORTANTE QUE LA PERSONA?

Valle-Inclán fue una persona y un personaje. Esta doble característica habrá de acompañarlo siempre. A veces fue más importante el personaje que la persona y otras veces el hombre supo centrar en una nota lógica su vivir y su actuación pública. Pero es sabido que la leyenda y la exageración, alimentadas por él, ocultaron al estudioso de los temas, al trabajador incesante, al luchador por sacar adelante su vida y la de los suyos. Hoy sus anécdotas no interesan más que para subrayar algunos aspectos de su vida. Hoy sabemos que ese caudaloso anecdotario que lo rodeó en vida le hizo mucho daño.

Corpus Barga, periodista español exiliado en Lima, donde murió, envió a *La Estafeta Literaria* de Madrid una carta que la revista publicó en el número del 7 de mayo de 1966. La intención de Barga es aclarar los últimos días de la vida de Antonio Machado, pero Machado habla de Valle-Inclán.

«Nos habían reunido —dice Corpus Barga— una noche de enero (1939) en una lujosa masía de Gerona a la que iban a pasar sus días de descanso los barceloneses ricos. Ahí, junto a una chimenea bien pensada para que fuese acogedora, estaba Antonio Machado con su madre, muy viejecita, su hermano Pepe, el pintor, y la mujer de éste. El poeta estaba sentado derecho, el bastón entre las piernas. No hablaba de la guerra ni de la situación en que nos encontrábamos si no era provocado por alguna pregunta. Le trajeron a su madre un vaso de leche caliente, no fresca, de lata, y a él y a todo el que quiso, café.»

Ahora habla Machado: «¡Cuánto tiempo hace que no estoy a estas horas levantado, tomando café! Aunque eso de café será de cacahuets o vaya usted a saber de qué será. Sea lo que sea, tenía razón Cervantes: ¡Qué corteses son los catalanes! Tampoco era precisamente puro el café que tomábamos en Madrid. ¿Se acuerda usted de aquellas noches de los cafés madrileños? ¿No cree usted que le hemos perjudicado a Valle-Inclán contando tantas

historias tuyas? No se ha escrito en serio de su obra... Y Machado, después de referir algunas cosas singulares de las que era protagonista Valle-Inclán, sentenció: «No hay que contar las historias de Valle-Inclán, ni las que él contaba, ni las que se contaban de él. Ya es hora de que se estudie su obra y nos demos cuenta de la importancia que tiene.»

Esta amable reconversión de Antonio Machado, tan dramática por los momentos que él mismo estaba viviendo, es la actitud que corresponde adoptar frente a la personalidad de Valle-Inclán: estudiar su obra, rastrear sus orígenes y subrayar su papel de creador de la narrativa latinoamericana. El hizo la primera novela «multinacional» de América, sin que los críticos hubieran podido hasta ahora darle una nacionalidad determinada para anotarla en la aduana correspondiente. *Tirano Banderas* es de toda América, como la llama y la vicuña, el indio y el puma, la Cruz del Sur y la luz cenital de los mediodías.

En 1889 Valle-Inclán publicó su primer cuento, *La media noche*, que después recogió en el volumen *Femeninas*. En 1890 llegó por primera vez a Madrid y empezó a colaborar en *El Globo*, un periódico que respondía a las ideas liberales de don Emilio Castelar. Pero los temas del nuevo escritor llamaban la atención: estaban impregnados de leyendas de Galicia, de trasgos, de brujas, de aparecidos, de estadeas, como en las prosas actuales de Alvaro Cunqueiro. Era el pazo. Eran los pazos gallegos que después llenaron páginas de prosa brillante en sus comedias como elementos descriptivos y como centros de irradiación de misterio y horror.

El pazo gallego es el equivalente del castillo de otras regiones de España y de Europa. Sus salas y sus estancias y sus pasillos son silenciosos, fríos y sombríos. Sus desvanes y sus sótanos son como cárceles medievales. Sus escaleras y sus muros son firmes como las Pirámides. Una vez que se penetra en un pazo ya no se olvida más. Si la sensibilidad está predispuesta para el arte, el pazo sombrío y trágico aparecerá y reaparecerá en las obras del artista. Valle-Inclán fue y vino por el Pazo de Brandeso, el Pazo de Lontañón. Eran nombres eufónicos que correspondían a la pasión por la belleza de la palabra en su misma desnudez.

UNA NOVELA TEJIDA CON LOS MATICES DE LA IMAGINACION

En 1892 abandonó Madrid aburrido y se marchó a México. Nadie sabe a qué fue. Pero se puede asegurar que él tampoco lo sabía. Era la necesidad de evasión que experimenta todo joven gallego con el mar a sus pies. Hay que atravesar el océano para llegar al continente de lo fabuloso, de la quimera. La leyenda áurea de América nació el mismo día que Colón presentó a los Reyes Católicos las muestras de su hazaña. A partir de ese momento América se convirtió en sinónimo de todas las aventuras. Esa leyenda áurea consumió muchas vidas y fue el cementerio inexorable de

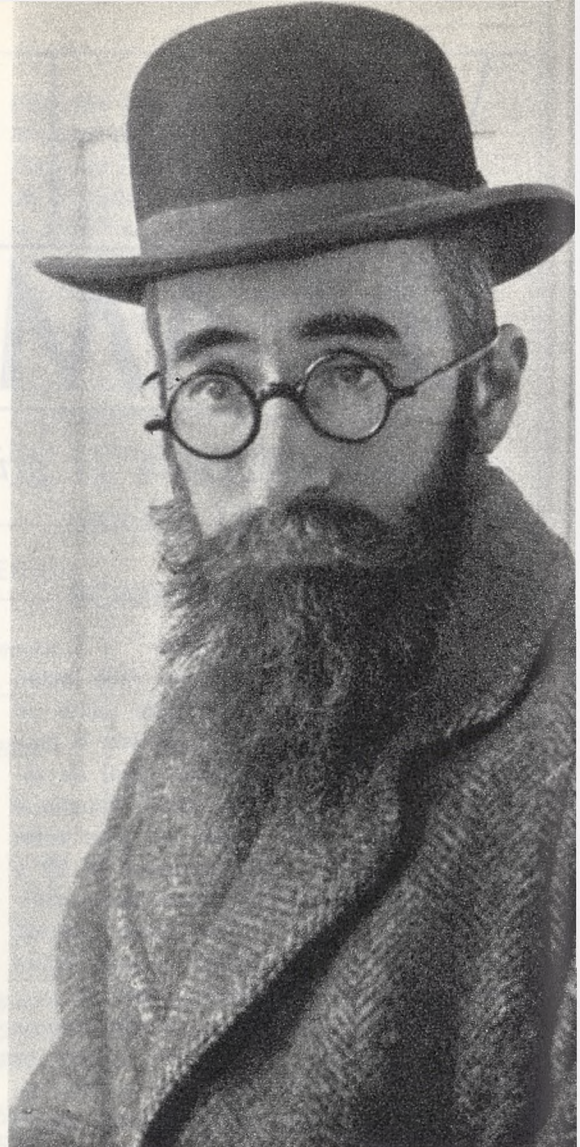
muchas ilusiones. Pero Valle-Inclán no esperó tanto.

Retó a duelo al primer insolente que encontró en su camino y un año después estaba de regreso, después de haber pasado por Cuba. Pero América ya estaba en él. Allí estaba su destino literario. Gobernaba México Porfirio Díaz: origen indio, como Juárez, resentimiento hacia el hombre blanco, fruto él mismo de su amistad con Juárez, a quien traicionó después, hombre de facción, dictador por imperativo del medio político elemental. Tenía todas las características de los personajes ideales para iniciar una nueva era de la novela latinoamericana. No era el caudillo típico, sin otras posibilidades que la lucha contra el enemigo político. Era el estadista, el hombre que cree merecer el poder para gobernar según su criterio. No era el hombre de a caballo que domina zonas rurales, dispone de partidas de gente y la utiliza de acuerdo con sus fueros de caudillo. Tampoco era el tipo de caudillo —frecuentes en la primera mitad del siglo XIX en la Argentina— que se disputan a sangre y fuego toda una provincia, y después que la tienen no saben qué hacer con ella. Por el contrario, era el dictador, el hombre con poderes omnímodos, sentado sobre las leyes y todos los derechos de los demás, con un sentido personal —a veces trágico, a veces pintoresco— de sus obligaciones.

Porfirio Díaz había sido destituido de la presidencia. Derrotó a sus enemigos y volvió al poder por el término de veintidós años. Ahí estaba el tirano típico, aferrado a su mundo arbitrario, envuelta en una aureola de terror y de admiración fetichista. No era Julio César, ni Felipe II, ni el Rey Sol. Era el dictador latinoamericano, el hombre-símbolo a quien Valle-Inclán daría patente de personaje literario veinticinco años después. Su *Tirano Banderas* está tejido con todos los matices que la imaginación le va volcando en la pluma, y ese ser real, verdadero, ese dictador que él habrá visto seguramente alguna vez de cerca, es el elemento abstracto para extraer de él vetas ricas literariamente aplicables a su creación. *Tirano Banderas* no es sólo un indio resentido y taimado. En este caso las cosas serían mucho más simples y habría un medio geográfico, un país y un lenguaje. Pero él tenía que ser el iniciador de la novela de todos los pueblos de la América latina en un momento de su evolución histórica. Para ello *Tirano Banderas* no podía tener patria ni una etiología firme para determinar sus rasgos históricos. El general Santos Banderas es el primer dictador (literariamente hablando) de América con todos los atributos de un gobernante normal. En la anormalidad hecha normalidad hasta que otra normalidad más fuerte pueda derribarlo.

UNA REVOLUCION DEL 98 CON AMERICA Y GALICIA

Valle-Inclán regresó a España con esta imagen en la retina. Poco después apareció en Madrid Rubén Darío con su Modernismo de inspiración francesa y adaptado



VALLE-INCLAN - 1910

a nuestro idioma en Buenos Aires. Era lo nuevo, la ruptura con el pasado, con el idioma sonoro, retórico y hueco y el instrumento que le permitiría abordar temas nuevos con un léxico nuevo. Anótense después las influencias del francés d'Aurevilly y del italiano d'Annunzio y ya tenemos al gran esteta en posesión de sus elementos de lucha. Era la época en que en nombre de la belleza de una imagen se sacrificaba todo un sistema de ideas.

Los «nuevos», los «raros» —según el lenguaje rubeniano— acababan de nacer en Madrid. Hacía un año (1898) España había perdido las últimas colonias. Era el Desastre. ¿Estética del 98? Sí, pues Valle no podía ser ajeno a las ideas que se desgranaban sobre la mesa de café que compartía con Unamuno, Baroja, Maeztu, Azorín, Benavente... Eran el terror de académicos y doctores de la lengua. Filósofos, ensayistas, novelistas, dramaturgos, periodistas, unidos todos por la juventud y por la necesidad de «regenerar» a España. Todos habían llegado a Madrid —con la excepción de Benavente— desde lejanas provincias. Castilla era la cifra de todo el proceso histórico español. El gallego no entró en Castilla, no penetró en ella a la manera del vasco Unamuno, por ejemplo, que hizo de *En torno al casticismo* el punto de arranque de casi todas sus meditaciones sobre España y su destino histórico. Valle-Inclán no era un meditador sino un artista. Y la diferencia que hay entre una mente que medita y una que crea estará siempre dada por el brillo que tiene lo artístico sobre lo elaborado con el pensamiento lógico.

¿Estética del 98? Sí y no. Valle-Inclán se iba alejando cada vez más de los tó-

picos del grupo e iba encontrando lentamente su propio camino a través de Galicia y de América. ¿Estética del 98? Ya podemos decir que no. Su obra toma rumbos nuevos. Se aparta de los problemas españoles, teñidos siempre de la *actualidad política*, y se hunde en su Galicia natal para recrear en ella esas figuras terribles de las *Comedias bárbaras* y los *Esperpentos*. Entre unas y otros —o mezclada con ellos— América. La América del sueño erótico de la Niña Chole y la América del aquelarre bárbaro de Santos Banderas. ¿Qué tiene que ver todo esto con el 98 y su influencia en el pensamiento de cada uno de los autores que están renovando el aire intelectual de España? Cada uno por su lado, pero Valle-Inclán con Galicia y América hace su revolución noventayochista sin importarle nada el eje histórico tradicional: Castilla. El 98 no es una cita planífera en su literatura. Con el Desastre o sin el Desastre él hubiera escrito los mismos libros. Valle-Inclán era un creador —hoy ya podemos decir que genial creador— y como tal ese nefasto hecho histórico no condicionó su pensamiento artístico. Vivió sin él, no lo tocó nunca de frente, no se dejó dominar por su filosofía pesimista. América vibraba en su imaginación y los pazos gallegos estaban poblados de fantasmas.

Alejado mentalmente del «tempo» noventayochista, escribe Valle-Inclán una serie de cuatro obras que denominó *Comedias bárbaras*, en las que el lenguaje estaba en función del tema, y no al revés. Pero es en los *Esperpentos* donde el autor rompe con todas las normas conocidas de escribir teatro y se lanza en persecución de cuanto elemento le sirva para dramatizar situaciones humanas y sociales. El esperpento es deforme, agrio, sujeto a una moral efímera y circunstancial, sin lógica teatral clásica (*unidad de acción, unidad de lugar, unidad de tiempo*), feo, crudo, realista, en cuyo desarrollo el autor no se somete a ninguna ley estética. Cinco obras (*Los cuernos de don Friolera, Farsa y licencia de la reina castiza, Las galas del difunto, La cabeza del Bautista y Divinas palabras*) en las que coexiste una mezcla abigarrada de poesía y caricatura, humor e ironía, sarcasmo y ternura, protesta social y rebeldía.

LA LEYENDA DE LA ESTÉTICA ESPERPENTICA

Este teatro desgarrado, que sus adversarios se apresuraron a colocar en el casillero de las «obras para ser leídas», marca la transformación del gusto teatral en España y en los países de su idioma. No importa que los autores del momento no se llamen Valle-Inclán. Prevalece la palabra sonora, las unidades clásicas, la grandilocuencia de las actrices y de los actores que prefieren ser reyes a ser mendigos. De Valle-Inclán nace Bertold Brecht y todos los innovadores del teatro del absurdo. Quien se moleste en estudiar la línea ascendente que empieza en *Ubu, rey*, de Gastón Jarry, no podrá dejar de lado estas voces broncas que nos hablan en un castellano que no es de Castilla, ni de México, ni de la Ar-

gentina. Es una creación lingüística. La línea que lleva a la deshumanización del arte adquiere en Valle-Inclán una especial modalidad grotesca. La caricatura y el humor le permiten liberarse de la sentimentalidad. Utiliza una riqueza verbal caprichosa y arbitraria para concluir su obra como un creador de una nueva manera de hacer teatro contra el teatro de éxito de la época. Esta innovación, esta revolución, la trasladará después a la novela.

Este avasallamiento de todo lo circulante en España en aquel momento no podía ser aceptado ni siquiera por los revolucionarios del 98. El autor tuvo que inventarse su leyenda de la estética esperpéntica: en la calle del Gato de Madrid había un salón de espejos deformantes, y entonces la estética del Esperpento equivalía en el arte (de España) a la deformación que los espejos producían en las figuras humanas. La vida española, deformada desde sus raíces, no podía dar más que una estética deformada.

Esta es la explicación que la crítica española aceptó como válida y que los historiadores de la literatura barajaron durante más de cincuenta años. Y uno piensa, frente a la ingenuidad de esta explicación, que Valle-Inclán tuvo que sacarse el problema de encima con una disculpa más o menos aceptable para sus críticos. Porque el primero en saber que ningún artista puede explicar su arte era precisamente él. Cervantes no podría explicar nunca por qué el *Quijote* se le escapó de la estética noveladora de momento, ni Shakespeare jamás podría dar una explicación convincente del por qué *Hamlet* es como es. Le sería muy difícil a Goya explicar por qué pintó los *Caprichos* como lo hizo y a Picasso dar razones de sus saltos continuos. Pero el pobre Valle-Inclán tuvo que dar una explicación vulgar de su arte genial. Tenía exceso de talento, exceso de conciencia artística, exceso de pudor humano para bastardear su conducta y su espíritu, y entonces, sin descender de su ostentosa torre de gran señor feudal, se dignó arrojar unas cuantas explicaciones a la plebe crítica de sus días. Y la plebe, satisfecha en su vanidad erudita, encontró todo muy normal: el arte de Valle-Inclán participaba de la estética deformante de los espejos de la calle del Gato y por eso su teatro no era teatro sino literatura teatral y sus novelas no tenían el desarrollo lineal de la novela de la época porque su autor era un escritor caprichoso que le gustaban los espejos deformantes.

Valle-Inclán estaba destinado a pasar por encima de su tiempo y a morir sin verse definitivamente consagrado con el éxito terminante que su talento merecía. En 1910 recorrió buena parte de América del Sur acompañando a su mujer, Josefina Blanco, actriz. En Buenos Aires se le dio un banquete, «La Nación» tituló a toda página su llegada al puerto, se valoró su arte, se escucharon con atención sus conferencias, pero el teatro que triunfaba era el de Echegaray. Evidentemente ésta no era la América de Tierras Calientes. Esta América era una prolongación cultural de Europa, y no el mundo primitivo e incitante que él había conocido. Se cortaba el pelo

y la barba en una peluquería de la calle Boedo, hasta donde iba andando, con su bastón y su soledad, desde la Avenida de Mayo. Se aburría en esta América europeizada. Valle-Inclán no fue feliz en Buenos Aires.

EL PRIMER INTENTO TOTALIZADOR DEL IDIOMA

En 1921, el general Obregón lo invitó a las fiestas del centenario de la independencia de México. Era una atención al autor de la *Sonata de Estío*. Alfonso Reyes refiere que un día le oyó decir a Valle-Inclán en Madrid: «México me abrió los ojos y me hizo poeta. Hasta entonces yo no sabía qué rumbo tomar». (Se refiere, claro está, al primer viaje de su juventud.) Valle-Inclán fue a México dispuesto a saldar aquella deuda juvenil con el país que le había despertado su vocación y lo había puesto en el camino de su destino como autor. En los *Esperpentos*, Valle encontró la forma de recoger el «sentido trágico de la vida española». Ahora su mente estaba de nuevo en América y aquellas imágenes de asombro que había visto cuando no era nadie, se corporizaron de golpe y se hicieron carne en el escritor ya famoso. La empresa era más difícil, pero estaba en víspera de nacer la primera novela que habría de encerrar en doscientas páginas a todo un continente. En 1924 escribió en la revista *España*: «Trabajo en una novela americana y de avaricia gachupinesca. Se titula *Tirano Banderas*. No es en diálogos, sino en una prosa expresiva y poco académica». Hablaba después de cómo pensaba suprimir el tiempo y la acción, como era normal en todas las novelas, y agregaba: «Esta idea de llenar el tiempo como el Greco llenaba el espacio, totalmente, me preocupa».

El escenario natural y los hechos históricos que se proponía relatar eran demasiado amplios para encerrarlos en una narración convincente. El exterior lo solucionó pronto y bien: mezcló pampas con maniguas, manglares con esteros y un sinnúmero de accidentes geográficos, y de todos ellos hizo un escenario perfectamente admisible. Más problemático era el lenguaje. ¿Cómo deberían hablar los personajes de una novela que se extendería, en las ambiciones del autor, desde el río Bravo a Tierra del Fuego? ¿Qué castellano emplear? ¿El de México? ¿El de la Argentina? ¿El de España? Se lanzó a la conquista de una verdadera proeza: el primer intento totalizador de un idioma inexistente para unir a través de él a toda la América hispana. Recurrió a infinidad de modismos y términos que los filólogos y críticos nunca les encontraron parentesco social ni etimológico, pero es un lenguaje que los lectores de Valle-Inclán saben descifrar perfectamente. Ahí se encuentran palabras como *vení, che, horita, mi amito, chingado, vucencia, cuate, chamaco* y mil términos más que no tienen una patria fija en el mapa pero que no pueden ser de otro mundo que no sea el americano. Esta es una de sus grandes hazañas, que nadie ha podido igualar después de él. En

RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

TIRANO BANDERAS

Novela de tierra caliente



EDITORIAL NUESTRO PUEBLO

La novela de Valle-Inclán «Tirano Banderas» no tiene patria ni una etiología firme para determinar sus rasgos históricos. El general Banderas es el primer dictador, literariamente hablando, de América. Está tejido con todos los matices reales y abstractos propios de una obra maestra.

contraste con este lenguaje de raíz hundi-
da en la entraña de América, se oye el
castellano empinado y castizo de los ga-
chupines —caricaturizados ellos y su ha-
bla—, personajes asépticos, sin mezcla po-
sible con la indiada andrajosa que llena
muchas páginas del libro. Santa Fe de
Tierra Firme se llama el país en el que
ocurren los hechos de *Tirano Banderas*
durante tres días de fines del siglo XIX.
América para Valle-Inclán es el trópico:
abigarramiento de razas, primitivismo, es-
pontaneidad natural.

VALLE-INCLÁN CON LOS POBRES Y CONTRA LOS RICOS

Todavía con prosas modernistas el Mar-
qués de Bradomín recordará, como en un
calidoscopio de su memoria, el escenario
que sirvió de base a *Tirano*: «¡Cuán bellos
me parecen todavía esos lejanos países
tropicales! Quien una vez los ha visto no
los olvidará jamás. Aquella calma azul del
mar y del cielo, aquel sol que ciega y
quema, aquella brisa cargada con todos
los aromas de Tierras Calientes, como
ciertas queridas muy amadas, dejan en la
carne, en los sentidos, en el alma, remi-
niscencias tan voluptuosas que el deseo
de hacerlas revivir sólo se apaga en la
vejez. Mi pensamiento rejuvenece hoy re-
cordando la inmensa extensión plateada
del Golfo de México, que no he vuelto a
cruzar. Por mi memoria desfilan las torres
de Veracruz, los bosques de Campeche,
las arenas de Yucatán, los palacios de
Palenque, las palmeras de Tuxtlan y La-
guna... ¡Y siempre, siempre unido al re-

uerdo de aquel país lejano, el recuerdo
de la Niña Chole, tal como la vi por primera
vez entre el cortejo de sus servidores,
descansando a la sombra de una pirámide,
suelto el cabello y vestido el blanco hipil
de las antiguas sacerdotisas mayas!»...

Este mundo de armoniosa belleza, des-
crito con acento deliberadamente decaden-
tista como corresponde al famoso Marqués,
va a ser ahora brutalmente desgarrado
por la revolución. El mundo primitivo im-
puesto por dictadores como Porfirio Díaz,
el general Benavides, el restaurador Juan
Manuel de Rosas, el mariscal López tiene
expresiva síntesis dramática en los tres
días de lucha durante los cuales se quie-
bran todos los moldes de la novela escrita
en castellano. Como Joyce, como Kafka,
como Proust, Valle-Inclán innova audaz-
mente sin haber leído a estos maestros
contemporáneos suyos. Madrid estaba en-
tonces mucho más lejos de París que hoy.

Pero, como es sabido, no es sólo guerra
y lucha lo que ocurre en *Tirano*. El autor
arremete contra las gachupines, su gran
finalidad crítica, y la indiada desharra-
pada se le mete en el relato y obliga al
autor a hacer una novela con un gran con-
tenido social revolucionario. Valle está re-
suelta con los pobres y contra los
ricos. Su sensibilidad de hombre toma
partido, se compromete, rompe lanzas con-
tra los representantes de la España oficial
y se solidariza con las gentes oscuras y
mansas sobre quienes pasan gobernantes
y generaciones, comerciantes y empresarios,
sin otra finalidad que explotarlos. El ge-
neral Santos Banderas es el símbolo de un
sistema económicosocial que se asienta
sobre esas mesnadas que invaden las pá-
ginas de Valle-Inclán como intrusos y le
ponen en la pluma el arrollador resentimien-
to de Zacarías el Cruzado.

La relación entre Valle-Inclán y Bertold
Brecht está en el arte que cultivan los dos:
el expresionismo alemán. Todos los prin-
cipios sustitutivos del arte burgués son
alemanes, y el expresionismo fue una de
las corrientes que dio mayores frutos en el
arte en general, y muy especialmente en
el teatro. El espíritu sistemático de los ale-
manes influyó en la búsqueda de salidas
en todos los autores que no admitían que
había que seguir haciendo un arte que
había culminado en su frivolidad con la
belle-époque. El sentido tradicional no bas-
taba para apuntalar un mundo que se des-
moronaba. Todo esto está explícitamente
explicado por Spengler en su famoso libro
La decadencia de Occidente. Hacia 1910
la sensación de falsedad en la literatura y
en el arte era común en todos los renova-
dores. La Primera Guerra Mundial aceleró
el proceso. Para expresar la catástrofe bé-
lica era necesaria otra mentalidad. (No
debemos olvidar que Valle-Inclán estuvo
en el frente de guerra invitado por el Go-
bierno francés.) El expresionismo, el surrea-
lismo, el cubismo, el futurismo y todos los
ismos que fulminaron las fórmulas clásicas
del arte y de la literatura, estallaron con el
tronar de los cañones en el frente francés,
o se hicieron carne en el espíritu de los
intelectuales y artistas después de pre-
senciar el Desfile de la Victoria: había que
reconstruir el mundo o el mundo destruiría

al hombre. Los Esperpentos y las obras
de temática americana de Valle-Inclán son
su respuesta a este nuevo espíritu que
circulaba por el planeta. ¿Dónde está la
estética del 98, de la cual los críticos siguen
hablando como si no hubieran transcurrido
más de tres cuartos de siglo?

EL CAOS DE LA VIDA ORDENADO DESDE DENTRO DEL ARTE

Era en Galicia y en América precisa-
mente donde el expresionismo revolucio-
nario podía tener raíces profundas y esclae-
cedoras. El arte esteticista era bueno
para hablar de los amores del Marqués de
Bradomín, pero ahora circulaban por el
mundo otros vientos. Ahora hay que ins-
talarse en la calle —todo el teatro del
absurdo está basado en este principio—
y hacer desfilar la vida y la gente, y enton-
ces descubrimos que todos se entienden
en un lenguaje metafórico y abigarrado,
contradictorio y poético, tonto, anodino,
brillante, genial, vulgar, espectral. Nada,
ceros y todo a la vez. En Valle-Inclán ya
están Beckett, Armontov, Ionesco y cuantos
han hecho el camino de prescindir de la
lógica aristotélica, porque la vida —como
es bien sabido— no se ha detenido a leer
a Aristóteles.

El procedimiento novelístico que Valle-
Inclán utilizó en la composición de *Tirano
Banderas* es el mismo del Esperpento: es-
cenas sueltas, puñados de seres que se
trasladan de un lado a otro sin ninguna
finalidad útil, episodios que van determi-
nando una problemática unitaria en rela-
ción con lo que hacen, saltos en el tiempo
cronológico, ausencia total del rigor clásico
y de los esquemas aristotélicos, y, en sín-
tesis, una obra de arte hecha de bocana-
das de vida, de alegría pueril, de amor,
de frustraciones, de estallidos de cólera,
de venganzas primitivas y de palabras y
poesía. Como la vida. El caos de vivir de
las multitudes americanas lo ordena el
autor de acuerdo con métodos propios,
opuestos naturalmente al orden de los
dictadores. O sea que también aquí Valle
es un innovador y un revolucionario: la
subversión de la plebe, para la que el
autor no tiene palabras de esperanza, es
como un fenómeno telúrico. No podía ser
de otro modo, no podía producirse desde
un ángulo que no fuera ordenar desde
dentro del arte un caos que la vida ha dis-
persado por caminos diversos. Estos mé-
todos no son lógicos. Aquí está presente
el absurdo, que con Kafka habría de llegar
después a la máxima expresión, y muy
especialmente en *La metamorfosis*, y que
Valle-Inclán no llegó a conocer. Mediante
procedimientos múltiples, especialmente el
de la distorsión verbal, el autor pasa por
todas las fealdades de la vida para mos-
trarnos una cara diferente de la belleza,
eterna aliada del arte. Pero este sistema
no disfruta de la aprobación unánime. Si
en el teatro provoca el rechazo irritado
del espectador, y si es en el libro, el desdén
por un autor que obliga al lector a penetrar
con él en sus secretos y gozar y sufrir
juntos. —J. B. A.

el glaciar

«moreno»

Un gigante de hielo de setenta metros de altura en el
sur de la Argentina



Como un fantasmal pingüino —que aparece y desaparece con su levitón todo de blanco—, el glaciar «Moreno» habita sólo casi exiliado, en el sur de Argentina. Como un quijote de adarga de cristal y corazón de roca. Los vientos y la misma presión del agua lo azotan y lo deshuelan. Pero el glaciar se defiende y se derrama a razón de un metro diario sobre el brazo del lago para recomponer sus posibles fracturas. Ya se ve que es todo un espectáculo que se repite, cada día, desde 1932 cuando un movimiento sísmico de la cordillera de los Andes le hizo desprenderse de la roca maciza. Quizá fuera mejor. Ahora el gigante helado, si no un baño turco —la temperatura es de dos grados centígrados— se sumerge en el lago para que los pobladores de la orilla puedan contemplarlo olímpico y desnudo como un dios del frío.



Es una ley de la naturaleza: todos los glaciares retroceden, se repliegan. Pero hay una espectacular excepción en el mundo, la del glaciar Moreno.

Este glaciar está en la República Argentina, en la provincia de Santa Cruz, a unos 3.000 kilómetros de Buenos Aires. El aeropuerto más cercano es el de Cafalate y se halla a 80 kilómetros.

Hay razones para que el glaciar Moreno sea «progresivo» y no «regresivo». En el año 1932, a raíz de un movimiento sísmico en la cordillera de Los Andes se desprendió de sus sostenes naturales en la maciza roca. Perdido su «cordón umbilical» con la montaña comenzó a avanzar y tomó una sobrecogedora vida propia. Lenta pero inexorablemente comenzó a crecer sobre el brazo Rico del Lago Argentino. Su crecimiento alcanzó tal magnitud que llegó hasta la otra orilla del lago, hasta la península de Magallanes, formando un dique natural. Como consecuencia de esto el brazo del lago quedó aislado y al no poder «desagotar» sus aguas en su curso natural comenzó a crecer desmesuradamente por los deshielos y las lluvias. A tal punto creció el lago cercado por el glaciar que sus aguas desplazaron a los pobladores de las orillas, que se vieron obligados a abandonar sus casas.

La diferencia de nivel, debido al agua acumulada, llegó a superar los 30 metros. La misma presión del agua pudo por fin romper el dique de hielo formado por el glaciar Moreno, logrando «desagotar» su exceso de agua que en tiempos normales abarca una longitud de 130 kilómetros de largo.

Esta tremenda puja natural entre el lago y el glaciar hace que el fenómeno sea repetido. De manera que el glaciar, una vez fracturado, nuevamente avanza a razón de un metro diario sobre el brazo del lago, hasta que llega a la otra orilla y lo vuelve a bloquear. La última rotura se produjo en 1971. Desde entonces el glaciar Moreno sostiene una sorda lucha con uno de los lagos más extensos del continente sudamericano.

La altura del Moreno, sobre la superficie del lago, supera los 70 metros de hielo. La temperatura de las aguas es de dos grados centígrados. Una serie de cabañas en zona muy cercana permite al viajero demorarse en el portentoso lugar, en donde la vegetación es muy pródiga.

El viajero que se asoma a ella difícilmente podrá dormir. Los movimientos internos, los truenos subterráneos del glaciar lo obligarán a una vigilancia, a un estado de excitación muy especial.—■

LA GALAXIA GUADALUPANA



Una letanía de templos dedicados a la devoción hispánica desde Colombia a Chile

COMO uno de los mejores argumentos en pro de Guadalupe como devoción

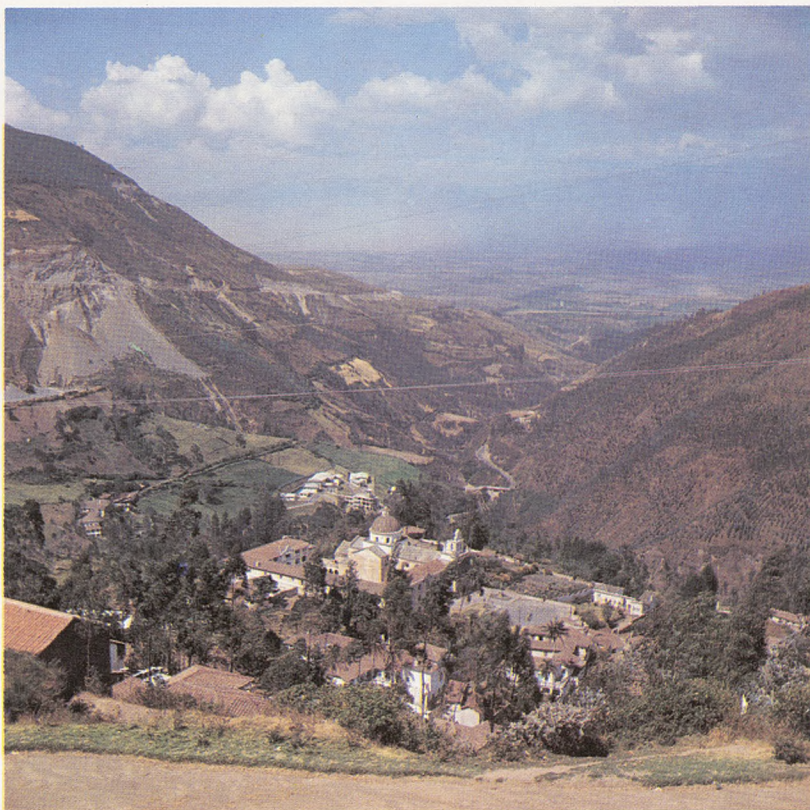
hispánica, ahí está esa media América, desde Colombia hasta Chile, con una extensa letanía de templos dedicados a la Virgen extremeña y todo un rosario de lugares signados con su nombre; muchas veces como joyas de arte, con frecuencia capítulos de historia, y siempre envueltos en fe popular, tanto más bella cuanto menos contaminada por la civilización actual.

Desde Guápulo, que fue prólogo —a los pies de Quito, en el valle por el que Orellana partiera hacia su aventura del Amazonas— hasta la señorial Chuquisaca —que en su templo catedralicio venera la imagen más fabulosamente rica—, la advocación extremeña está presente a todo lo largo y ancho de la cordillera andina. Pujante a veces, como en el feraz

valle norperuano del Jequetepeque, en los antiguos dominios de la cultura chimú, donde es venerada la bellísima imagen «Chapetona» que en 1560 llevara de Sevilla el capitán Lezcano. O Guadalupe del Quinche y del Cisne; aquél tendido plácidamente en el valle Guayllabamba; éste encaramado en los escarpados repliegues andinos de Loja. O el santuario chileno de Ayquina, en la zona cuprífera de Calama, a la vera del camino colonial por donde las encestales llamas bajaban la plata desde Potosí hasta el puerto de Autofagasta. Infinidad de imágenes que son rescoldo de una devoción que existió pujante y los avatares de la historia agostaron. En ocasiones

piezas de arte, como la lindísima Virgen —lienzo revestido de ricas telas y pedrería— que en el siglo XVII limosneó por todo el Virreinato para la construcción del templo de Guápulo; como el cuadro que en San Agustín de Quito preside la sala en que se gestó la independencia de Ecuador; como la pintura, fechada en 1614, que se guarda en la Recoleta franciscana del Cuzco; como la tabla de cedro que pintara —en 1600, para Potosí— el andarín

monje guadalupense fray Diego de Ocaña; como el lienzo enjoyado que dio fama al colegio mexicano y limeño de Guadalupe cuando los jerónimos fracasaron en su intento de fundar convento en la ciudad del Rímac. Como broche impar en esta romería guadalupana, la imagen de la catedral de Sucre, arriba mencionada. La pintó, en 1601,



Guadalupe es la quietud de un lugar estancado en el tiempo, al que arroja y esconde el paisaje de su entorno. Desde el monasterio español todavía se irradia devoción tan hispánica a América.

el padre Ocaña, sobre lienzo que desde un principio cubrió de joyas la piedad generosa de una urbe en que recalaban las riquezas fabulosas del cerro Potosí.

Y, como epílogo, la evocación de esa estampa tan única y, por infantil, tan emotiva; ese indio —sobre todo chuquisaqueño— con expresión de honda tristura, con mirada indescifrable, que recorre sus chacras portando, con mimo, la Virgen de Guadalupe en sencillos cajoncitos de madera.

Dentro, la «Santota», pintada con vivos colores sobre piedras triangulares.—

Arturo ALVAREZ. De la R. A. Sevillana de Buenas Letras.

LA COSTA ATLÁNTICA DE NICARAGUA

Por José GARCIA BAÑÓN

Un potencial turístico en espera de ser aprovechado

Publicamos en «Mundo Hispánico» el artículo del embajador de España en Nicaragua, don José García Bañón, en el que realiza un nuevo descubrimiento de la costa Atlántica nicaragüense, no exento de valiosas precisiones históricas y datos importantes que quedan ahora incorporados a la historia integral del entrañable país hispanoamericano. La visita de Su Majestad el Rey don Juan Carlos I a Centroamérica nos anima a recogerlo de las páginas de «La Prensa» de Managua, donde había sido ofrecido anteriormente, por cuanto su autor es un profundo conocedor de la tierra de «sontin» y de «aguizotes» que ha recorrido además con ojo atento y sensible pupila de escritor. Auténtico cronista de Indias, ha sabido extasiarse ante las playas de la Costa y captar los maravillosos contrastes de región tan exuberante.



«La gran cantidad de mangles en todas las orillas—escribe García Bañón—impide bajar a tierra, salvo cuando llegábamos a alguna aldea. Las playas no existen. Tan sólo en el Cabo Gracias a Dios hay alguna de arena clara.»

DESDE el tiempo de la conquista española, la parte oriental de Nicaragua ha estado siempre mucho menos poblada y recorrida que la occidental y así continúa en nuestros días. La falta de comunicaciones interiores es factor determinante de esa situación. Los ríos son, en general, los caminos de esa región y los lugares no cercanos a ellos presentan serias dificultades de acceso. Los cronistas de la primera época de penetración hispana se refieren de forma vaga a esa costa atlántica, que fue descubierta por Colón, en los meses de septiembre y octubre de 1502, y que se concedió a Diego de Nicuesa después y, al no ocuparla éste, al capitán Felipe Gutiérrez, por capitulación firmada en Madrid el 24 de diciembre de 1534. No cumplió Felipe Gutiérrez el compromiso, por lo que el Rey mandó que toda la tierra de Veragua, excepto las 25 leguas del Ducado, quedase sometida a la Gobernación de Tierra Firme, es decir, Panamá.

En 1641, un navío con gente de raza negra a bordo naufragó en la zona inmediata al Cabo Gracias a Dios que ocupaban los indios mosquitos, jicaques y caribes, mezclándose con ellos y dando origen a los zambos. La historia de todos ellos es confusa y tumultuosa hasta finales del siglo XIX. En 1894 se incorporó definitivamente ese territorio a Nicaragua, en base al tratado de Managua el 28 de enero de 1860, con el que se ponía fin a la intervención inglesa en toda aquella región. Fueron el Comisario de la República Carlos Alberto Lacayo, el periodista y general Rigoberto Cabezas y don José Santos Zelaya, quienes lograron esta baza, adoptando el nuevo y extenso departamento el nombre del entonces presidente de la República.

El tema de los mosquitos, tanto en su aspecto humano

como histórico, ha atraído la atención de numerosos eruditos. Existe, incluso, un estudio francés sobre su vocabulario y lengua, publicado en París, en 1891, por Lucien Adam. Son muy interesantes, por la fecha de su redacción —1894— los informes de don José Madriz de los que se deduce que, en ese tiempo, los mosquitos estaban virtualmente en poder de un círculo extranjero, completamente extraño a sus usos y costumbres, aunque su jefe nominal fuera un indio. Ya en ese momento existe, al menos, un sacerdote moravo allí. Esa iglesia ha realizado, y sigue haciéndolo, una notable labor en toda esa región. Sofonías Salvatierra habla de la nación zamba, sosteniendo que, aunque vivían mosquitos y zambos con sus regímenes particulares, era frecuente que operaran contra las ciudades y pueblos españoles de Nicaragua en los siglos XVII y XVIII. En esos ataques iba, a menudo, acompañados de elementos ingleses y, nota curiosa, quien más trató de terminar con perturbaciones no fue un militar sino un obispo, don Benito Garret y Arloví, que organizó varias expediciones contra esas tribus entre 1711 y 1714. Por aquella época, esos indios habían llegado hasta Chontales en sus correrías y tenían organizado un comercio rudimentario con gentes que venían de Jamaica, a las que vendían tortugas, Carey y frutos, o los cambiaban por armas o aguardientes.

En cartas de 20 y 23 de octubre de 1775, el Conde de Aranda, Embajador de España en Francia, comunicaba a su Ministro de Estado, Marqués de Grimaldi, que sabía que el gobierno inglés había decidido instalarse definitivamente en la costa de los mosquitos, con miras, también, a dominar el istmo de Panamá. ¿Se preparaba Gran Bretaña

Ofrecemos tres imágenes de la región tropical de la Costa Atlántica. Los poblados se localizan a lo largo de los bancos de los ríos. Los «mosquitos» son hoy un complejo racial, muy mestizo, con abundantes caracteres negroides. Pocos parecen indios puros y casi todos, aparte de su lengua, hablan algo de español y de inglés.



para abandonar América, al ver que sus colonias en el norte de este continente habían iniciado ya la lucha por la independencia? ¿O seguía pensando la corte inglesa en el canal interoceánico, ya presentado por Gil González Dávila, en su carta al Emperador Carlos V, fechada en Santo Domingo el 6 de mayo de 1524?

Son notables también los estudios de Charles N. Bell, que vivió en esos parajes casi veinte años, a mediados del siglo XIX. Y ya, en nuestros días, los de E. Conzemius y de A. H. Schultz.

La región es tropical, de tierras bajas, localizándose los poblados, principalmente, a lo largo de los bancos de los ríos. Los mosquitos son hoy un complejo racial, muy mestizo, con abundantes caracteres negroides. Pocos parecen indios puros y casi todos, aparte de su lengua, hablan algo de español y de inglés. El clima es húmedo y, en la estación que recorrimos la zona, el calor no era excesivo, sobre todo al acercarse al mar. Los ríos son caudalosos, como el Coco o Segovia, y crecen en la temporada de lluvias, por lo que las casas se construyen en alto. El litoral es arenoso, de poca profundidad, con manglares a todo lo largo de él. No son aguas agradables para nadar, aparte de que abundan los tiburones, sobre todo en las agitadas barras que se encuentran frente a la desembocadura de los ríos.

Los mosquitos que tuvimos ocasión de ver eran, generalmente, de buena complexión física, con brazos muy desarrollados, probablemente por el continuo ejercicio de remo que practican, ya que su único vehículo es la canoa. Pese a las enfermedades que los azotan, daba la impresión de haber bastantes personas de una cierta edad. Todos coincidían en que la causa más común y abundante de las defunciones es la malaria. Habría de añadirse la disentería. Tuvimos oportunidad de ver un domingo que las iglesias —católica, morava y bautista— estaban concurridas y vestían las gentes con pulcritud y aseo en ese día. Los niños solían ir desnudos o con una camisilla corta. Tanto ellos como los adultos van descalzos. Entre los primeros había bastantes con síntomas de anemia.

Parecen curiosos y corteses. Se afanaban por estrechar la mano de los visitantes. Las casas son rectangulares y se asientan en troncos que las separan como un metro del suelo. Había cocinas de hierro, y dan la impresión de que poseen muy pocos utensilios para ellas. De las manifestaciones de los nativos se deduce que viven de lo que les rodea, sobre todo de pescado y frutas. En los poblados se veían cerdos y gallinas. La agricultura no está desarrollada.

Se han entrenado a una serie de personas para que puedan hacer frente a las enfermedades más comunes allí.

Con métodos empíricos se pueden detectar fácilmente, según manifestaciones de una de ellas, la malaria, la disentería y las afecciones de la piel. Esas personas entrenadas conocen cómo aplicar los primeros auxilios y el botiquín de que disponen sólo consta de medicamentos específicos contra determinados males. Todo ello se debe a la escasez de hospitales y de doctores en aquellas tierras.

En nuestra excursión empleamos barcos continuamente. Primero para recorrer el río Coco desde Waspán y luego para llegar a los Cayos Mosquitos. Las dos jornadas que pasamos en la zona fluvial nos permitieron apreciar la vegetación exuberante que bordea a esta vía navegable para pequeñas embarcaciones. Hay árboles hermosos y bellas flores, muchas veces parásita de aquéllas. Abundan las aves y los pájaros de vistosos plumajes, así como los anofeles y las arañas. Llama la atención la falta de higiene, que explica el auge de las enfermedades. Los cayos son inaccesibles prácticamente, a causa de los insectos y alimañas que albergan. Los mosquitos viven en cabañas sobre altos postes de madera, de dos o tres metros, colocadas a lo largo de medio kilómetro de la costa. La profundidad del agua es escasa y se aprecian algas y corales a simple vista. Se pescan langostas y tortugas.

Los pasos de las barras que se forman en las desembocaduras de los ríos son peligrosos. Tuvimos la suerte de que el timonel del bote que arriábamos para las operaciones de desembarco era un hábil marinero, lo que no impedía que las olas nos barrieran en algunos momentos. Ya dentro de las lagunas el panorama cambiaba completamente, y la navegación se hace placentera. La gran cantidad de mangles en todas las orillas impide bajar a tierra, salvo cuando llegábamos a alguna aldea. Las playas no existen. Tan sólo en el Cabo Gracias a Dios hay alguna de arena clara.

En abierto contraste con ello se encuentran las dos islas del Maíz —Mangle grande y Mangle chico en todos los mapas hasta el siglo XIX—, lugares hermosísimos, con un enorme potencial turístico si se logra facilitar las comunicaciones con ellas. Sus playas son de arena blanca y el agua azul y clara. Cerca de la mayor de esas islas está hundida una nave española, se aprecian claramente sus cañones y algunas cajas cerradas. Tratamos de extraer alguna de ellas sin resultado, pues hace falta una grúa de cierta potencia. El nombre del navío tampoco pudo averiguarse probablemente por falta de medios.

Existen, pues, notables contrastes en esta costa atlántica de Nicaragua, cuyo recorrido está lleno de interés, desde cualquier punto de vista que se enfoque. —J. G. B.



EUSKERA

HABLAR EN VASCUENCE

EN el marco del proceso de democratización de España, el múltiple torbellino de la vida peninsular mueve escollos, encuentra cauces, revitaliza una enorme cantidad de aspectos de la vida del pueblo, sus regiones, sus culturas. Dentro de ese torbellino de cosas nuevas, aparte del fenómeno político, aunque sin duda, estrechamente vinculado con él, surge el tema del idioma vasco. Una lengua que comprende amplios espacios de la península ibérica, adopta singulares caracteres propios, no solamente por su escritura y fonía, ya que de idioma se trata, sino por su trayectoria social, histórica, política unida al papel protagonista cierto que tiene el pueblo vasco en España.

Una cultura y un idioma que han sido infravalorados, que no llegaron a sacar carta de ciudadanía oficial, estuvieron adormecidos durante mucho tiempo, fueron marginados expresamente durante cuarenta años que llegan hasta hoy, y que alcanzan en esta hora la revitalización de un largo proceso.

Entre historia —amplia y larga de siglos—, marginación y lucha por su sobrevivencia, el idioma vasco, el Euskera, conoce abundantes incidencias de valor humano y popular, por lo que representa y a quienes representa.

GEORGIANOS EN EL VALLE DEL EBRO

En la provincia de Zaragoza se encontró hace años el famoso «bronce de Botorrita», que planteaba serios interrogantes sobre su origen. Era una placa ibérica con un texto. En 1976 un ingeniero soviético, Shota Jbedelidze, logró traducir dicho texto a partir de las semejanzas encontradas con el antiguo georgiano. De allí surge la teoría que supone que los antecesores vascos proceden del Cáucaso, al igual que su idioma. Teoría, por otra parte, que tenía antecedentes en el siglo XIX en Francia donde se comprobó cierta posible analogía del euskera con el tronco madre de las lenguas georgianas —suman hoy 25, todas diferentes, y 3 de ellas son dialectos—. En la ciudad rusa de Tbilisi (Tiflis) existe un equipo que desde hace años trabaja sobre la misma hipótesis que ha tenido este resultado.

Un español, Manuel de Aranegui, publicó junto con otro investigador soviético el texto de la placa ibérica en una revista de la URSS. Shota Jbedelidze por su parte, encontró que el citado texto tenía ciertas similitudes con escrituras en georgiano antiguo encontradas en iglesias y monumentos. Realizada la traducción se confirma la leyenda de una emigración masiva del pueblo georgiano luego de un gran cataclismo, hacia Occidente, hasta asentarse en el valle del Ebro.

El bronce de Botorrita dice lo siguiente: «Nos sucedió el destino amargo y pesado... A nuestro alrededor ocurrió el temblor. En efecto, con gran estrépito. Tal seísmo duró mucho. Lo notaron nuestros herreros. Así sucedió y así se resistió... Río (habla del jefe) encontró la tierra de promisión en el tiempo de la recogida de la hierba y decidió ocuparla». La placa termina dando los datos más sólidos de la interpretación propuesta por Jbedelidze: «Gustó la tierra reuniéndose en el lado de la puesta del sol. Resolvió continuar la reunión de los hijos de Abak. Recogiéndolos de los bakatas, la dividió en 7 grupos. Según el calendario de los hijos del sabio en

El bronce de Botorrita, hallado en Zaragoza, confirma su procedencia del Cáucaso. Hasta el siglo XVI el idioma vasco no se había escrito; se transmitía por tradición oral.

«4 lol», entusiasmó a Iberia con la esperanza de encontrar un refugio entre nosotros. Alju Udze.»

Esta sería la traducción de la placa que tiene unos tres mil quinientos años, y relataría hechos contemporáneos. El término de Iberia que aparece en la misma hace recordar que el historiador romano Strabon, ya en su tiempo, contaba que en Georgia existía el nombre Iberia.

El impacto logrado por la traducción revela a la vez que similitudes muy interesantes entre una lengua y otra, la existencia de analogías muy remotas. Trescientas palabras iguales, verbos y sintaxis semejantes entre aquel viejo idioma georgiano y el presente vasco. Pero el idioma vasco tiene una cualidad peculiar. La de haberse transmitido en forma fundamentalmente oral. Hasta el siglo XVI no se había escrito jamás.

Las conclusiones hacen que aparezca el idioma vasco como uno de los más antiguos de Europa, pero también con su vieja data y confrontación con el celta, surge la posibilidad de que en la primitiva Iberia no existiera una sola lengua, sino muchas.

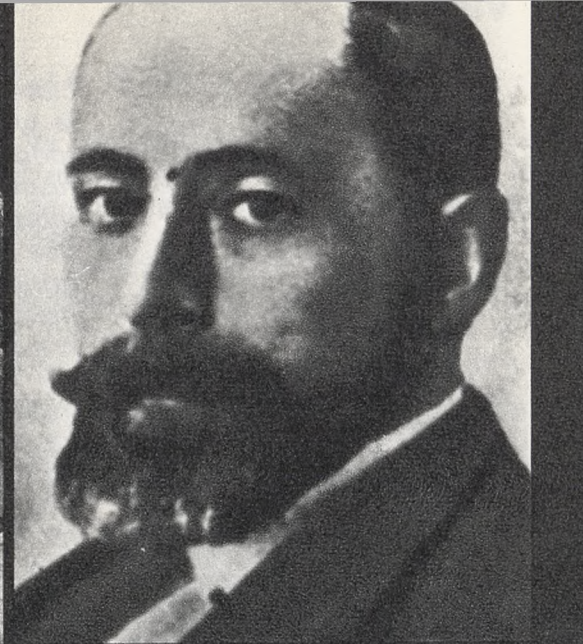
En 1545, el poeta benavarro Bernat Dechepare imprime la primera obra en euskera, que dice justamente: «¡Heuskara, jalgi adi kampa! —¡Lengua vasca, sal afuera!», haciendo referencia a otro hecho singular del idioma vasco. El de nutrir y nutrirse de los medios pastoriles y rústicos.

RESURGIMIENTO CULTURAL VASCO EN EL SIGLO XX

Esa característica ha sumido casi desde siempre al euskera en un estatuto no oficial, en un ámbito proletario que es desconocido por los sectores dirigentes, ricos y cultos de la propia sociedad vasca. Por ello no llega a poseer épocas de difusión a otros niveles, ni florecimiento literario o prestigio social, como ocurriera con el catalán y el gallego.

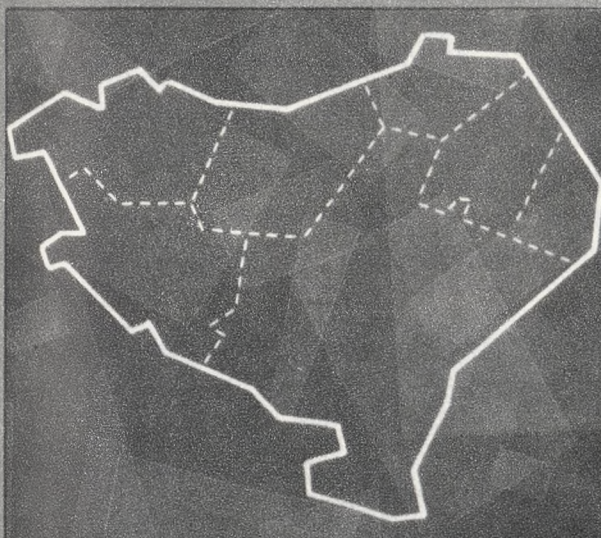
Una suerte de clandestinidad parece dominar la vida del euskera, a partir de ese siglo XV en que el pueblo vasco intenta que se oficialice su lengua. Implantadas las Juntas generales en aquellos tiempos, los vascos no consiguen hacer oír su lengua y lograr que pastores y campesinos participaran en ella. Ese signo es el que arrastrará el idioma vasco hasta hace muy pocos años, en que el pueblo de esa región va cambiando sucesivamente, en larga lucha, ese estado de cosas. Incluso cuando se planteó el problema de las lenguas en las Constituyentes republicanas, en 1931 y 1932, donde se discutieran la Constitución y el Estatuto catalán, poco es lo que consiguen los vascos.

En los primeros años del siglo XX aparecen síntomas de un surgimiento cultural vasco, protagonizado, en general, por Sabino Arana Goiri, fundador del Partido Nacionalista Vasco. Se funda la Euskaltzaindia (Academia de la Lengua Vasca) y se intenta introducir el euskera en los centros docentes. La amplia irradiación en el País Vasco de ese renacimiento lingüístico que se conociera como «ararnismo» marca una de las líneas de la cultura vasca en torno a la lengua que se considera de un purismo formal y algo artificial en la «recreación» del euskera



LENGUA VASCA DE HOY Y DE MAÑANA

JUSTO-MARI MOKOROA

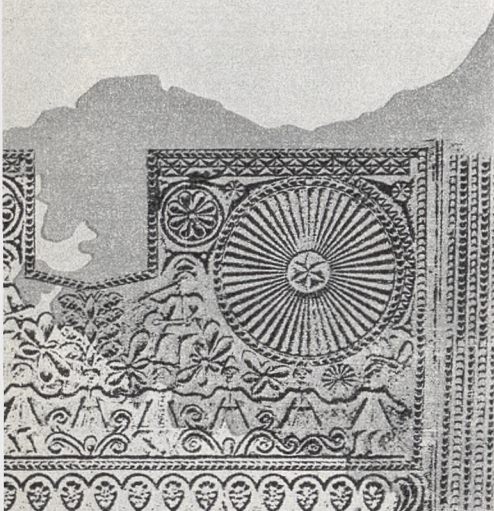


COLECCION AUÑAMENDI

Es difícil saber cuántas personas hablan el vascuence actualmente ya que muchos de los habitantes de las villas y lugares de la región lo han dejado de hablar hace tiempo. Pero una nueva inquietud, aliada con la atención que se comienza a prestar a la literatura vasca, así como la creación de las «ikastolas», especie de escuelas de autogestión vasca, permite esperar un florecimiento del euskera. En esta página, ofrecemos un mosaico de motivos gráficos que configuran el mundo y el entorno del euskera. Junto a una estampa folklórica, Sabino Arana Goiri que, en los primeros años de este siglo promovió muy sintomáticamente el resurgimiento de la cultura vasca. El folklore y el habla popular mantienen el fuego de la lengua que ha encontrado al fin un cauce editorial realmente importante, del que es muestra este libro de la colección «Auñamendi».



ulio Caro Baroja



culto, poco apta para la vida moderna. De todos modos, el «aranismo» llega, hasta nuestros días, aunque restringido a algunos escritores y medios cultos, y el clero, en controversia con otro movimiento de la lengua vasca, que plantea la unificación del euskera, el «euskera batua». Tiene sus orígenes en los comienzos de la década de 1960 y se diferencia del anterior en planteos y presupuestos de la propia lengua, en la teoría y su práctica metodológica. Aunque ambos proponen vigorizar y

normalizar la lengua vasca los resultados muestran al «aranismo» casi replegado y al «euskera batua» como el instrumento de la inmensa mayoría de los escritores vascos actuales y la adecuada herramienta de una cultura industrial y urbana.

Años atrás luego de la guerra civil española, el vasco, por cierto, al igual que el gallego y el catalán son expulsados de la cultura oficial española. Aquellos incipientes logros del «aranismo» introducidos en escuelas del País Vasco se pierden en el exilio o el olvido. Se procesa la castellanización progresiva del País Vasco y el euskera llega a desaparecer en algunas áreas de esa región. Dominio de una cultura centralizada el euskera se diluye, pero no desaparece. Se conserva en las reservas más puras del pueblo vasco que tiene que remontar la corriente hasta sacar a la superficie su lengua y hacerla reconocer. No fue un proceso que surgiera de un golpe, ni que triunfara con sólo plantearlo en la luz pública. Siguió los derroteros zigzagueantes de la lucha social y política. Y si bien la década de los años 60 marca un cambio cualitativo de esa lucha, también es verdad que existen, años antes, síntomas diversos de su existencia.

LA IRRESISTIBLE ASCENSION DE LAS IKASTOLAS

Así la iglesia vasca para acceder a un pueblo que no conocía más que el euskera, y, dejando de lado los medios sociales bilingües que se expresaban en castellano, traduce el «Catecismo de Astete» —el libro más famoso de la lengua vasca— a todos los dialectos del euskera. En la inmediata posguerra española existen las revistas «Eusko-gogoia» de un grupo de emigrantes vascos que con grandes sacrificios publicaban textos en Guatemala y después los introducían en el País Vasco. Algún poeta como G. Aresti hacia finales de los años 50 funda su propia editora para poder publicar en vasco. Por esos años nace la editora Lur, la que logra publicar escasas tiradas de 600 ejemplares en vasco.

Hasta que llegan los años 60 que marcan el ascenso de la lengua vasca. Su instrumento fundamental, además de las casas editoras que se van paulatinamente multiplicando, la ikastola, especie de escuelas de autogestión que el pueblo vasco crea para su propia lucha y para reconquistar su propia lengua, resulta decisiva en el proceso de unificación del euskera, por un lado, de la creación de una generación universitaria que domine el

idioma y de llevar a la superficie el eco de la lengua familiar.

En Guipúzcoa existen en 1960 tres ikastolas, actualmente llegan a 78. Es en esos años 60 que las ikastolas comienzan a crearse a todo lo largo y lo ancho del territorio vasco. La iniciativa popular es la que lleva el peso económico de las mismas y a la vez la que desarrolla en aquellos tiempos, con imaginación y voluntad, verdaderas escuelas populares concebidas como vehículos de cultura propia y centros de enseñanza no autoritaria.

Concebidas en el ámbito privado, estos centros de enseñanza terminarían por padecer los defectos lógicos de instrumentos privados para un fenómeno o problema público. Son la solución parcial y limitada que no pueden responder a todos los requisitos de la totalidad del problema lingüístico. También, justo es decir, constituyen una experiencia de gran riqueza. De todos modos, a través de las ikastolas, el País Vasco tiene entre 1963 y 1968 un intenso y extenso desarrollo cultural y político. El 57% de las ikastolas se crearon entre 1965 y 1969, coincidiendo con la toma de conciencia del pueblo vasco acerca de sus problemas políticos y sociales.

Las cifras lacónicas y escuetas pueden dar una idea del esfuerzo financiero y humano que supuso la creación de las ikastolas para los padres de alumnos, socios de las escuelas y entidades privadas. Según dice el escritor L. M. Mujika, miembro de la comisión coordinadora de la Federación de Ikastolas de Guipúzcoa, la financiación anual de las mismas cuesta al País Vasco un gasto cercano a los 1.400.000.000 de pesetas. También el guarismo que señala un total de 49.745.000 pesetas lo aportado por el Estado a la financiación de las ikastolas de Guipúzcoa para 1974-75, marca la gota en el océano de una preocupación sobre la cultura vasca.

El número total de ikastolas que funcionan hoy día en todo el País Vasco llega a 195, siendo Vizcaya y Guipúzcoa las provincias que cuentan con mayor número de ellas. El número de alumnos llega a los 30.000, de los cuales 18.000 reciben enseñanza gratuita. Con lo mucho conseguido, el problema del euskera no está ciertamente resuelto. Con una generación cuyos padres hablan euskera, con el ascenso en progresión geométrica de las publicaciones en vasco, y la apertura bastante masiva a la cultura vasca que esto significa, los vascos tras veinte años de oscuridad idiomática, y unos cuantos siglos de penumbra, pueden ver con optimismo su propio futuro cultural.

EL CAMINO DE LAS EDITORAS

Hacia finales de los años 60, el País Vasco conoce una fiebre editora que no solamente asiste al éxito rentable, sino que significa una verdadera eclosión de ese fenómeno de desbloqueo de la cultura éuskara que, unido a los soportes anteriores, apoyan la recuperación de la voz vasca.

El centro de la actividad editorial se encuentra en Bilbao, con una intensa promoción del euskera que se hace menos viva en Vizcaya que en Guipúzcoa, pero que conoce nombres de editores de gran prestigio y tiradas de muchos miles. Ijer es por ejemplo una firma dedicada en forma exclusiva a la edición de libros de texto en vasco. La Academia de la Lengua Vasca ha creado su propia editora, publicando tomos de gran calidad lingüística como su «Euskaldutzen», del que se han vendido 100.000 ejemplares. Gero y Cinsa combinan los temas pedagógicos con la novela, el ensayo o la traducción de textos extranjeros, con algunas tiradas de 4.000 ejemplares para Cinsa.

Las cifras, nuevamente, son ilustrativas. Los informes anuales del ISBN, organismo que depende

de la Unesco, muestran que en el periodo que va desde 1960 a 1970 el número de libros en lengua vasca llegaba a un promedio de 7 anuales. Pero ya en 1974-75 esa cifra salta a 165 títulos con una tirada total de 200.000 ejemplares.

Es interesante saber que si comparamos vemos que hasta el s. XIX el euskera sólo conoce 588 títulos en total y que el libro más vendido antes de la guerra civil, el «Abarraz» de Kirikino, apenas alcanzó los 2.000 ejemplares.

Los escritores vascos de la nueva generación centran su obra en los temas socio-políticos de Euskadi; se trata de obras militantes que adquieren hoy día un gran auge y reúnen los nombres de Koldo Izaguirre, Irigoyen, Aramburu, Saizarbitoris... en el terreno de la novelística, o los de Azurmendi —Mikel y José—, Lasa, Múgica, en la poesía, donde la militancia se torna más evidente y precisa.

Pero no solamente esos temas encuentran el lugar en las editoras, también lo hacen obras no esencialmente políticas o militantes, como es el caso del poeta Gabriel Aresti, figura consular de la nueva poesía vasca y de la lucha por el euskera, a través de su libro «Harri eta Herri» (Piedra y Pueblo), que escrito en 1964, señala un mojón en la literatura vasca.

O también los casos de la novela de consumo o «thriller» tales como «Hiltzaile Batem Bila» («En busca de un asesino») de Gereno, que editara Cinsa y fuera el gran éxito de ventas en la última feria de Durango, y la traducción de «Sandokán», que se agotara antes de salir a la venta.

TRES AÑOS DE LA REVISTA «ELHUYAR»

Por su parte, la labor más seria en el sentido de elaborar métodos de enseñanza en vascuence, está realizada por la editora de la propia asociación de profesores de ikastolas, denominada Gordailu. La existencia de una revista trimestral «Elhuyar» que lleva 3 años publicando artículos sobre matemáticas modernas, física, informática, etc., subraya los alcances de todo este proceso de un idioma que arranca desde las raíces orales de un pueblo y accede a los más altos niveles de la cultura y la ciencia.

Esta publicación surgida de la universidad vasca lleva recogidos más de 30.000 términos científicos y técnicos que procura vulgarizar en euskera.

Realizada la unificación del euskera en términos que comienzan en 1967 y proponen un amplio fructífero camino, todavía queda la cara inversa de la moneda. En un amplio ámbito de resonancia idiomática, con toda la población sensibilizada en sus problemas, el País Vasco todavía ofrece la cifra de apenas un 10% de ella conociendo el euskera en el sentido profundo de dominar un idioma.

Solamente la expansión de ese fenómeno de conjunto de renacimiento del idioma vasco y la real democratización que le confieran al euskera su normal reconocimiento como idioma, en los marcos del habla bilingüe en igualdad de condiciones con el castellano, podrán completar todo lo que ha hecho el País Vasco por hacer llegar a la plena superficie pública las notas idiomáticas de un lejano pasado, transformado por la historia, que naciera, quizá, en el Cáucaso.—Aurelia S. SANTISTEBAN.

El idioma vasco tiene una cualidad peculiar y es la de transmitirse en forma fundamentalmente oral. Hasta el siglo XVI no había sido escrito. De ahí, en buena parte, el ambiente patriarcal de este pueblo. Un intenso ambiente de virtudes raciales que Valentín de Zubiaurre ha sabido llevar a sus lienzos con todo relieve.



A precedencia cronológica, pero no poética, de Manuel Machado —un año mayor que su hermano Antonio— hizo que se llevase primicia y sonoridad centenarias. A Manuel Machado, admiradores y comentaristas, le adjudicaron lo suyo sin regateo ni avaricia.

En cambio, la conmemoración secular de Antonio Machado ha pasado casi en silencio. Una causa particular e imponderable está en los aires, revoloteando como una mariposa de augurio: la conmemoración del centenario natal de Antonio Machado, evoca de inmediato su muerte desamparada en la raya de Francia, durante el éxodo, en Colliure, a donde llegan el poeta, su madre, un hermano menor, agobiados y anónimos en medio de enorme masa humana de ex-combatientes acosados y humildes gentes del pueblo sin etiqueta política, que miran alejarse su sueño, estimulado en las veladas de fogaril, de tierra, pan y libertad. Ello no ha sido posible concretar en la trágica realidad vivida. Los aviones de guerra se han abatido sobre la larga serpiente migratoria para cortarla en pedazos y en muchos casos lo han logrado. Antonio Machado llega a pie, como los suyos, envuelto en manta agujereada por donde entra y sale el viento helado de marzo silbando entre encrucijadas y laberintos del Pirineo. Apenas tiene tiempo para tenderse sobre piadosos harapos, en el campo alambrado que la hospitalidad del régimen semi-fascista francés y colaboracionista anticipado, ofrece a los refugiados españoles, y morir en el desamparado olvido, rotos el alma y los nervios como las cuerdas de una cítara estrellada en el muro. Sobre su nombre intacto y su fosa signada por maderos en cruz, se acumulan la nieve, la indiferencia bravucona del nuevo-rico de la poesía, pero florece el recuerdo popular, la íntima reverencia del espíritu libre en un mundo dividido en cuadrículos de ajedrez.

El centenario del poeta español contemporáneo de mayores raíz y linaje castellanos —pese a su sevillana procedencia— ha sido silenciado con comedimiento de comadre que no quiere expresar frases incómodas ni remover memorias de regusto amargo ahora, precisamente, cuando los emboscados de ayer buscan lugar adecuado para su automonumento. Pero el día de la resurrección de Machado a la luz de la eternidad se halla más cercano que cualquier otro. El silencio tejido en torno suyo es aquel que precede a la inamovible presencia. Españoles de varios contornos han mantenido, por años, la ceremonia ritual de reunirse en el cementerio de Colliure, junto a la tumba de Machado, para dejar un puñado de siemprevivas y renovar su juramento de recuerdo. Tal hecho, en sí, es más trascendental, emotivo y revelador que una misa cantada en la academia, entretejida de oraciones en las que el orador, con engolada voz y pomposa investidura, repite los viejos ayes lastimeros y los huecos conceptos hipnóticos que ayuden a «bien dormir» a los circunstantes.

Se le contempla a don Antonio, a través de su poesía,



Colliure es un nombre propio en el mapa de los recuerdos machadianos. Allí murió un día de marzo Antonio Machado y en el cementerio —cementerio marino— de esta villa francesa esperan sus restos otro «milagro de la primavera»: el retorno a su amada España.

arrimado al marco de la ventana —geranios y alhelíes plantados en tazas talaveranas— que iluminan el sol oblicuo de los venados. Afuera se extiende un cuadrilátero de rosales protegidos por retamas y chopos cartujos; adentro, una franja de sol pinta de oro deslustrado el granate de la alfombra; sobre sillón frailuno de alto espaldar, entre almohadones machacados que dejan escapar estopa por la hendidura, dormita un gato cansado de la batalla larga de los tejados y al fondo del estudio, a la altura de la visión infatigable, detrás de la luna de cristal curvado, cruzada por una banda de crespón, emerge un busto de mujer novecentista, de busto espléndido y frente límpida que corone una moña trenzada. Un marco de escayola dorada circunda el cuadro donde parecen florecer pálidos crisantemos renovados por la mano sensible del poeta.

Don Antonio ha sacudido la escarcha de su prematura viudez —viudo vocacional—, jamás ha vuelto a casar. Vive embutido en su casaca de catedrático de provincia, habita largos lustros en Soria, y cuando vuelve a casa se encierra en esa chaqueta a cuadros como la que posee don Isidro, el boticario de la plaza. Don Antonio es sencillo, sensitivo y descuidado; los granos de tabaco y la ceniza del cigarro que él mismo lía con destreza, se acumulan en el chaleco cruzado de Este a Oeste por antigua cadena de gruesos eslabones. De no ser por los libros que se acumulan en las estanterías, sillones, mesas y chineros, se le confundiría con un memorialista retirado en goce de sus rentas. De no ser por la pila de cuartillas que va llenando de renglones cortos con letra fina y pulso firme, se le tendría por pasante de notario. Pero esa luz interior que ilumina sus ojos, esa gravedad melancólica y taciturna que ensombrece su clara faz andaluza, esa misteriosa y frecuente ausencia de sí mismo que parece transplantarlo a la muerte, denuncian que bajo la caparazón de ciudadano corriente habita un gran poeta, un excelso poeta cuyo nombre ha registrado la posteridad, sin falsificaciones ni elusión, como de Antonio Machado. —■

LAS MUJERES DE LA SAL DE MANAURE



Antes de la conquista de los españoles, los guajiros del Caribe ya cosechaban el salado producto

L EJOS del desinteresado vigía del cinturón de portadores que llevan la sal hasta las embarcaciones, las raídas y ruidosas carretillas van y vienen transportando el producto salino. Las mujeres de Guajira la han llevado hasta allí a sus espaldas para depositarla al lado de la carretera, en la última fase de un proceso que es incluso más antiguo que la misma Guajira: la cosecha de la sal. Cuatro mil acres constituyen los campos de Manaure.

Mucho antes de que llegaran los españoles, los guajiros ya contaban con su cosecha de sal, además de la pesca y de la caza, como una de sus principales actividades. A pesar de que estuvieron desde el principio de

la «conquista» en contacto con los ibéricos, aquellos nunca fueron «colonizados», tal y como fuera el caso con las tribus adyacentes.

A pesar de que la cosecha de la sal se hacía por toda la costa, Manaure y la Bahía Honda se convirtieron rápidamente en los más importantes centros de producción. Durante el período colonial, algunos campos de sal se consideraron propiedad de la Corona y otros fueron explotados por personas particulares. En 1835, los campos de sal de Santa Marta y Río Hacha fueron alquilados por el gobierno, el cual ya ejercía una tarea fiscal imponiendo tasas y distribuyendo la sal por el interior del país. Especialmente protegieron las minas inte-



En los campos de sal trabajan unas dos mil personas. El blanco producto parece nieve. Incluso los niños —para quien la sal podría ser como un juego— trabajan junto a sus padres.

El operario vigila el cinturón conductor que porta la sal hasta las embarcaciones, en un proceso donde las técnicas modernas se integran a los antiguos métodos.

En recuadro, mujeres guajiras acarreado sacos de sal a sus espaldas, de unos treinta kilos. En el vivero típico de Manaure se levanta con esfuerzo la épica del oficio.

El océano acompaña con sus sonidos a los salineros junto al ruido de los tractores y el rastreo repetido de las palas contra la sal. Las carretillas subrayan con su traqueteo el esfuerzo de unas mujeres que son algo más que una colorista estampa. La mecanización de las minas no ha conseguido desterrar todavía a estas mujeres de una tarea que requiere más anchos hombros.



riores, en particular la de Zipaquirá, a unos 50 kilómetros de Bogotá.

En 1862, el general Tomás Cipriano de Mosquera ordenó que el producto de los campos de sal fuera destinado a la «estimulación de la civilización de los indios». No obstante, entre este año y 1941, los campos de sal pasaron de las personas privadas a instituciones del Estado, lo que causó nuevas confrontaciones entre los indios y los blancos.

En 1941, el Banco de la República se hace cargo de la Concesión de los Campos de Sal; y la situación no registra cambios mayores hasta 1965, año en que se comienza la extensión de los campos de sal de Manaure. Este proyecto aumentó la producción de 30.000 a 250.000 toneladas al año, con una amplificación de 70

a 1.000 acres. También se instaló un sistema de bombeo y un muelle con facilidades para atracar las embarcaciones en el mismo. Finalmente, en 1968, las minas y campos de sal entran bajo la administración del Instituto de Producción Industrial, actualmente a cargo de su dirección. Entonces llegó la segunda amplificación que extendió el área a 4.020 acres y elevó la producción a unas 700.000 toneladas anualmente. En la actualidad hay dos tipos de explotación que funcionan en Manaure: la mecanizada y la semi-mecanizada. Esta última equipada con los guajiros.

En 1970 se obtuvo la primera cosecha mecanizada. Este tipo de explotación se realiza por medio de cristalizadoras, complementadas por evaporadoras o zonas inundadas donde se prepara el agua de sal —elevando su nivel

de sal— para convertirla finalmente en salmuera. Este proceso permite una producción muy elevada y una cosecha que prácticamente dura todo el año. La recolección de la sal es totalmente mecánica.

En los semi-mecanizados viveros hay dos cosechas anualmente: en enero-marzo y en agosto-octubre. La explotación se lleva a cabo mediante un sistema de parcelas previamente marcadas entre los viveros, una tarea muy difícil donde deben de considerarse los siguientes factores: ubicación, tamaño, número de trabajadores, apoyo de las autoridades locales y estar en posesión de una tarjeta de ciudadanía.

A la mitad del mes de abril de 1976, durante la cosecha, un vivero típico de Manaure contenía alrededor de 2.000 personas trabajando silenciosamente. Los únicos



sonidos eran el océano, el ruido de los tractores sin sistemas de escape y el repetido raimiento de las palas contra la sal. Los hombres usan carretillas y las mujeres sus espaldas. Se habían untado los rostros con una solución de hongo negro para prevenir las quemaduras del sol. Y así las mujeres acarrear los bultos de sal, desde el interior de los viveros hasta la parte superior de los terraplenes.

La relación del coste entre la producción mecanizada y el trabajo indio es de uno a diez. Los indios reciben unos 7 pesos por bulto y se las componen para transportar de 250 a 300 de ellos. Otro importante problema de los guajiros es su proximidad a las fronteras internacionales. Esto ha hecho que su territorio se vea invadido por gentes sólo interesadas en la ganancia del contrabando de ganado en Venezuela y de los narcóticos.

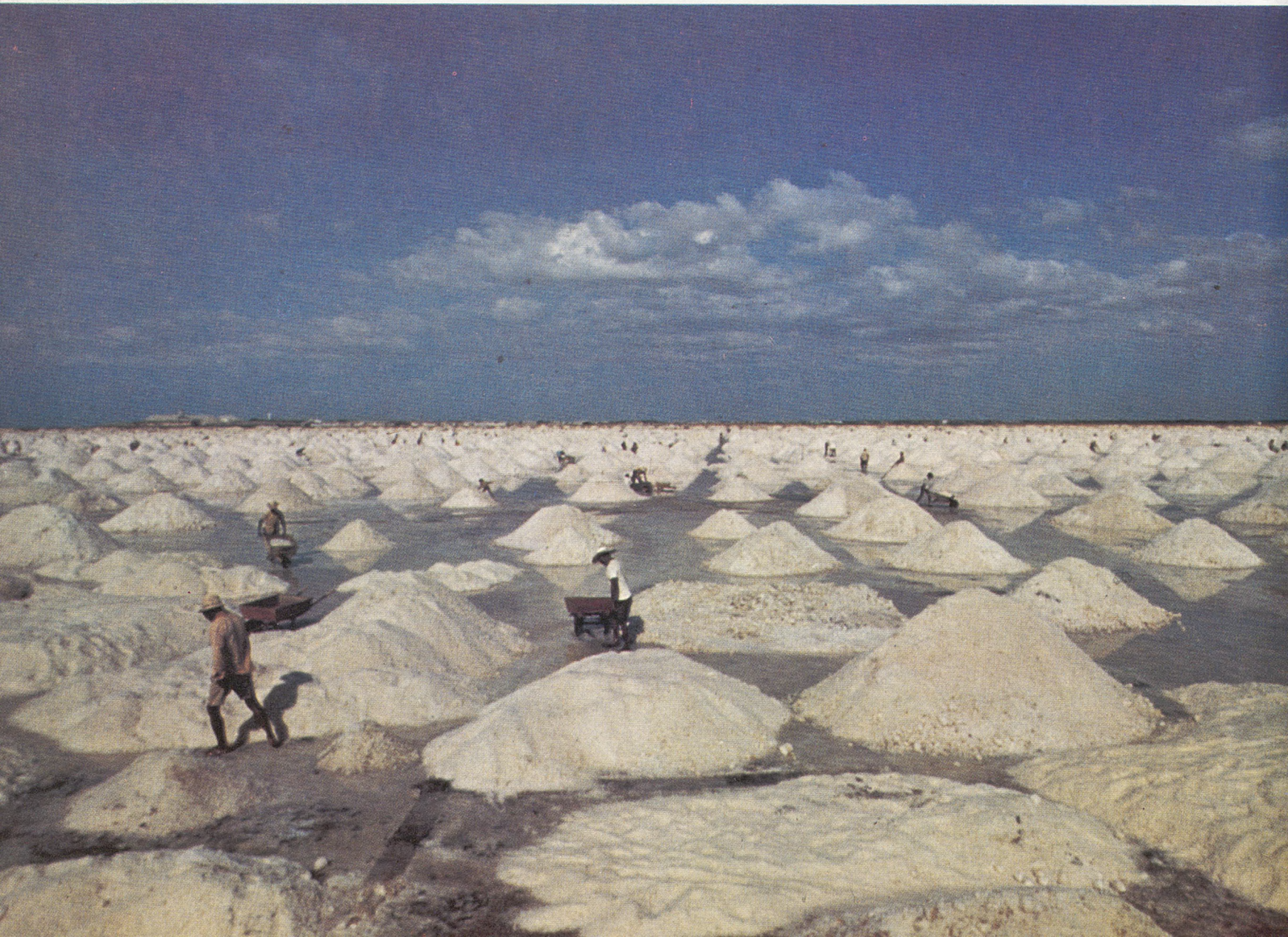
Esta atmósfera amenaza la cultura guajira. A pesar de que estos hombres y mujeres continúan viviendo en el mismo lugar, su ambiente humano es solamente una sombra de lo que fue.—■

La explotación de la sal se lleva a cabo mediante un sistema de parcelas previamente marcadas entre los viveros.

Es trabajo que requiere una planificación muy detallada: emplazamiento, número de trabajadores, extensión entre trescientos y cuatrocientos metros cuadrados.

En 1970 se obtuvo la primera cosecha mecanizada mediante cristalizadoras y evaporadoras donde el agua de sal se convierte —elevando su nivel de sal— en salmuera.

La «cosecha» así preparada dura todo el año.



ALTA GRACIA, CUNA DE «LA ATLÁNTIDA»

Por Daniel MOYANO

Aparte del estreno mítico celebrado hace años en Milán, «La Atlántida», obra póstuma e inconclusa de Manuel de Falla, acabada por Ernesto Halfter, con una asombrosa identidad con el maestro granadino, ha tenido una nueva y definitiva representación, en auténtico estreno mundial en el Teatro Real de Madrid con asistencia de S.M. la Reina doña Sofía. En este artículo, de Daniel Moyano, un «fervoroso» de Falla, se evoca con buen pulso y mucha admiración al gran músico escribiendo en «Los Espinillos».

PODRIAMOS decir que existen dos historias. Una de ellas narra los hechos concretos que se producen en la lenta transformación del mundo; sus protagonistas son hombres de acción, héroes y mártires que lo transforman y adaptan a los valores cambiantes que imponen los tiempos y los pueblos. La otra narra hechos espirituales del hombre de cualquier época; sus protagonistas son seres contemplativos que se valen de un ingenioso sistema para comunicarse en el tiempo y expresar los acontecimientos interiores de diversas épocas como si estuvieran narrados por un solo hombre. El código que utilizan se vale de distintos elementos que pueden ser, entre otros, el color, los sonidos o las palabras. Estos hombres apostados en el tiempo actúan como eslabones y transmiten la misma fuerza. Azorín los ha descrito como hombres de fina barbilla que contemplan una llanura con el «dolorido sentir» del poema de Garcilaso.

De uno de estos hombres, Manuel de Falla, se ha conmemorado recientemente el centenario. En la historia de los hechos espirituales, el acontecimiento es un simple punto referencial en el tiempo. Lo importante es que este hombre estuvo en el mundo, ocupó una de esas postas, tomó las pocas notas con que la gente canta sus cosas cotidianas y las combinó de tal manera que con ellas hizo la música de un pueblo.

El azar me hizo vecino de don Manuel. Lo que voy a contar no tiene valor testimonial; ni siquiera anecdótico; se trata más bien de aproximaciones a Manuel de Falla, buscadas por un grupo de estudiantes de música de que yo formaba parte en Alta Gracia, Argentina, hacia 1945.

EL MARAVILLOSO SILENCIO

Entonces Alta Gracia era un pueblo de la serranía cordobesa que, por tener más de veinte mil habitantes, había sido declarado ciudad según una ley argentina. Se la puede describir brevemente diciendo



que tenía una calle principal con negocios y bancos; una plaza con flores y una banda que los domingos tocaba la retreta; una iglesia del siglo XVI conectada con una construcción jesuítica de la misma época donde vivió el virrey Liniers, y un lago artificial construido por los indios...

En el país, en ese tiempo, había caído un nuevo gobierno; en el mundo, aún no se había disipado el humo de Hiroshima; en «Los Espinillos», Alta Gracia, alguien escribía Atlántida.

«Los Espinillos» está en las afueras de la ciudad, mirando hacia las sierras. Todavía hoy es un lugar silencioso. Es sabido que Falla vivió buscando siempre ese silencio, que es la materia prima de los músicos, y que no siempre lo encontró. La casa es actualmente un museo donde se guardan, además

de un reloj que marcó siempre la hora de España, algunas pertenencias reveladoras de pobreza y sencillez. El silencio que hay en «Los Espinillos» ya fue denominado «maravilloso» por Cervantes en un capítulo del Quijote. Es un silencio apto para el ascetismo y la música, dos de las cosas más importantes que le sucedieron a Manuel de Falla.

Nosotros, un grupo de alumnos del primer curso del Conservatorio, supimos por el profesor de Solfeo de la vida y obra de Falla. Lo creíamos muerto como todos los músicos cuyas biografías estudiábamos. Cuando el profesor nos dijo que el músico vivía en nuestro pueblo sentimos algo parecido al miedo. Le pedimos que nos llevara a la casa del maestro para conocerlo. El profesor nos dijo que ni él mismo lo conocía. En cuanto a nosotros, nos recordó que apenas sabíamos la clave de sol y las figuras musicales.

Merodeábamos cerca de su casa, planeábamos encontrarnos casualmente con él. Habíamos podido atisbar una vez a su hermana María del Carmen, y eso ya era algo. José, el más pequeño del grupo, dijo que él era capaz de tocar en el piano la «Danza del fuego». Era la única obra que conocíamos del maestro. Nunca habíamos escuchado a José tocar esa pieza. Cuando lo apuramos dijo que él no la sabía pero que se animaba a tocarla en presencia del autor. Con estos elementos intentábamos aproximarnos a quien concebíamos como un genio irascible. No sabíamos de su bondad. Sin duda nos hubiera recibido y alentado.

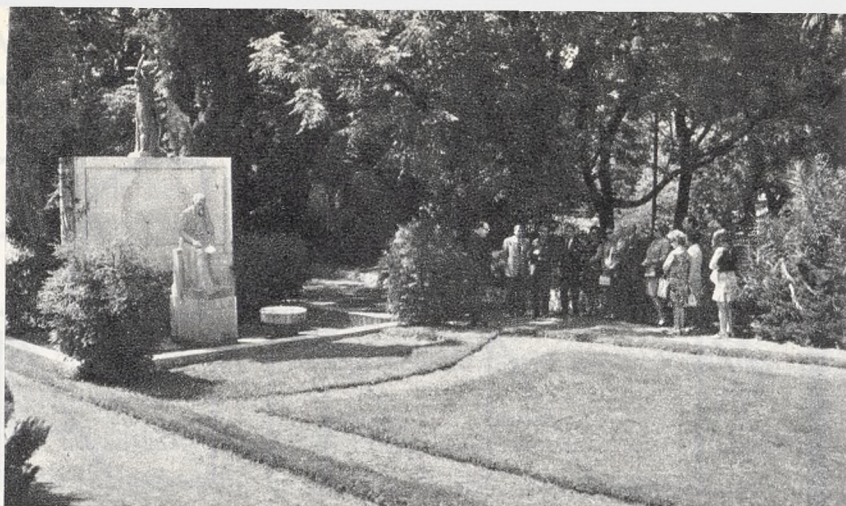
Una tarde vimos su sombra a través de los vidrios de la ventana. Se paseaba. De vez en cuando se escuchaban acordes en el piano. Eramos cinco muchachos alterados por la visión que teníamos delante. Ya podíamos decir que lo habíamos visto. Pero parece que él también nos vio y que sospechó algo, porque abrió la ventana y se asomó. Siempre ha sido imposible para mí reconstruir sus palabras. Nos preguntó qué hacíamos allí, qué queríamos. Pero no le oíamos, estábamos mirando su cara, que había navegado por todos los mares del sonido. Nos dio vergüenza estar allí, espiando, y salimos corriendo. El cerró la ventana. Detrás de los vidrios, lo sabíamos, Falla estaba componiendo Atlántida.

No sólo para nosotros era difícil acercarse al maestro. Gracias a la diligencia de María del Carmen y al celo de los caseros que acompañaban a don Manuel, era muy difícil que alguien destruyese ese silencio de casa del Caballero del Verde Gabán que había en «Los Espinillos». Ni siquiera pudo lograrlo un grupo de españoles que prometían la confraternidad y por intermedio de ella el alivio del exilio que de Falla patentizaba en sus dos relojes, uno para ver la hora argentina y el otro para la hora que él llevaba por dentro.

Se trataba del Centro de Almaceneros Minoristas (Ultramarinos), compuesto en su casi totalidad por españoles, que habían resuelto, tras largas deliberaciones, entrevistar al músico para ofrecerle ayuda de todo tipo. Eran inmigrantes que habían trabajado duramente para lograr una modesta posición. Los más de ellos no sabían cabalmente quién era Manuel de Falla. Finalmente designaron una comisión para que lo entrevistara y ofreciese la ayuda que el maestro considerase necesaria.

Mientras caminaban hacia la casa, en la parte alta del pueblo, quizás urdían las palabras que dirían ante una persona tan importante: pues mire usted don Manuel, somos humildes almaceneros; nunca hemos escuchado su música pero le queremos, y esto es lo importante, etcétera, etcétera.

Pero al llegar y enfrentarse con ese hombre de aspecto teologal que había salido al jardín de la casa para oírlos, las palabras pensadas se les atragantaron, apenas sirvieron para decirle que eran almaceneros españoles y que estaban allí para ofrecerle ayuda. Como la hermana del músico les había advertido que



En el parque Sarmiento, en la argentina ciudad de Córdoba se erigió por suscripción popular un monumento a Manuel de Falla. En la imagen una ofrenda floral celebrada allí con motivo del veinticinco aniversario de su nacimiento. Sobre estas líneas, aspecto exterior de la casa «Los Espinillos», donde pasó sus últimos días el maestro, en Alta Gracia, ciudad de la serranía cordobesa donde escribió «La Atlántida». Le proporcionaba soledad y silencio las coordenadas absolutamente ideales para una tarea creadora de este tipo. En la página siguiente, dibujo del genial compositor realizado por Daniel Vázquez-Díaz.

su hermano estaba componiendo y que no le gustaba que lo interrumpieran, los almaceneros esperaron con temor la respuesta del maestro. Pero las palabras del músico fluyeron con bondad y serenidad: «yo os agradezco infinitamente, pero los músicos sólo necesitan una cosa: silencio». Y los almaceneros le dieron silencio, es decir, se fueron a sus casas, satisfechos de un deber cumplido.

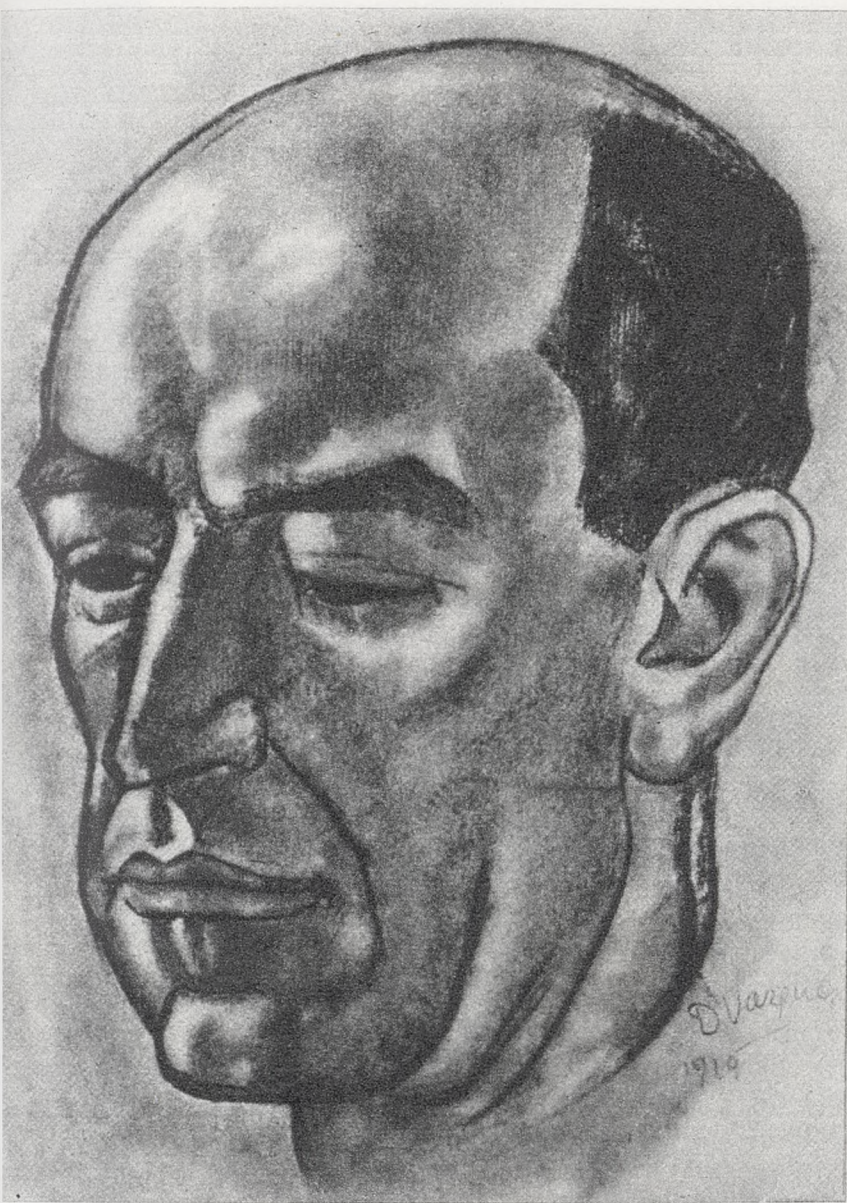
MAESE PEDRO EN CORDOBA

La segunda aproximación dice que al grupo de los cinco muchachos se habían sumado un estudiante de artes plásticas y un violinista de los cursos medios del Conservatorio. Sabía unos compases de la «Danza española», de La vida breve, mérito suficiente para poder dialogar con nosotros, que conocíamos personalmente al músico aunque fuera a través de una ventana.

El estudiante de pintura, que se llama Juan, conocía a mucha gente de la capital de la provincia, Córdoba, y tenía alguna misteriosa vinculación con un amigo de Manuel de Falla.

El violinista trabajaba en una carpintería. Había hecho él mismo un estuche especial para su condición de violinista-carpintero. Los espacios que quedaban entre las sinuosidades del violín y las maderas rectangulares de la caja estaban llenos de recipientes de hojalata de formas caprichosas, semejantes a piezas de puzzle. Allí llevaba su almuerzo y su cena, cuerdas,

tiza y carbón para las clavijas, etc. Le permitimos formar parte de nuestro club de amigos personales de Manuel de Falla siempre que en un plazo prudencial aprendiera la danza de la Vida breve. En el tiempo que duró el club no pudo pasar del quinto compás.



Decía que no podía tocar porque siempre se lastimaba las manos con la garlopa.

Juan, el pintor, no trabajaba. Vivía en Córdoba y los fines de semana iba a la casa de campo que los padres tenían en Alta Gracia. Nos daba entradas para conciertos en la capital, trajo al pueblo las «Memorias» de Rimsky Korsakov, la «Poética musical» de Stravinsky y copias fotostáticas de unas misteriosas partituras del padre Soler, halladas no hacía mucho en los archivos del Escorial. El había estado «en serio» en la casa de Manuel de Falla, cuando el maestro llegó a Alta Gracia.

De él era la letra de la carta recibida esa mañana: «vengan el sábado al acto de la biblioteca, van a hablar de Manuel de Falla». Después de una hora de viaje llegamos a Córdoba. En la puerta nos esperaba Juan. El acto había comenzado. El orador hablaba con acento alemán. Era el musicólogo Juan Pedro Franze. Dijo que venía de Europa y traía un regalo para todos nosotros: unas cintas magnetofónicas que contenían «El retablo de maese Pedro». En las palabras del musicólogo surgieron cosas totalmente nuevas para nosotros: la importancia de Pedrell en la evolución de Falla, las tribulaciones para el estreno de «La vida breve», el viaje a París, Debussy y Ravel, los salones de la princesa de Polignac dispuestos para el «Retablo». Después vino el juguete prometido: todo el «Retablo», con un extraño clavicémbalo que sonaba en medio de las voces y la orquesta.

Para nosotros, que no acabábamos de asomarnos a la música pero que ya íbamos de asombro en asom-

bro, esta aproximación a Manuel de Falla fue más importante que la travesura de espiarlo desde la calle. Esa misma noche el violinista aportó un nuevo dato para la aproximación: una reproducción del retrato del músico que Picasso había hecho en París, que él sacó del fondo de su estuche carpinteril.

TAMBIEN SE MUERE EL MAR

Un día de 1946 Alta Gracia amaneció con la muerte de Manuel de Falla. La noticia fue de boca en boca por todo el pueblo, y luego el nombre del pueblo, unido al de don Manuel, recorrió el mundo. Nosotros, que éramos sus amigos desconocidos, sabíamos que no podríamos llegar al interior de la casa para verlo. A los ojos de todos éramos esos muchachos que todavía no comprenden nada de nada y que molestan en todas partes.

Con la muerte llegaron las cosas solemnes, los guardianes, los coches negros, las autoridades, gente de Buenos Aires. No parecía un músico el muerto sino un héroe de la otra historia, de la concreta. Hasta ese momento, de alguna manera, había sido un poco de nosotros. Ahora don Manuel no era de nadie, por eso custodiaban su cuerpo, hasta que llegaran grandes carruajes para sacarlo de la sierra y llevarlo hasta el mar, y a través del mar a la tierra que fue el gran tema de su creación.

Era bastante tarde cuando llegó Juan desde Córdoba, sofocado. «Me enteré hace un rato y salí para acá». Le dijimos que era imposible verlo. «No para mí», dijo él. Traía una maleta con un polvo blanco, un pote de aceite y utensilios diversos desconocidos para nosotros. «Dentro de un rato vuelvo», dijo. Y escapó.

Desde aquí y ahora veo a los cinco muchachos sentados en la vereda esperando el regreso del que podía ver el cuerpo de don Manuel. Con su muerte, moría también nuestra adolescencia, se moría uno de nuestros sueños, el más bello de todos. El violinista, años después, perdida toda esperanza de poder tocar la danza de «La vida breve», se convirtió en un adulto gastado por las noches de cafetines y de tangos en orquestas improvisadas. El compositor del grupo es un empleado bancario con tres hijos que le aman. Los demás se perdieron en el tiempo. Uno de ellos, que cambió la viola por los papeles, se puso a evocarlos en un artículo con motivo del centenario del maestro que alguna vez iluminó su vida, de soslayo, con la esperanza de un destino musical que también se perdió en el tiempo.

CODA

Los cinco muchachitos que nunca pudieron ver a don Manuel tuvieron por fin una revelación aquel día. Adormilados por la espera en las veredas de un suburbio de Alta Gracia, entreviendo que no era solamente la muerte de un hombre lo que sucedía sino en cierto modo la muerte de un sueño, oían la voz de Juan que regresaba.

—Che, ayúdame con esto. Pero mucho cuidado.

Abrimos una caja de cartón. Juan levantó el trapo que cubría el objeto: la mascarilla de don Manuel. No pudimos ver bien su cara porque era el hueco, la primera parte del proceso. Juan había embadurnado con aceite el rostro yacente para que el yeso no dañara la piel. Al día siguiente asistimos al alumbramiento de la mascarilla, cuando, volcando un yeso nuevo en la cavidad; se obtuvo el relieve del rostro, tal como se había detenido ante la muerte, posiblemente en un momento de descuido, cuando los dos relojes dejaron de marcar las horas de España y Argentina y coincidieron para siempre, al menos para don Manuel. —D. M.

LA 3ª EDAD

Por José ARANA

SORPRENDE que la sociedad occidental, confesionalmente de ética cristiana, haya sido tan cruel con los niños carentes de protección parental y con las gentes de la tercera edad. El infanticidio fue penalizado por primera vez en el año 374. La práctica de la eliminación de niños, particularmente los ilegítimos, se ha mantenido hasta el siglo XIX. Por su parte, los ancianos, en el mejor de los casos, eran marginados en «asilos» que les permitieran subsistir sin vivir, en espera y esperanza de la vida eterna.

La rehabilitación de la tercera edad, muy reciente en los países —no todos— de Occidente, no se debe, al menos principalmente, a ningún principio ético sino al valor adquisitivo de su voto. A una transacción comercial de compra-venta democrática. Pero, de cualquier manera que sea, ahí está en su hora de reajuste distributivo del bien común, y más allá del reajuste, hacia una valoración escueta de la dignidad universal de la vida humana.

Pero además, de pronto, la tercera edad se ha convertido en tema interesante de investigación. Sirvan de confirmación los siguientes datos: de 1959 a 1974 se han publicado unos 50.000 ensayos, aunque todavía dispersos y asistemáticos, de la tercera edad. La mayoría, como es de suponer, en USA. En 1974 se fundó el «National Institute on Aging» de Estados Unidos como una rama del Instituto Nacional de la Salud, para responder a las apremiantes necesidades de esta última edad del ciclo vital pero también para aprovechar su rentabilidad social y económica. Como primer intento de sistematización científica de los trabajos realizados, en 1976 se han publicado los tres Manuales de Biología por C. Finch y L. Haylick, de Psicología por E. Birren y E. Shanas, de Ciencias Sociales por R. Binstock y E. Shanas «on Aging»

que nosotros traducimos como de tercera edad. En ese mismo año de 1976 se ha celebrado en Estocolmo un Simposio internacional organizado por «Clinical Stress Research Laboratory» sobre «Aging and Old Age». Con lo que el camino queda abierto al estudio científico sistemático de la senescencia y la ancianidad, que constituye ya un 15 por ciento de la población occidental.

¿Cuáles son los datos obtenidos hasta el momento? Parece indudable que en nuestra sociedad occidental de hoy, a partir de los 60 años empiezan algunos síntomas biológicos de envejecimiento: decrece progresivamente el peso cerebral hasta la pérdida final de 100 gramos (Bürger, 1939), que no parece deberse a pérdida de células nerviosas (Bürger, 1954). Existen pruebas de que el contenido de DNA cede (Bürger, 1958), lo que lleva a la disminución de la función celular. Asimismo, con la edad disminuye la síntesis proteínica y el metabolismo proteínico (Musthy, 1966). Histológicamente se constata la aparición de fibras de Alzheimer y placas seniles (Peters, 1970). Todo ello tiene, evidentemente, sus manifestaciones funcionales, que, en último término vienen a revelar una mayor relentización de las funciones.

EL «STRESS», SOMBRA DEL SIGLO XX

Esta es la revelación de los electroencefalogramas. El estudio de Orbist y Busse (1965) con 424 sujetos caucásicos resulta significativo: dieron EEG normal de 20-39 años un 85 %, de 40-59 un 65 y de 60-70 un 51 por ciento. Parecidos datos fueron confirmados por Wang y Busse en «Duke University» en un estudio longitudinal con 260 voluntarios.

Se supone que en esta relentización interviene la disminución del flujo sanguíneo por arteriosclerosis y aterosclerosis. Sin duda también, el daño interno del DNA, la disminución de la densidad sináptica y la reduc-

Durante el pasado mes de mayo se celebró en Madrid un «Simposio sobre problemas humanos de los ancianos».

Con el eufemismo de «tercera edad», la sociedad se plantea el grave problema de los ancianos desplazados de una actividad remuneradora. Jubilados de sus puestos de trabajo y apartados en cierta medida de los disfrutes y tensiones de los tiempos actuales, los «viejos» sufren a la vez las consecuencias de un trabajo interrumpido bruscamente y el rechazo por parte de los estratos sociales de menor edad. Solos, o reunidos con los que se encuentran en el mismo caso, son una apelación a las conciencias sociales para aliviar su suerte. En España con las residencias de Pensionistas y los Hogares de Jubilados, el problema ha conseguido movilizar a todos. Las imágenes muestran a un grupo de ancianos de la Residencia del Gran San Blas y el aspecto tonificante y confortable de uno de los recientes hogares.





La lectura es un complemento para combatir la soledad y una alternativa en la vida de relación con los demás. Pues las necesidades culturales no dimiten nunca en la «tercera edad». Crear hábitos de lectura en quienes no lo tienen, constituye una solución en los prolongados y forzados ocios a que se ven sometidos no pocos jubilados.

ción del tamaño molecular. Esta ralentización conlleva la ralentización de los procesos cerebrales —o son la causa de la misma— pero sin que el sistema nervioso pierda su plasticidad fundamental. Incluso se puede sospechar que una parte importante de esa ralentización no se debe, al menos sólo, a la disfunción del proceso cerebral biológico sino a causas psicológicas de mayor precaución y de más intensa inhibición de los senescentes como sugieren las investigaciones de Schaie y Strother (1968).

Como se puede presuponer, esta ralentización de los procesos cerebrales va acompañada de reducción hormonal (Finch, 1976a, 1976b, Ziegler y Lake, 1976). Aunque todavía la explicación del hecho no está clara. Por de pronto, el SNC y el SNA se encuentran igualmente dirigidos desde el centro de control de homeostasis en el hipotálamo (Frolkis, 1976) y el proceso consiguientemente afecta a ambos. La degeneración del SNC influye en la degeneración del SNA que produce pérdida de la capacidad de estimulación, retraso en la recuperación retroalimentaria con la consiguiente reducción de capacidad de resistencia al «stress».

Y, ya queda mencionada esta sombra negra del siglo XX. Según Ingrid y Nils Palm (1976), a partir de los 40, la gente occidental está expuesta a los siguientes estresores: al sentimiento de declive profesional, a la falta de ánimo para superar las barreras de la edad, prejuicios sociales y falsas actitudes, a cesaciones inesperadas de empleo, y a la desesperanza de encontrar uno nuevo, a la falta de autoestima y de encontrar ayuda adecuada. Henry y Ely (1976) se han fi-

jado particularmente en el cambio de «canon cultural» que crea desequilibrio, inestabilidad, ansiedad en casi todos pero particularmente en la senescencia y en la ancianidad. Lo que adquiere destacado significado entre nosotros tan propensos a los colores contrarios y contradictorios del blanco y del negro.

LAS CAUSAS PSICOLÓGICAS CULTIVADAS

Con relación a los ritmos circadianos, Rowe, Dornhorst y Alberti (1974) en 24 no diabéticos de 25-95 años demuestran que aumentan los metabolitos con la edad. Lo que significa que los mecanismos reguladores de la homeostasis —o de homeodinámica— que dirigen el metabolismo, pierden su eficacia. La reducción del sueño podría estar relacionada con la pérdida general del metabolismo. La reducción del REM y del SW en la senescencia ha sido confirmada por los estudios de Bürger (1975) y de March y Thompson (1976). Creemos, sin embargo, que tanta o mayor importancia en la degeneración de la senescencia la tienen las causas psicológicas cultivadas en parte, en gran parte, por los mitos sociales. Weizsäcker decía que cada cual produce su enfermedad. Con bastante más razón se podría afirmar, que cada cual produce su vejez. Por eso, merecen particular atención en este contexto, los mitos sociales que contribuyen a la marginación de la senescencia.

Está, en primer lugar, el mito de la juventud como único lugar de gratificación de la vida. Bien, la vida es igual a la vida vivida, experimentada,

realizada en la juventud o en la vida adulta. El segundo mito, íntimamente relacionado con el anterior, se expresaría con la ecuación libertad igual a la juventud. Como si la libertad consistiera en llevar pantalones vaqueros raídos, camisa abierta, pelo desmechado. La libertad es siempre liberación concreta de la persona dentro de sí misma, en relación a la sociedad inmediata, sus ideologías y sus modas. La libertad no sólo no se identifica con la juventud sino que resulta difícil que exista en ella. La libertad de la liberación personal y social requiere madurez mental, equilibrio de juicio, autonomía y asentamiento profesional, que difícilmente se dan en nuestra juventud. En tercer lugar, está la valoración del trabajo moderno como trabajo de jóvenes, como si solamente la juventud estuviera capacitada para el trabajo tecnológico.

LA EDAD EXIGE UNA READAPTACION AL TRABAJO Y AL RITMO

Estos mitos son, efectivamente, mitos sociales que no recogen la realidad de los jóvenes pero que causan el malestar de los mayores. Por eso, hemos tenido interés en comprobar que con la edad se da ciertamente mayor lentitud de operaciones mentales y mecánicas, pero no su extinción. Lo que significa que la edad exige una readaptación constante al trabajo y su ritmo, acaso su selección, pero no la exclusión.

Sin embargo, poco conseguimos con refutar los mitos sociales si no llegamos a la raíz de las cosas. Birren (1976) ha distinguido acertadamente tres edades o tres dimensiones de la edad: edad «biológica», que se mide por las reservas de supervivencia del organismo o del individuo; «psicológica», o su capacidad de adaptación interna y externa a los nuevos ambientes; «social», o la capacidad del individuo de asumir debidamente los roles de su tiempo. Estas tres edades o tres dimensiones de la edad convergen en el novísimo concepto de la edad «funcional», que consiste en la capacidad del organismo o del individuo de dar respuesta ágil y productiva a su tiempo. Qué duda cabe que un Casals o un Picasso a sus 90 años poseen una mejor edad funcional que tantos y tantos jóvenes a los 20.

Quizás esta edad funcional sea la única categoría capaz de ajustar la realidad de nuestra sociedad a su imagen. Porque, realmente, el desajuste de nuestra imagen con la realidad, más que desajuste resulta absurdo. Gunnar

Biörk ha presentado el siguiente gráfico de cinco generaciones que constituyen prácticamente el esquema de nuestra sociedad allí donde no impiden los obstáculos económicos. Partiendo de la trisabuela de 81 años, pasamos a la segunda generación de la bisabuela de 61-80, a la tercera de la abuela de 41-60, a la cuarta de la madre de 21-40 y a la quinta del hijo 0-20 años. Con lo que la generación central de nuestra sociedad resulta ser la de los abuelos. Sin embargo, seguimos proclamando absurdamente nuestra sociedad como sociedad de la juventud. La que, por añadidura, no posee en nuestra comunidad ni dinero, ni palabra, ni voto... acaso en muchos casos ni preparación adecuada a su tiempo.

UNA REVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE NUESTRA SOCIEDAD

En la presentación del Simposio sobre «Problemas Humanos de la Tercera Edad» (Madrid, mayo 1977) organizado por el Instituto de Ciencias del Hombre, decíamos entre otras cosas: «No venimos a discutir el asunto, sin duda importante y complejo, de la jubilación en sus inseguridades sociales y personales, sino a afrontar en sus principales dimensiones la curva involvente o recesiva de la vida. Desde dentro de la misma vida. Propugnando no sólo seguros sociales de subsistencia y de enfermedad, sino que la vida humana de cada individuo deba ser en sí misma grata y gratificante, plenamente integrada en la sociedad, con normales esperas y esperanzas de sus conciudadanos.

Somos perfectamente conscientes de que ello exige una nueva planificación con revolución copernicana de la estructura de nuestra sociedad. Mucho más allá de las audacias progresistas de nuestros programas políticos predemocráticos. Pero, se trata de la dignidad humana y de la alegría de haber vivido y de vivir de un 15% de nuestra población, de nuestro propio mañana. Mejor, más allá de todo interés concreto, se trata de superar falacias éticas de absolutamente todas las ideologías del pasado para recuperar en su escueta sobriedad, la norma insobornada e insobornable, la única ética, del ser de la vida.»

Como de costumbre, llegamos un poco tarde, pero todavía a tiempo. Es importante, definitivo, que comprendamos que ha sonado «la hora de la tercera edad».—■



Pablo Casals, un virtuoso del campo de la música que hasta muy avanzada edad fue requerido por las principales salas de concierto, atentas siempre a la viveza y limpia ejecutoria artística del maestro violoncelista.



Pablo Picasso: un ejemplo de voluntad de ser y de continuar en el más vital de los campos, la creación, a pesar de los años acumulados. El pintor malagueño rodeado de niños es un símbolo del entendimiento ideal que debe existir entre todos los componentes generacionales para que a través de la comprensión de los respectivos problemas no se produzcan bloqueos comunicativos. Cada edad tiene alicientes como para interesar a los diferentes miembros de la sociedad.

1923 1977

AUTOGIRO: VUELO Nº1

Alejandro Gómez Spencer cuenta su éxito aeronáutico a bordo del modelo C-4, cincuenta años después.

OCURRIO una fría mañana de 1923. El primer autogiro español, pilotado por Alejandro Gómez Spencer, consiguió elevarse a cuatro metros de altura y volar más de medio kilómetro. Atrás quedaban tres años de lucha y proyectos fracasados. Juan de la Cierva, ingeniero de Caminos y tío carnal del historiador Ricardo de la Cierva, había concebido entre 1920 y 1923 cuatro modelos de autogiro, aparato más pesado que el aire y distinto del aeroplano y del helicóptero, que, pese a lo que muchos creen, no es posterior ni derivación del autogiro, sino contemporáneo a las investigaciones de La Cierva. La diferencia esencial entre ambos reside en que, mientras en el helicóptero la hélice es única y va coordinada al motor del avión, en el autogiro hay dos: una independiente y accionada por el viento, y otra colocada en el morro y movida por el motor que desplaza el aparato.

De los cuatro modelos antes mencionados, sólo alcanzó el éxito el último, denominado C-4. Los otros tenían una serie de deficiencias que les impedía volar más de cien metros. El C-4 recogía la experiencia acumulada por el inventor en las pruebas anteriores e incluía algunas importantes innovaciones. Las palas de la hélice ya no iban rígidamente unidas al rotor o eje que las sustentaba, sino que eran articuladas, permitiendo de esta manera una mayor adaptabilidad del aparato a las condiciones de vuelo.

Así pues, el 9 de enero del 23 pasa a la historia como el bautizo del aire del autogiro. Se ha conseguido. El diario ABC lo refleja así al decir: «... Se ha dado cima a una profunda labor de investigación, cuyo resultado es el invento de un nuevo aparato, al que su autor da el nombre de autogiro...» El 22 de enero se repite la experiencia en el aeródromo de Getafe, ante militares y observadores del Aeroclub. El 31 tiene lugar en Cuatro Vientos la homologación oficial por parte de la Federación Aeronáutica Internacional. Ante representantes del citado organismo, Gómez Spencer vuela en tres oca-

siones, describiendo en la última un recorrido de cuatro kilómetros en circuito cerrado, permaneciendo durante tres minutos y medio a 25 metros de altura: todo un éxito.

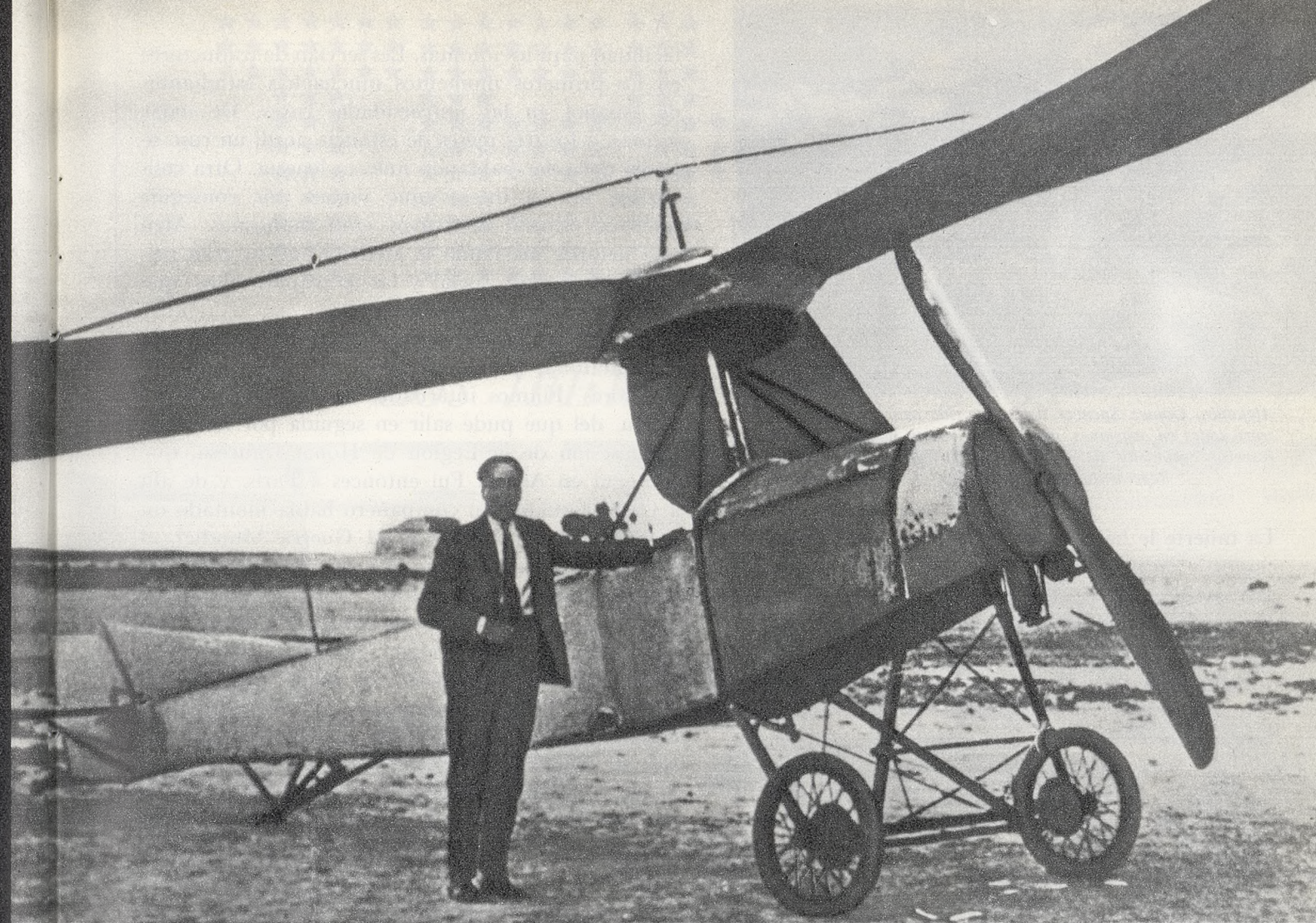
De esto hace ya casi 54 años. Hoy, Alejandro Gómez Spencer vive tranquilo en Madrid y recuerda con orgullo y satisfacción aquellos tiempos. «Yo era coronel de Caballería. Al acabar mis servicios en Africa, ingresé en 1920 en la recién creada arma de Aviación, con cien compañeros más. Estábamos en Getafe al mando del general Echagüe, a quien nadie recuerda pero que fue el que hizo posible la aviación en España. Por aquel entonces había ya escuelas en Cuatro Vientos, Zaragoza, Los Alcázares (Murcia) y Sevilla. Nos daban clases de aerodinámica y motores, y practicábamos aparte. A mí la cosa se me dio bien, y al poco tiempo fui profesor de algunos de mi propia promoción. Allá por el año 22, La Cierva me llamó para hacer pruebas con el autogiro... Y lo logramos.»

Aún conserva modales de su permanencia en la milicia. Me saluda militarmente antes de estrecharme la mano. A pesar de sus ochenta años admirablemente bien llevados, su paso continúa siendo erguido y firme. Es un gran conversador: entiende de todo y me admiro de su capacidad de recordar fechas y lugares. Hace ocho años murió su mujer, Emma Barzini, otro espíritu inquieto y vital. Italiana, simultaneaba los estudios en la Escuela de Periodismo con los pinceles y el cuidado de su marido y del hogar. No tenían hijos. En la casa flota aún su presencia: sus cuadros, sus fotografías, su habitación... Pero la vida sigue, y Alejandro aprovecha el tiempo. «Yo soy una persona muy versátil. Me ha gustado el baile, el ajedrez, el póker, los caballos... Ahora me dedico a la Astrofísica, y más concretamente, al estudio del origen del Universo.»

Pero la cosa no acaba aquí. Aparte de estas lucubraciones, Alejandro Gómez dedica sus ocios a la lectura de periódicos, libros —preferentemente de astronomía— y semanarios nacionales y extranjeros. Incluso está suscrito a la revista «Time». Otro de sus «hobbies» es visitar el Rastro madrileño. Cada domingo acude y compra los más variopintos objetos.

Pocas personas pueden presumir de haber vivido tan intensamente como nuestro entrevistado. ▶

En la página siguiente, arriba, el ingeniero Juan de La Cierva, con el C-2, uno de los primeros modelos de autogiro. A la derecha, el C-4, otro prototipo, momentos antes del despegue. Después de años de luchas y proyectos, el inventor español idea un aparato más pesado que el aire y distinto del aeroplano y del helicóptero. Se llama autogiro, y es pilotado por primera vez por Alejandro Gómez Spencer.





Alejandro Gómez Spencer llevó una vida azarosa, llena de contrariedades en ocasiones, que él supo vencer haciendo uso de las reservas optimistas de su espíritu. Encarna por sus hechos la representación de un hombre de acción.

La muerte le ha rondado muy cerca en varias ocasiones y acaso se pregunte aún cómo consiguió salvarse aquella vez en que, siendo piloto de pruebas, se le incendió el avión en el aire, o el día en que se le desprendió en pleno vuelo un ala del vehículo que tripulaba.

—Después de la campaña de Africa, en que me nombraron capitán y comandante por méritos de guerra, ocupé puestos de dirección y burocráticos hasta 1936. El 18 de julio me sorprendió en Cuatro Vientos, siendo jefe de observadores. Obedeciendo la orden de acuartelamiento recibida, permanecí allí durante los primeros días del alzamiento. Más tarde serví como jefe de la Escuela de Pilotos de Los Alcázares.

—Cuéntame algo más de aquella época.

—Yo no presté realmente ningún servicio de armas durante la guerra. Únicamente enseñaba a volar como podía. Como todo en la guerra, los aviadores se fabricaban muy deprisa y deficientemente. Había de 15 a 20 horas de «doble mando» (vuelo acompañado de profesor) y otras tantas de «suelto» (vuelo en solitario). Luego te asignaban a misiones de reconocimiento o de «caza». Los de bombardeo eran los más expertos. A los aviones de bombardeo les llamábamos «katiuskas» y «natachas» y a los de «caza», «chatos» y «moscas».

—¿Cuál de los dos bandos tuvo más y mejor material?

—Indiscutiblemente, las tropas de Franco. Tuvieron más facilidades para la obtención de material. Nosotros recibimos muy poco. Por otra parte, la Legión Cóndor era superior numérica y técnicamente. Estoy de acuerdo con algunos autores en que fuimos «conejillos de Indias» de los alemanes con vistas a la II Guerra Mundial, tanto en la pugna aérea como en el efecto moral de los bombardeos sobre la población civil. Los rusos e italianos también se aprovecharon de aquellos datos.

—¿Hasta dónde llegaba la ayuda y cooperación rusas?

—Ellos venían teóricamente como asesores, pero en la práctica, su opinión prevalecía. Recuerdo muchas cosas de aquellas gentes. Tenían una gran

facilidad para los idiomas. Les servían de traductores en los primeros momentos muchachas estudiantes de español en las universidades rusas. De todas formas, a los tres meses de estancia aquí, un ruso se podía defender hablando nuestra lengua. Otra cosa curiosa era el interés que tenían por conseguir nuestros relojes. Los suyos eran malísimos. Algo que siempre me llamó la atención fue su gran respeto por la clase social y las jerarquías, ellos, que venían de una sociedad sin clases.

En febrero del 39, cuando terminó la resistencia de Cataluña, pasé a Francia con un grupo de aviadores. Fuimos internados en el Campo de Le Bolou, del que pude salir en seguida por hallarme en posesión de la Legión de Honor francesa, que conseguí en Africa. Fui entonces a París, y de allí a Cannes, donde un compañero había montado un gallinero. Al declararse la II Guerra Mundial, el Gobierno galo me comunicó que era movilizable por mi condición de apátrida. Como no estaba dispuesto a que los franceses me obligaran a pegar tiros, decidí marcharme a Tánger, donde tenía una hermana médico. Permanecí allí hasta mediados de 1940, en que las tropas españolas me detuvieron, enviándome a Madrid, donde me juzgaron en consejo de guerra en marzo del 41. Fui condenado a 30 años por servicios de importancia y larga duración del lado de la República. Yo sigo pensando que no hice más que salvaguardar las instituciones de aquel momento, y entonces las instituciones eran Azaña.

—¿Qué recuerdos tienes de tu permanencia en la cárcel?

—Hay que señalar primero que fui trasladado en varias ocasiones de una cárcel a otra, pasando los períodos más largos en Monteolivete (Valencia) y Cieza (Murcia). Como esas dos cárceles eran únicamente para reclusos con el grado de oficial en julio de 1936, y muchos eran amigos míos, aquello era un casino con jornadas intensivas de tertulia. Yo no tengo malos recuerdos. Incluso he pensado a veces dejar una cantidad de dinero a las viudas o huérfanos de los auxiliares de cárcel con quienes viví unos años.

—¿No pensaste en escapar en ningún momento?

—No, nunca lo pensé. Nos trataban bien allí. Yo ampliaba mis conocimientos de inglés. Aparte, partía la leña para hacer la comida de 250 personas y jugaba a la pelota a mano. Creo que físicamente me puse unas medias suelas. El 18 de julio, el general Franco me indultó la pena, quedando en libertad y absolviéndome los 26 años que me quedaban por cumplir. Finalmente, siendo Lecea ministro del Aire, el 6 de febrero de 1963 me revisan la sentencia y la pena a ocho años, con una «accesoria» de separación de servicio, conservando el derecho a retiro. Trabajé entonces como administrador de un amigo, ya que los militares carecemos de las especialidades remuneradas ordinariamente, es decir, que nuestra permanencia en el Ejército desarrolla aptitudes para seguir permaneciendo en él.—Aurora MINGUEZ SANTOS.



LA UNIVERSIDAD DE LOS IBEROAMERICANOS



LOS estudiantes iberoamericanos de la Universidad de Texas o «U.T.», en Austin, están utilizando el «producto más exportable de los Estados Unidos, que es la educación», según el doctor Joe W. Neal, director de la oficina Internacional de la Universidad. Dice también el doctor Neal que los iberoamericanos de este recinto universitario, uno de los principales de los Estados Unidos, suponen una valiosa aportación por su cuenta a la vida intelectual y cultural de sus compañeros.

La Oficina Internacional del doctor Neal actúa como un centro de intercambio para todos los programas de esa clase que hay en la Universidad de Texas, inclusive los que se refieren a los estudiantes extranjeros en el recinto universitario.

La población estudiantil extranjera de la Universidad de Texas, en Austin (y éste es su nombre oficial a fin de distinguirla de otras ramas del sistema universitario en diversas ciudades de Texas), ha aumentado de una manera tremenda, a partir de

la cifra de unos 100 estudiantes, en su mayoría iberoamericanos, matriculados en 1939, cuando el doctor Neal comenzó a trabajar en el Centro Internacional. En el pasado semestre de 1976-1977 había 1.843 estudiantes extranjeros, casi 500 de ellos de América Latina y otros países del Caribe, en una matrícula total de alrededor de 40.000 estudiantes.

El grupo más numeroso de los iberoamericanos era el de los venezolanos, con 150 estudiantes, seguido por el de México, con 145 matriculados. El resto procedían de otros 20 países del Hemisferio Occidental.

La Oficina Internacional de la Universidad de Texas no es una «Casa Internacional» al estilo de las que funcionan en otras universidades de los Estados Unidos. No tiene locales residenciales, aunque algunos estudiantes extranjeros utilizan sus salas de conferencias para sus reuniones. La filosofía del doctor Neal es la de que resulta mucho mejor para

- FIGURAN QUINIENTOS ALUMNOS MATRICULADOS CON MAYORIA DE VENEZOLANOS Y MEXICANOS.

- EL 90 POR CIENTO REGRESAN A SUS PAISES PARA APLICAR LOS CONOCIMIENTOS ADQUIRIDOS.

ellos el vivir dentro de la comunidad y seguir la vida normal, con lo que se evita la segregación internacional o no, al formar grupos nacionales, étnicos o idiomáticos.

La mayoría de los estudiantes que pasan más de un mínimo de tiempo en la Universidad suelen muy probablemente participar por lo menos en alguno de los asados que el doctor Neal ofrece en su rancho, a pocos kilómetros de Austin. Durante las 10 semanas de unos estudiantes brasileiros en la Universidad, por ejemplo, para seguir el curso de inglés intenso, se pasan un domingo por la tarde con el doctor Neal y su esposa, en el rancho, y así disfrutan de lo que puede recordarles a sus hogares, con un «churrasco» sudamericano al estilo Texas.

Estos estudiantes se mezclan educacional y culturalmente con los de los Estados Unidos, y los dos grupos salen beneficiados. «La influencia de los estudiantes extranjeros en el dormitorio "Jester", de 3.000 alumnos, por ejemplo, ha cambiado todo el tono de esta enorme residencia estudiantil», fue el comentario del doctor Neal.

Sin embargo, la mayoría de los estudiantes extranjeros viven fuera del recinto universitario, ora sea en casas de familias o en edificios de apartamentos que pertenecen a la Universidad. Estos últimos van desde los dormitorios de madera de la Segunda Guerra Mundial, reconstruidos, hasta los modernos edificios de apartamentos para dos y para cuatro familias que están situados a unos pocos kilómetros del centro del recinto universitario, en la propia Austin.

Los cruces culturales varían en grado. El estudiante iberoamericano que asiste a clases por poco tiempo —un año o incluso menos— se relaciona principalmente con otros iberoamericanos. Para algunos de ellos el idioma limita sus relaciones.

Las instituciones estatales de educación superior, de los Estados Unidos, atraen una proporción mucho mayor de estudiantes extranjeros, hoy en día, que los colegios superiores y las universidades de carácter privado, como señala el doctor Neal. Es el resultado de que el precio de la matrícula aumenta más rápidamente en los centros privados, pero también del enorme auge del nivel educacional disponible en los colegios y las universidades sostenidos por los Estados.

Aunque el número de los estudiantes iberoamericanos en la Universidad de Texas ha aumentado a lo largo de los años, la proporción de los mismos respecto a la matrícula total ha disminuido, últimamente. Son los estudiantes de Asia los que forman el grupo más numeroso. Los del Oriente Medio vienen a ser tantos como los procedentes de Iberoamérica.

Entre estos últimos estudiantes ha habido un cambio en la preferencia para escoger los cursos, que denota una etapa más avanzada según el doctor Neal. Los campos tradicionales de fomento, como la ingeniería, siguen siendo populares, pero escogen programas en economía, administración de negocios y estudios ambientales.



El doctor Neal, al mirar la participación del estudiante extranjero en el sistema educacional de los Estados Unidos desde el punto de vista de sus 38 años de experiencia, dice que la educación superior de los Estados Unidos «es el producto más exportable que tiene el país». «En algunas regiones del mundo» —ha dicho— «el sistema político de los Estados Unidos, como su sistema económico o su sistema cultural, puede ser discutido, pero el sistema educacional de los Estados Unidos se acepta en el mundo entero. Es nuestro producto de más demanda y no hay otro lugar en el que puedan duplicarlo».

En las entrevistas hechas por un grupo representativo de esa colonia de casi 500 estudiantes iberoamericanos se obtuvieron respuestas casi uniformemente entusiastas en cuanto a la experiencia educacional y de vida en el extranjero. Dijeron que esperan regresar a sus países para trabajar allá y para utilizar la educación alcanzada en los Estados Unidos.

Una que se siente estimulada con esa perspectiva es María Beatriz Beltrán, de Santiago de Chile, quien ahora completa su doctorado en educación sobre los métodos de enseñar el uso de los computadores. «Por medio del uso de los computadores para la enseñanza en mi país, sería posible lograr en un solo año el adelanto educacional equivalente a 50 años», declaró la señorita Beltrán. «El único problema consiste en la falta de terminales computadoras en suficiente cantidad para que realmente funcione ese programa.» Y siguió diciendo que «el equipo y la tecnología adecuados de computadores ahorrarían tiempo y dinero en cuanto a la educación en masa».

Beatriz Beltrán conoce los Estados Unidos. Después de graduarse en periodismo en la Universidad de Chile, en 1968, obtuvo la licenciatura en la Universidad de Georgia. Al regresar a Chile enseñó relaciones públicas en la Universidad de Chile, en Chillán, y más tarde fue profesora de la Universidad

Un comité especial se encarga de poner en práctica el programa a través del cual los estudiantes extranjeros visitan los hogares que forman parte de la comunidad norteamericana de Austin. Estos alumnos cuentan igualmente con el aliciente de una apretada agenda de diversiones. La convivencia mantenida entre diferentes mentalidades y maneras de vivir sirve para comprenderse mutuamente y tener un conocimiento más exacto de las respectivas peculiaridades ambientales y culturales.



Los estudiantes iberoamericanos de la Universidad de Texas, en Austin, no hacen sino utilizar el «producto más exportable de los Estados Unidos: la educación». A la izquierda, llegada de uno de los numerosos grupos participantes en el Programa de Becas del «American Field Service».



mentos «se parece mucho a vivir en Florianópolis, Brasil».

Un fenómeno relativamente nuevo de la Universidad de Texas es el aumento de los estudiantes matriculados en el programa de América Latina. Es uno de los principales programas de esa clase en los Estados Unidos, y ha sido utilizado primordialmente por los ciudadanos que estudian los asuntos internacionales o de enseñanza.

El grupo nacional más numeroso entre los estudiantes iberoamericanos es el de Venezuela, cuyos 150 estudiantes casi son una tercera parte de la matrícula. De esos 150 hay 145 que estudian bajo el programa de becas del gobierno venezolano «Gran Mariscal de Ayacucho» (GMA), que patrocina a unos 3.000 estudiantes en los Estados Unidos.

La matrícula en las instituciones de enseñanza superior de Texas sostenidas por el Estado, es de 210 dólares por semestre, más que los 50 dólares por semestre que los residentes de Texas deben pagar por su cuenta, pero sólo una tercera parte de los 600 dólares que abogan los estudiantes de otros lugares de los Estados Unidos. Según el doctor Neal, director de la Oficina Internacional de la Universidad de Texas, todos los estudiantes iberoamericanos tienen derecho a esa matrícula a menor costo.

Casi el 90 por ciento de la totalidad de los estudiantes latinoamericanos en la Universidad de Texas regresan a sus países respectivos, para vivir y trabajar allí. Dice el doctor Neal que la mayoría de los que deciden quedarse en los Estados Unidos lo hacen por problemas familiares o por la situación económica. Algunos estudiantes, obligados por las reglas de su beca, regresan a su país para trabajar allí. Pero la mayoría de ellos lo tienen decidido de todos modos. «A fin de cuentas» —señaló el doctor Neal— «los mejores de entre esos estudiantes regresan a sus hogares, y esos son lo que sus países necesitan más». —John McCULLY.

del Norte, en Antofagasta. Renunció a ese cargo en 1976 e ingresó como estudiante en la Universidad de Texas. Espera completar su labor para el doctorado en 1978. Sin tener una beca en la cual apoyarse por el momento, la señorita Beltrán utiliza sus ahorros para cubrir gastos, y tiene un empleo como auxiliar docente en los programas de la Universidad de Texas.

Otros dos estudiantes son Hilario Bohn, brasileño, y su esposa, María del Carmen Rivera de Bohn, que es boliviana, de Sucre. Se conocieron en Ann Arbor, Michigan en el año 1970, cuando ambos estaban matriculados en los cursos intensos de inglés.

El pasó de Ann Arbor a la Universidad de Indiana, en Bloomington, donde obtuvo su licenciatura en lingüística aplicada, en 1971. Ella estudiaba administración pública en la Universidad de Nueva York, en Albany. Se casaron en 1972 y se establecieron en Brasil, donde ella enseñó en la Universidad Federal de Santa Catarina.

Las razones de la selección de la Universidad de Texas, dice el señor Bohn, fueron «la atmósfera de tranquilidad, las excelentes facilidades de la biblioteca, y la óptima calidad del profesorado». A esto añadió que el vivir cerca del centro de la ciudad, en Austin, y a corta distancia de la casa de aparta-

LA PRENSA PERUANA HOY

La ley promulgada el 27 de julio de 1974 traspasa el poder informativo a las comunidades representativas.

GRAN número de personalidades del Gobierno, del Cuerpo Diplomático, del mundo de la política, de las finanzas, de las artes y las letras, del espectáculo y del periodismo, asistieron a la inauguración en Madrid de los nuevos locales de la agencia española de noticias, EFE, la primera agencia internacional informativa en lengua castellana reconocida hoy como la quinta en importancia.

Para atender a sus Delegaciones distribuidas por cincuenta países y a sus mil cincuenta abonados, EFE dispone de los más modernos servicios en el mundo de las comunicaciones. En sus actuales locales, la Agencia cuenta con instalaciones dedicadas a retransmisiones de alto nivel tecnológico, archivos, estudios de radiotelevisión, platós, etc. Dos plantas de su nuevo edificio están habilitadas para las agencias internacionales, corresponsales de diarios y revistas y emisoras de radio y televisión.

En la ceremonia de la inauguración, se encontraban los directores de muchos diarios y revistas de toda América. Entre ellos, los de cinco diarios de Lima, Perú: Carlos Quiroga, de «La Crónica» y de «La Tercera» (este último, vespertino); Alfonso Tealdo, de «El Comercio»; Juan José Vega, de «Expreso» y de «Extra» (este último, vespertino); Antenor del Pozo, de «Correo», y Miguel Yi Carrillo, de «Ultima Hora».

Todos ellos mostraron interés durante su estancia en la capital española por conocer la dirección, redacción y oficinas, en el Instituto de Cultura Hispánica, de la revista MUNDO HISPANICO. De la breve conversación que pudimos sostener con los señores Quiroga y Vega, directores respectivamente de «La Crónica» y de «Expreso», recogimos datos y apuntamos sus declaraciones.

SITUACION DE LA PRENSA PERUANA

Sabido es que en el Perú se ensaya hoy la experiencia periodística del traspaso del poder informativo a las comunidades representativas del país. La Ley fue promulgada el 27 de Julio de 1974, con un primer año piloto, prorrogado después con otro más. En los momentos actuales, en los que la Revolución Peruana se encuentra en una nueva etapa bajo la conducción del Presidente, General don Francisco Morales Bermúdez, y habiéndose cumplido el bienio preceptuado para la referida experiencia periodística, se espera que la actual situación de la prensa, a la luz de estos primeros años, se perfeccione, definidas ya su concepción y conformación revolucionarias. Desde la aplicación de la Ley, todos los periódicos tienen sus directores nombrados por el Presidente de la República, y han sido renovados a partir del General Morales Bermúdez.

Pensamos nosotros, al escribir estas líneas, que quizás sea la nueva propiedad del periódico lo que más urja precisar e institucionalizar, toda vez que para su titularidad

asociativa, no todas las comunidades representativas del país están debidamente formadas. También pensamos, en visión de futuro, que la actual transferencia del poder informativo se ha hecho sobre una base gremial, vale decir laboral o profesional, pero ajena a toda ideología, cuando la realidad es que, en un futuro, más próximo o más lejano, las ideologías y los partidos políticos volverán al entorno de la vida de la nación. Entendemos, por tanto, que la experiencia del trasvase al pueblo del poder informativo deberá, para su calidad de nueva estructura arraigada en la sociedad, consolidarse en algunas formas ideológicas.

Según se dispone en la Ley y por citar ejemplos de la actual distribución, digamos que el diario «El Comercio» ha sido entregado a la comunidad campesina; «La Prensa», a los obreros industriales; «Expreso», a la comunidad educativa (maestros, estudiantes, padres de familia, empleados de la educación...); «Ojo», a la comunidad cultural (artistas, intelectuales, escritores...); «Ultima Hora», que es vespertino, a la comunidad de servicios (comercios, cámaras, agencias, tiendas...), etc.

AL HABLA CON LOS DIRECTORES DE «LA CRONICA» Y DE «EXPRESO»

De los diarios de Lima, «La Crónica» y «La Tercera» pertenecen totalmente al llamado Sistema Nacional de Información, lo que quiere decir que su propietario es el Estado. Son periódicos gubernamentales, para defensa del proceso revolucionario, aparte de sus otros fines, como la difusión de la cultura.

Los demás periódicos, por ejemplo, «Expreso» (y nos habla ahora su director, don Juan José Vega) «operamos como entidades autónomas, independientes. Nos consideramos (y hablo por mis periódicos, «Expreso» y «Extra») organismos críticos del proceso revolucionario, en nuestro caso como la voz de la comunidad representativa de la educación».

—Debemos aclarar (dice el director de «La Crónica», C. Quiroga) que este diario, uno de los veteranos en la prensa del país, fundado hace 65 años, no fue nacionalizado o expropiado en virtud de la Ley de la reforma de la prensa, sino anteriormente y por distintos motivos de turbios negocios y fraudes contra el fisco.

—Entendemos (nos sigue diciendo el director de «La Crónica» y «La Tercera») que la transferencia de la prensa al pueblo es un proceso iniciado, pero no ultimado.

«Digamos —señala en este punto el director de «Expreso»— que todo conduce a esa culminación. No perdamos de vista que ésta es una experiencia muy nueva e interesantísima en el mundo. Y una innovación como ésta, partiendo incluso de un país tercermundista, como el nuestro, no puede lograrse plenamente en corto tiempo; requiere cierto largo plazo. La línea central de la reforma de la prensa es su transferencia, como poder de información, al pueblo, dejando de ser una simple empresa comercial, y tornándose en reflejo del pensar y sentir de las comunidades representativas del país, con su participación.»

—No hay en este momento en el país —explica C. Quiroga— prensa proscrita de ningún tipo. No hay una prensa parametrada. Salen a la luz pública, por ejemplo, revistas de toda clase, de las dos extremas, la derecha y la izquierda. De lo que se trata —continúa— es de hacer y lograr democracia de participación plena; esto es, que la democracia no se detenga sólo en una democracia política, sino que llegue a lo económico, a lo social, a todos los sectores de la sociedad, y por ende, a la prensa, y sea ésta un poder en manos de la sociedad, y no un acompañante de negocios e intereses personales.

«Yo debo subrayar, porque es así —nos expresa don Juan José Vega—, que el Presidente, General Morales Bermúdez, es un hombre que cree en la libertad de prensa y en la necesidad de la pública y total libertad de las ideas. En concordancia precisamente con este pensamiento, mis periódicos, «Expreso» y «Extra», actúan dando acogida a las



diversas tendencias para contribuir así al mejor logro de la Revolución, enriqueciéndola con el variado aporte de todos.

PLAN «TUPAC AMARU»-1980, META EN EL PROCESO REVOLUCIONARIO

Don Carlos Quiroga, periodista profesional desde hace muchos años, exalumno de Madrid, de la década del 50, antiguo subdirector de «La Crónica» y hoy director de dicho diario gubernamental, nos hace referencia además, en otras de sus manifestaciones, a la actual situación política de su país, y nos señala, en relación con el Plan Tupac Amaru, del segundo Gobierno Revolucionario del Perú, los siguientes puntos:

- *Con el Plan Tupac Amaru el actual Gobierno busca consolidar los cambios ya realizados por la Revolución Peruana en su imparable proceso, a la vez que introducir otros que faciliten una democracia revitalizada, que evite —según palabras del propio Presidente— el movimiento pendular de una democracia civil débil a un gobierno militar. Perú quiere ir a una democracia fuerte y revitalizada, que no se detenga en lo político, sino que vaya a lo social, a lo económico y a la transferencia al pueblo del Poder en todas las manifestaciones de la vida.*

- *Diríamos que el Plan Tupac Amaru es un proceso, no de revisión de la Revolución, sino más bien de autocritica. Todavía no se ha puesto en vigencia (en el momento de escribir estas líneas), el Plan Tupac Amaru. Ha estado sometido a debate del público, oídas distintas opiniones, y de ahí el diálogo que el señor Presidente de la nación ha mantenido incluso con los partidos políticos, después de haber dialogado antes con las más variadas organizaciones de los trabajadores, de los empresarios y de los profesionales.*

- *Antes, en el Plan Inca, se ponía todo el énfasis en los cambios revolucionarios, sin plazo previsible para la transferencia del Poder a los civiles. El Plan Tupac Amaru establece que en el 1980 habrá un regreso del Poder político a los civiles, y en esta línea se viene trabajando gradualmente, siempre sin caer en posiciones marxista-leninista ni liberal capitalista. Es la filosofía central que todo lo preside.*

Y ésta es, termina diciéndonos el director, Carlos Quiroga, la gran bandera levantada por la Revolución Peruana en medio de todas sus innovaciones y de todos sus audaces ensayos, como éste de la prensa o transferencia del Poder informativo al pueblo.—Nivio LOPEZ PELLON. (Fotos Ubeda.)



Perú ensaya actualmente una experiencia periodística importante. Según dispone la ley, los periódicos han sido entregados a las comunidades campesinas («El Comercio»); obreros industriales («La Prensa»); sectores educativos («Expreso»); sectores de la cultura («Ojo»); servicios («Ultima hora»). Abren esta página don Juan José Vega director de «Expreso» y de «Extra» y don Carlos Quiroga, director de «Crónica» y «La Tercera», que aparecen sobre estas líneas durante su entrevista con Nivio López Pellón.

DECLARACION DEL PLENO DE LA ASAMBLEA DEL GREMIO DE EDITORES DE MADRID

Los editores españoles consideramos que está siendo superada una etapa en la que nuestra labor se ha visto dificultada y comprometida por los obstáculos que ha supuesto la ausencia de un marco básico de libertades, una época en la que cada conquista se ha logrado arrojando los riesgos de la incertidumbre permanente. Por ello, ante la nueva situación democrática que a partir de ahora se inicia, queremos expresar la confianza en que será efectivo el libre ejercicio de nuestras actividades, así como nuestra intención firme de cumplir las obligaciones que tenemos contraídas con la colectividad de que formamos parte. En este sentido consideramos como principios fundamentales de nuestra futura actuación los siguientes:

PRIMERO

La libertad de publicar es un derecho irrenunciable, implícito en la Declaración de Derechos Humanos, por cuanto es una forma básica de expresión e información.

SEGUNDO

El libro es un bien cultural y, como tal, debe ser accesible a todos los miembros de la colectividad humana en general y de la sociedad española en particular. Este último objetivo sólo podrá cumplirse si el libro se pone decidida e indiscriminadamente al servicio de todas y cada una de las lenguas en que se expresan los pueblos del Reino de España.

TERCERO

Los poderes públicos y la sociedad misma han de facilitar a los ciudadanos el acceso a los bienes de la cultura. De acuerdo con ello, el Estado debe velar para que el libro goce de las máximas facilidades de difusión y, consecuentemente, impedir cualquier tipo de restricción que la ponga en peligro.

CUARTO

La libre circulación del libro español, tanto en España como en América, es un requisito imprescindible para que las formas de cultura puedan difundirse sin obstáculos y estar al alcance, en un plano de auténtica igualdad, de todos los que formamos parte de un área cultural común. Esta libertad, que los editores hemos venido defendiendo muchos años, debe ser garantizada por el Gobierno y contar con su apoyo y decidida protección.

QUINTO

El Gobierno tiene la obligación de garantizar el libre y normal desarrollo de las actividades encaminadas a promover y difundir la cultura. En este sentido, los editores reiteramos nuestra permanente condena de los vandálicos atentados que han sufrido librerías, editoriales y otros centros culturales. Consideramos que tales actos antisociales reflejan una actitud aberrante por cuanto con ellos se trata de dañar directamente a la forma de expresión más noble del espíritu humano: la intelectual.

SEXTO

Consideramos a la librería como el cauce más adecuado para el encuentro entre el lector y el libro.

En consecuencia, los editores proclamamos nuestro firme propósito de colaborar en la medida de nuestras fuerzas en el desarrollo, creación y fomento de las librerías, de forma que nuestro país alcance lo antes posible índices de presencia del libro similares a los de países más desarrollados.

SEPTIMO

La librería debe ser núcleo básico de irradiación de cultura. Por esta razón los editores alentaremos aquellas acciones encaminadas a fomentar la presencia en la librería de la familia, así como la adquisición por los niños de hábitos de lectura desde los primeros años.

OCTAVO

Los editores estamos dispuestos a poner en juego los medios que sean necesarios para, de acuerdo con la Administración, poner en pie un plan que ofrezca a la comunidad el servicio de bibliotecas más amplio que sea posible. Para ello es urgente que el Gobierno se fije como objetivo prioritario la formulación de una política de bibliotecas acorde con las necesidades nacionales. Esta política se debe plasmar en un programa concreto que vincule a la Administración al reflejarse explícitamente en los presupuestos del Estado.

NOVENO

Los medios audiovisuales, y muy especialmente la televisión, pueden y deben, no sólo no suponer espacios de tiempo restados a la lectura, sino constituirse en cauces que potencien y estimulen el acercamiento a la cultura a través del libro.

DECIMO

El libro, como vehículo de cultura que es, debe estar al alcance de un número de lectores cada vez mayor gracias a una presencia más y más dilatada en el espacio y en el tiempo. Es necesario, por tanto, que, basándose en nuevos medios, los sistemas de difusión y venta evolucionen hacia nuevas fórmulas que todos los profesionales del libro hemos de buscar y potenciar en un esfuerzo común.

DECIMOPRIMERO

Los editores dedicaremos esfuerzos y atenciones preferentes a aquellos libros cuyas ediciones, por su gran amplitud, sean susceptibles de venderse a precios verdaderamente bajos y de llegar, apoyados en una buena difusión, al máximo de lectores.

DECIMOSEGUNDO

Con el fin de que, ante todo, los frutos de la tarea editorial y de todas las tareas de índole cultural que se desarrollan en nuestro país estén al alcance y al servicio de los hombres y mujeres que forman los diversos pueblos de España, los editores entendemos que es indispensable y urgente un acuerdo entre los profesionales del libro y la Administración por el que se plantee una acción coherente y coordinada de los diversos organismos que se traduzca en una eficaz política del libro en España.—■

DUBUFFET

EL LENGUAJE INCONFUNDIBLE DE LA SIN-RAZON



D E los acontecimientos plásticos más agresivos, sorprendidos, informalistas y alborotadores que ha presenciado Madrid últimamente ha sido la exposición antológica (83 obras maestras) que la Fundación March ha expuesto procedente del envío de la Galería Veyeler de Basilea, del fenomenal Jean Dubuffet. De esta caprichosa y al mismo tiempo ejemplar pintura, según sus carriles hacia una simpleza e ingenuidad que roza la locura, la esquizofrenia y la subnormalidad. Eran 54 lienzos de un esfuerzo de años y el resto, 29 esculturas de las más ilusas y bellas ambientaciones.

La exposición toda en sí presentaba un aire festivo y crítico a la vez, guasón y refractario, ingenuo y provocador. Tal era y había sido a lo largo del tiempo la intención y la mente iconoclasta y al mismo tiempo creadora del artista.

Un lenguaje plástico tan cercano a los geniales garabatos que van del niño al débil mental por una corriente de sabiduría popular demuestra a la postre un esfuerzo de técnica de orden superior. La búsqueda de la expresión verdadera a base de rayas y geometrías absurdas, hacen deleite en esa paradoja de lo figurativo que no solamente no lo parece, sino que no lo es, de esa especie de automatismo loco que es naturalidad y espontaneidad verdadera y de ese cúmulo también de arbitrariedades que hacen norma canónica para un arte siempre en trance de disciplina, a fuerza de caóticas mutaciones.



En estas muestras de la pintura de Dubuffet asistimos a una ceremonia hermosa y libre. El artista se empeña en recobrar la ingenuidad como un verdadero paraíso perdido.

Quizá por eso coincide con los surrealistas, con los dadaístas porque también como ellos considera que lo bello no tiene objetividad alguna. Se crea simplemente. Se ha escrito que Dubuffet quiere dejar en cada lienzo su huella de hombre y de pintor, con el mismo temblor con que lo hiciera un antepasado suyo, de Lascaux o de Altamira.







Contemplar la pintura de Dubuffet es recorrer el camino de un prodigio. Del ingenuismo pleno de gracia de los niños al mundo estremecido de los locos. Muchas de sus pinturas parecen cruzadas por los dedos de un golfillo audaz o por el clarión de un escolar en vacaciones. Pero su «álbum» artístico no contiene sólo alegrías visuales o materias primas, abstractos geométricos o «collages» de vidrios o arena. Dubuffet supo conmover su momento —alrededor de 1947— los fundamentos del arte y ofrecernos un universo diferente y nuevo con la técnica de siempre.

«Art Brut» se llama la figura potenciada en mil ensayos que han tenido también maestros de insuperable perfección en los deslindes la imaginación y de la genialidad y que no es preciso recordar ahora. Sería muy elocuente que contáramos en la presentación de esta obra Dubuffetiana las propias palabras del pintor porque ellas nos van a indicar el camino trazado, el logro de su investigación e incluso el fallo trucado que puede haber en tan esforzado intento:

«Una obra no debe ser vista más que en función de su impacto y su lenguaje; el resto es anecdótico, fetichismos de especialistas. Lo único que cuenta es que la obra final sea actuante. Mis pinturas se sitúan al margen de las normas y sería inadecuado aplicarles tales criterios.

La pintura es un instrumento mucho más rico que el lenguaje escrito, para comunicar y elaborar el pensamiento. Opera mediante signos que no son abstractos e incorpórame como las palabras, y están mucho más próximos a los objetos mismos. De ahí que constituyan un lenguaje más próximo al grito o a la danza, mucho más espontáneo y directo. Ruego que se vea en mi pintura una tentativa de lenguaje que convenga a esos estadios anteriores del pensamiento, previos a la cristalización en ideas formales.

Mi aspiración va hacia un arte que esté directamente conectado con nuestra vida de todos los días, que surja de ella. Me interesa sobre todo captar el pensamiento en un punto de su desarrollo que preceda al de las ideas elaboradas.

Siento una gran estimación por los valores del salvajismo: instinto, pasión, capricho, violencia, delirio... Los valores que nuestra cultura ensalza no corresponden al verdadero movimiento de nuestra forma de pensar. Esta cultura es como una lengua muerta que ya no tiene

nada en común con el que habla en la calle; es cada vez más extraña a nuestra verdadera vida.

Me gusta lo embrionario, lo mal acabado, lo imperfecto, lo mezclado. Las pequeñas dosis. Mi posición, que es resueltamente anticultural y que mis adversarios denominan primitivismo, infantilismo, etc..., me granjea naturalmente las más vivas enemistades en el clan de los letrados y los artistas profesionales que entienden conservar el monopolio del ejercicio de las bellas artes con todo lo que ello supone en nuestros países, como privilegios, honores, prebendas.

La cultura de occidente está enamorada del análisis. Por mi parte, confieso mi poco gusto por él y mi escasa confianza. Me inclino más bien a centrarme en los conjuntos. La existencia de la belleza —y lo culto que la acompaña— es la justificación capital de la civilización occidental. Yo encuentro que esta idea de belleza es una invención inconsciente, poco ingeniosa y absolutamente errónea. Para mí la belleza no está en ninguna parte. Me niego rotundamente a aceptar la noción de que hay personas feas y objetos feos. El supuesto salvaje no cree en ello. Justamente por ello es por lo que he recibido el nombre de salvaje. Si se tomase conciencia de que cualquier objeto puede constituir para cualquiera una fuente de fascinación e iluminación, esa idea enriquecería la vida más que la concepción griega de la belleza.»

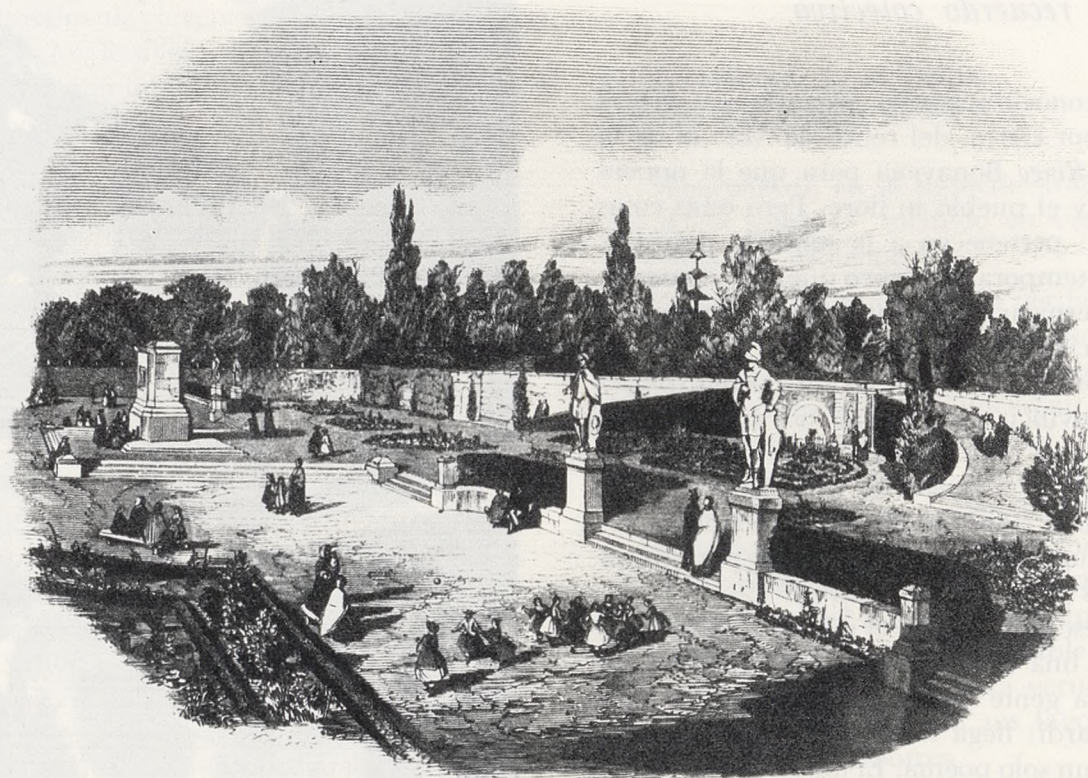
Efectivamente Jean Dubuffet, representa un mundo imaginativo visual inconfundible, por sencillo dentro de sus complicaciones, directo y elemental en las fugas y evasiones, originalísimo en el uso de sus materiales, una muestra en fin total como diría Enrique Azcoaga de un «adanismo expresivo desenraizado todo lo posible en cuanto a conocimiento y concepto se refiere a planteamiento pictórico —escultórico— tradicional». ■



Cuadro de «Los Borrachos» de Velázquez
Museo del Prado de Madrid.

LA AVENTURA DE CASANOVA

Por Arturo USLAR PIETRI



La Europa de las pequeñas Cortes y de los grandes señores dispendiosos quedó fascinada por el aventurero que fue Casanova. En la imagen, una estampa del parterre del Retiro, pintiparado para una historia galante. Pero Casanova no quiso nada con las «noches del Buen Retiro» atrapado, sin duda, por la Europa del barroco y del rococó.

CASANOVA pasó los años finales de su vida fabricando y puliendo su propia leyenda. En cierta forma vivió dos veces su vida. Una como aventurero imprevisivo lanzado ávidamente a la escena increíble del siglo XVIII en Europa. La otra, como director del propio teatro de su leyenda, componiendo una fabulosa sinfonía barroca de amores, peligros y fugaces fortunas. Da la impresión de que vivió la segunda con más plenitud y acierto que la primera. La primera había sido su azarienta experiencia, la otra era su propia obra de arte.

Por trece años, viejo y olvidado, refugiado en Bohemia, en el Castillo del Conde de Waldheim, como protegido del ostentoso noble, era llamado de vez en cuando, cuando su señor visitaba la residencia, para que distrajera a los huéspedes con el inagotable tesoro de sus aventuras galantes y políticas. En los días tranquilos y en las noches escribía su largo libro: *Las Memorias del Caballero Casanova de Seingalt*. Estaba achacoso y pobre. El mayordomo del palacio y los criados lo trataban mal, pero en la soledad de su alcoba, tomaba la pluma y pasaba las horas contando el cuento inagotable de su vida.

Desde que salió de Venecia, pobre, joven y con ansia de vivir. Pronto descubrió que aquella Europa, llena de pequeñas cortes y de grandes señores dispendiosos, estaba abierta e indefensa para un aventurero que supiera fascinarla. Va a descubrir también que es apuesto y atractivo y que las mujeres son la llave maestra para abrir el camino del poder y de la ambición. Va a recorrer la Europa del barroco y el rococó. De Italia a Francia, a Inglaterra, a Alemania. Va a ir a la corte de Luis XV y va a enamorar a las grandes damas y las criadas en los palacios de los príncipes alemanes. Va a mentir y a realizar trucos peligrosos en las antecámaras de los reyes y en las mesas de juego. Cambia de nombre y de posición varias veces en un mes. Es el gran mistificador de un tiempo ingenuo y deslumbrado. Habla con petulancia y seguridad de política, de arte, de religión, de finanzas. Tira el dinero que no tiene a manos llenas. Siempre, en el peor momento, habrá una mujer providencial que lo socorra. Una criada de albergue o una dama de la corte.

Todo el siglo XVIII desfila en aquellas páginas turbulentas. Todo el tiempo de vanagloria de su poder de engaño y de su dominio sobre las mujeres. Cuando escribe las Memorias desnuda y revela todo el increíble juego que llevó hasta el fin. Hasta que los años le quitaron encanto y decisión. Hasta que las mujeres comenzaron a verlo con indiferencia y los grandes con aburrimiento.

Fue un gran aventurero de una edad llena de grandes aventureros. De grandes aventureros de la vida y del espíritu. Era contemporáneo de Rousseau y de Cagliostro. Hay momentos en que parece querer competir con este último y finge poseer los secretos de la alquimia

y de la magia. En cierta forma él es el aventurero sin ventura. Nunca llega a estabilizar su situación ni a asegurar su transitoria fortuna. Cuando todo parece sonreírle y el engaño ha sido aceptado por todos, algo ocurre que lo anonada y lo obliga a huir para recomenzar en otra parte. Siempre está en una silla de posta huyendo de un fracaso y en vísperas de una más fabulosa posibilidad. En la primera parada tropezará con una bella mujer desconocida y cambiará de planes para seguirla sin rumbo.

Sin rumbo ha andado siempre. Es el azar de los acontecimientos lo que lo mueve de un escenario a otro, de una capital a otra, de una aventura a otra.

El bien sabe que no es un caballero, ni de Seingalt, que aquellas cintas y medallas con que orna su casaca cortesana son falsas, pero se mueve con un aplomo que lo hace más señorial y autorizado que los verdaderos señores. Un día es el amante de una favorita de Luis XV y otro está en el más oscuro calabozo de la prisión de los Plomos de Venecia. Nada parece producirle tanto placer como el minucioso relato de su increíble fuga.

Las gentes que lo tropezaron no podían saber lo más curioso e importante de él: su compleja fábrica de engaños, su ficción viviente, su poder de transformación y de apariencias. Para ellos no era sino otro cortesano, otro noble extranjero de menor cuantía, como tantos que visitaban los palacios de los reyes. Tal vez con un poco más de suerte con las mujeres.

Pero habría que esperar muchos años para saber toda la increíble verdad. No sólo a que terminara de escribir el largo libro, no sólo a que muriera viejo y olvidado en un castillo de Bohemia, sino todavía mucho tiempo más, hasta que, ya olvidado y borrado, un librero alemán recibiera el manuscrito encontrado y se animara a publicarlo, para asombrada delicia de los lectores. Fue entonces, en verdad, cuando apareció en su total plenitud la gran creación del caballero Casanova.

¿Hasta dónde es verdad todo lo que cuenta y hasta dónde es ficción de anciano nostálgico y resentido que quiere desquitarse de la suerte y de la vida con una fabulosa leyenda de sí mismo? Nadie lo sabe ni lo podrá saber. No sabemos sino lo que él ha escrito.

En su tiempo, tan lleno de ellos, hubo otros aventureros más afortunados que lograron escalar grandes posiciones y se mantuvieron en ellas. El no pudo permanecer en ninguna sino en el continuo cambio de circunstancias y de favores. Es su inagotable juego a ganar y perder lo que hace su atractivo.

Cuando finalmente pierde y no es sino un risible fantasma del pasado, refugiado en el favor displicente de un gran señor, es cuando finalmente gana la partida y se convierte, por medio de su libro, en el fabuloso e incomparable Casanova. —Caracas, 1975.—■

MASTRONARDI

EN LA MEMORIA DE TODOS

*Su visión metafísica de poeta
sigue viva en el recuerdo colectivo*

«UNO de los más conocidos poetas argentinos», dice el cable. No se trata, por cierto, del retiro de Mao ni de la violenta muerte de Ringo Bonavena para que la noticia demande columnas y el pueblo lo llore. Pero estas cosas (también la muerte) pertenecen a la minucia diaria, y un poeta es un ser intemporal: el único que, por contraste dialéctico, puede eternizar fragmentos de su tiempo.

Para los existencialistas, un hombre es la suma de lo que hace. Mastronardi, para mí, es un poema irrepetible —«Luz de provincia»—, lo que no significa que subestime el resto de su obra poética ni un ensayo que, junto con *Radiografía de la pampa* de Martínez Estrada, *El hombre que está sólo y espera* de Scalabrini Ortiz y *Prometeo* de Leopoldo Lugones, es imprescindible para intuir lo argentino: *Formas de la realidad nacional*.

Todo el mundo escribe siempre el mismo poema como el ajedrecista juega una sola partida aunque utilice las dieciséis piezas: poca gente (como Manrique, Fray Luis de León o Mastronardi) llega al resumen último de expresar su mundo en un solo poema. El universo nerudiano de *Odas elementales* es incompleto si se ignora su contraparte, *Residencia en la tierra*; la restante producción de Jorge Manrique no agrega nada a *Coplas a la muerte de su padre*.

Este supremo don de síntesis a Mastronardi le molestaba bastante: se confundía el título «Luz de provincia» con el del libro que lo contiene: *Conocimiento de la noche*; se subordinaba su obra completa a la existencia de ese poema, «como si fuera lo único —dicen que decía— que uno ha escrito».

El destino le jugó una mala pasada: lo dejó nacer en Gualaguay, en 1901, para que alrededor de los 30 años, en Buenos Aires, la provincia (Entre Ríos) se le viniera a la memoria con un verso:

«Un fresco abrazo de agua la nombra para siempre»...

Para siempre: ahí estaba la clave que no se resignó a interpretar. El poeta del equilibrio, el griego de alma a lo Ravel y el admirador de Valéry, no se conformaba con ser el autor de un solo poema insigne. «Como si fuera lo único que uno ha escrito.»

LA MEMORIA COLECTIVA DE UN PAÍS AGROPECUARIO

Desde Platón a Heidegger, a fuerza de querer ser definida, la poesía es indefinible. Yo creo que la poesía es un recuerdo que se escribe; pero un recuerdo que puede no ser personal e inmediato, ya que existe no sólo lo que se llama «memoria de la especie», sino también la premonición (el «recuerdo del futuro»), y estas facultades están más desarrolladas cuando más grande es el poeta, que en casos supremos (Homero, Dante, Shakespeare) asume la memoria de la humanidad.

El espacio y el tiempo del poema (como el de los sueños) no puede ser medido por nuestra mentalidad binaria: a lo sumo puede ser *sentido* con el concurso de nuestros dones irracionales o adormecidos. Entonces, una pieza poética puede tocar todas nuestras cuerdas sensibles: nos atraviesa como un oscuro mensaje estremece



Mastronardi posee un sentido griego de la armonía, visible en la ausencia de flecos, hilvanos y ornatos en sus textos. Como Borges, Mastronardi traba sus palabras al modo de los mampuestos que diestramente colocados aseguran la rigidez del muro, y con ello da un saludable y permanente ejemplo de responsabilidad literaria.

al médium en estado de trance. Leer textos de esa categoría no es leer, sino recrear. «Esto —piensa uno— es lo que yo quería decir.»

Sin estas consideraciones previas me sería imposible explicar qué significa «Luz de provincia» para los argentinos, especialmente para los que somos del interior; me sería imposible confesar con fundamento que es algo más que una serie de alejandrinos magistralmente concertados: es la memoria colectiva de un país agropecuario en constante formación y transformación, objetivo que conscientemente se había fijado antes Lugones con *Oda a los ganados* y *a las mieses* sin poder pasar de una enumeración sinfónica, una especie de mapa o censo en verso.

Me parece que Pedro G. Orgambide y Roberto Yahni (*Enciclopedia de la literatura argentina*, Sudamericana, Buenos Aires, 1970), al detenerse en lo exterior de la poética de Carlos Mastronardi no advierten con claridad ciertos detalles de fondo:

«*Tierra amanecida* —expresan— está celebrando ya la amistad, el inmigrante, la siembra, la pareja labriega, lugares y criaturas que dan al incipiente decir de Mastronardi una frescura decantada. Severo en su expresión, sus poemas sufren las limitaciones del acento lírico y reflejan la luminosidad de la metáfora elegida. Este poemario prefigura *Conocimiento de la noche* (1937), donde el amor y la tierra dan las claves de una poesía vigente.

Allí se incluye el celebrado canto «Luz de provincia», que (...) hacen de sus 57 estrofas, una pieza para antologías.»

En rigor, esto haría de Mastronardi un alegre Carl Sandburg «all'uso nostro», cuando lo cierto es que toda esa escenografía rural es un pretexto para la manifestación de una austera metafísica más próxima a la de los criollos pudorosamente escépticos de *Don Segundo Sombra* que a la de los festivos inmigrantes empujados hacia el futuro. Los inmigrantes evocan Europa; los criollos (y Mastronardi) un pasado inmediato que se volatiliza vertiginosamente: es el país que cambia; luego, hay que dejar testimonio de lo que fue.

El poeta de los pioneros pacíficos y jubilosos —a quien el párrafo que se cita le quedaría como pintado— es el inolvidable santafesino José Pedroni, e incluso cierto Marechal, ambos contemporáneos de Mastronardi.

ESCRIBE CON LA AMBIGÜEDAD DEL CRIOLLO

«Severo en su expresión», Mastronardi escribe con la economía y ambigüedad que habla el criollo; simple y extrovertido, Pedroni lo hace con el lenguaje expansivo de los españoles, los italianos, los franceses y los judíos que colonizaron Santa Fe. Una manera de hablar, de hecho, es una manera de pensar, de ver el mundo; y el lenguaje como displicente y haragán del «hijo del país» ganará en «Luz de provincia» una resignación contemplativa de alto nivel estético, algo así como «porque no engraso los ejes, me llaman abandonao» en versión culta.

El estilo entre soberbio y humilde de referirse a sí misma en tercera persona de nuestra gente de campo (astuta escaramuza verbal para rechazar, en caso de error, lo que «otro» dijo, o de aceptar con modestia el aplauso ajeno por lo que el elogio es doble, ya que implica autoafirmación) llega hasta Mastronardi como expresión espontánea, lo que significa un mecanismo mental, una forma de ser muy argentina. Ya Hernández había dicho: «Lo que pinta este pincel / ni el tiempo lo ha de borrar.» Véase: «este» pincel, no *mi* pincel.

En un hosco poema titulado «El forastero», el desconfiado jinete que desensilla en el boliche, después de muchos inviernos padecidos y trabajados, parece que hablara por boca de Mastronardi:

Renuncia este hombre opaco y extraviado
al juego de los otros, a la unánime empresa
de probar el sabor del mundo cierto,
como si el tiempo que iracundo arroja
el hueso del presente codicioso
a la despierta voluntad de todos,
nunca lo hubiera visto,
como si la hermandad innumerable
que rueda hacia el dolor y la delicia
no pudiese rendirlo a sus verdades claras.

Renuncia este hombre al don de la hora vívida,
al esplendor del día donde caben
las venturas concretas, los adioses,
la parcial efusión que arde y resurge
los trofeos del odio y la batalla,
las zozobras que el alma quiere en secreto, y todo
cuanto pide, no signos, sino real llamarada.

El sentimiento de la orfandad, frecuente en la literatura argentina (gaucho debe venir de guacho) y en los tangos, se convierte en la evocación de los hechos y

en la exaltación de las cosas que sobrevivieron a la edad. Hernández comenzaría esta mística del desamparo (Yo he conocido esta tierra / En que el paisano vivía / Y su ranchito tenía, / Y sus hijos y mujer. / Era una delicia el ver / Cómo pasaba sus días), que por contraste de tiempos obtiene un clima patético (¡El que hoy tan pobre me vea / Tal vez no creará todo esto!) del más puro lirismo.

CUIDADOSA ELECCION DE LA PALABRA POETICA

Mastronardi, en el siguiente fragmento de «Los bienes de la sombra», incluido en *Conocimiento de la noche*, continúa esa tradición:

Con el ánimo puesto en lo perdido
bueno es seguir los pasos melodiosos
del júbilo que anduvo por la espaciosa casa
cuyos verdes retiros anunciaban el campo
—tan pródigos de fronda cual si fueran
tierna continuación de los montes vecinos—
cuando la dicha tuvo siete nombres
y éramos una estrella en el reunido afecto
que a ritos venturosos se entregaba,
mientras la fiel glicina, como un cielo más nuestro,
el suave azul volvía por amable costumbre,
y anhelaba el espacio para vernos,
inspirada, constante en sus favores,
creciendo con nosotros.

Una herencia que Mastronardi deja (igual que Ricardo Molinari, Borges, López Merino, Vicente Barbieri y otros) es la prolijidad expresiva, el cuidadoso rigor en la elección de la palabra poética. En este sentido, señalan José Isaacson y Carlos Enrique Urquía (*40 años de poesía argentina*, Tomo I, Editorial Aldaba, Buenos Aires, 1962):

«Mastronardi posee un sentido griego de la armonía, visible en la ausencia de flecos, hilvanos y ornatos de sus textos. Como Borges, Mastronardi traba sus palabras al modo de los mampuestos que diestramente colocados aseguran la rigidez del muro, y con ello ha dado un saludable y permanente ejemplo de responsabilidad literaria.»

Esto en cuanto a lo exterior, pero hay otro ejemplo que dejó.

Existe en poesía un fenómeno inexplicable (en el arte todo) que hace a la perdurabilidad del autor: la sinceridad. La visión metafísica de un hombre, su mundo, es tan irreplicable como sus huellas digitales. El arte es antes un problema de autenticidad que de artesanía, pero sin la solución de una se desbarata la otra. Llegar al equilibrio, como lo hizo Mastronardi, equivale a quedar en la memoria de los otros.

Ahora no murió; éste fue un accidente físico. Ya había pronunciado «para siempre» su mensaje, ya se había despedido con la última estrofa de «Luz de provincia»:

Este ocaso comprende mis tiempos. Vuelve un canto
siempre dulce. La dicha se parece a esta ausencia.
Quedo en la brisa, tierno de campo, libre, oscuro.
Una vez yo pasaba silbando entre arboledas.

Luis de PAOLA.

OBRAS:

Tierra amanecida (poemas, 1926).

Tratado de la pena (poemas, 1930).

Conocimiento de la noche (poemas, 1937).

Valéry o la infinitud del método (ensayo, 1955).

Formas de la realidad nacional (ensayo, 1961).

Siete poemas (1963).

RAMON SOLIS

VISTA A IBEROAMERICA

La obra literaria de Ramón Solís es, sin duda, una de las más fecundas de la historia contemporánea española. Gaditano por nacimiento y gaditano por vocación asume en sus obras el espíritu de la realidad andaluza, sus costumbres y su propia idiosincrasia, plasmando con verdadero lirismo la vida del pueblo en todas sus dimensiones.

Autor de una novelística densa e importante, posee una pluma tan ágil y amena, como viva y humana, que caracteriza de alguna forma al propio escritor. No puede sorprender, pues, su gaditanismo permanente, en el que asoman de forma inevitable la gracia y humor andaluces, junto a frases rotundas y sobrecogedoras.

Autor de renombre internacional, cuyas obras han sido traducidas a diferentes idiomas, Ramón Solís es fundamentalmente un hombre auténticamente cosmopolita. Ha recorrido países como Italia, Portugal, Suecia, Dinamarca, Finlandia, Grecia, Hungría, Checoslovaquia, Inglaterra, Marruecos, Estambul, Israel, Egipto, Argelia, Brasil, Uruguay, Argentina, Estados Unidos, Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Venezuela, Puerto Rico, Ecuador, Colombia y Perú.

Resulta evidente, tras este breve recorrido geográfico, que el conocimiento de la novela en el mundo no es un secreto para el escritor. Por eso, y ante la evidente escalada que en el concierto internacional está teniendo la novela hispanoamericana, hemos preguntado al autor de «El Cádiz de las Cortes» su opinión a este respecto.

LA ESTUPENDA COLECCION DE «ZIG-ZAG»

—La importancia y trascendencia de la novelística hispanoamericana dentro del contexto mundial es cada día mayor. De joven empecé a interesarme por ella, a raíz de algunos cursos que se impartieron en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Y desde entonces la he seguido con evidente interés, pudiendo afirmar hoy que tiene una innegable calidad en su

Los escritores del «Boom» emplean un castellano más auténtico que el de España

conjunto. Me gusta sobre todo la literatura chilena y aún recuerdo aquella estupenda colección de obras que se recogían en «Zig-Zag», allá por la década de los años 50.

Yo he seguido la trayectoria literaria de muchos de esos escritores que tan bien plasmaron sus creaciones en castellano, a algunos de los cuales tuve la suerte de conocer personalmente en mis viajes. Por otra parte, a algunos de ellos también pude conocerles en el Instituto de Cultura Hispánica aquí en Madrid, con ocasión de visitas esporádicas.

—¿Qué influencia tiene realmente la obra literaria de Iberoamérica en el contexto mundial?

—Sin ninguna duda, un primerísimo plano. Hay que tener en cuenta, entre otras cosas, que hay más de doscientos millones de personas que hablan el castellano, lo que ya indica de por sí la amplia audiencia a que va dirigida esta literatura. Además, es de destacar la diversidad de ésta, que se refleja en las características propias y peculiares de los diferentes países de habla hispana, y que enriquecen la labor creativa de los escritores. Aunque, por otra parte, exista un vínculo cultural común, fundamentalmente la lengua, que da a la labor de conjunto una mayor importancia. No es de extrañar, pues, que ante esa diversidad se haya fraguado una novelística de amplios matices diferenciales, que enriquecen la obra literaria de manera notable. En mi opinión, si no tiene el reconocimiento mundial que de verdad se merece, es porque ha faltado una política de difusión. Ahí radica el problema. Porque en nuestra sociedad y en nuestro tiempo, la propaganda es necesaria hasta en la literatura. De hecho, la mayor parte de los «best-sellers» actuales son producto de enormes campañas publicitarias; sobre todo las lanzadas por los americanos, maestros en este campo.

—¿Qué opinión le merece el «boom» en su conjunto?

—Quiero decir en relación a este «boom» que ni son todos los que

están, ni están todos los que son. Es evidente que gracias a él se han dado a conocer nuevos valores hasta ahora injustamente marginados, pero han quedado olvidados otros de la misma talla, e incluso mejores a mi juicio, por razones de diversa índole, sean éstas políticas o no.

UN IDIOMA MAS JUGOSO Y PURO

—¿Cuáles son a su juicio las características fundamentales de la novela hispanoamericana?

—Aunque parezca ironía, creo que muchos países iberoamericanos emplean un idioma mucho más jugoso, más puro y más vivo que el español actual. No exagero si digo que emplean un castellano mucho más auténtico que el utilizado hoy en España. Destaca también, como dije antes, la riqueza de matices que da la propia diversidad existente en Iberoamérica, y que amplía aún más las posibilidades lingüísticas. Por otra parte, la temática de sus novelas es, por sus propios condicionamientos políticos y sociales, más dura y fuerte que la española.

—En este sentido, ¿ha variado mucho en los últimos años esa temática?

—Bueno, creo que la novela es la obra literaria que mejor refleja la realidad social de una nación. Y por eso mismo las premisas van cambiando según evoluciona la sociedad. Hace unos años la problemática social recababa la mayor atención de los escritores, que plasmaban en sus obras los planteamientos más acuciantes de su entorno en cada momento. Hoy ese entorno ha cambiado en muchos aspectos y los problemas básicos también, aunque subsistan los anteriores. Por ello, la temática se centra en dificultades que hoy día preocupan al mundo entero; esto no es sino una consecuencia de los acontecimientos acaecidos en estos últimos años, que los modernos medios de comunicación social han mediatizado de alguna



El novelista Ramón Solís es uno de los grandes herederos de la tradición novelística española —con Galdós o Clarín incluido—, autor de una vasta obra narrativa en la que destacan títulos tan espléndidos como «El canto de la gallina», «Ajena crece la yerba» y «El dueño del miedo».

forma. Es decir, la temática se ha internacionalizado y en muchos casos es común, preocupando las cuestiones ideológicas, políticas, ecológicas, etc., que afectan a todos. A fin de cuentas, hemos llegado a un momento en que cualquier situación interna de una nación afecta en cierta medida a las demás.

LA NOVELA, EN BUSCA DEL DIRECTOR

En este momento de la entrevista decidimos cambiar de tercio. Desde hace casi dos años, Ramón Solís no ha publicado ninguna novela, hecho poco frecuente en su trayectoria literaria. El escritor gaditano nos confesaba que había dirigido su trabajo durante este tiempo a la investigación, simultaneando su quehacer con las clases de Historia del Periodismo en la Facultad de Ciencias de la Información de Madrid y la dirección de «La Estafeta Literaria».

Sin embargo, queremos decir que durante este tiempo dos obras tuyas han sido elegidas para ser llevadas al cine. La primera, basada en su novela «El Alijo», dirigida por Fernando Angel del Pozo y producida por Coral Films, sería premiada por el Sindicato como la mejor dirección y mejor equipo técnico. El guión, adaptado para el cine por el propio autor, quedaría finalista. —Y sin embargo —nos decía— aún no entiendo por qué la película sólo estuvo un par de semanas en cartel.

—¿Se ajustaba el guión a la novela?

—Sí; a fin de cuentas yo hice la adaptación al cine. Hubo cambios, claro, pero no fundamentales. En un intento por actualizarla se sustituyó el contrabando de tabaco, en el que se basaba la obra, por el contrabando humano. Pero eso fue todo.

Nosotros confiamos en que la película sea puesta de nuevo en escena. La calidad de la misma lo exige. En cuanto a su segunda

novela llevada a la pantalla grande, y basada en la obra «Mónica, corazón dormido», fue dirigida por Nieves Conde y producida por Azor.

—¿Qué opinión le merece esta versión?

—Quisiera decir, ante todo, que el guión no lo adapté personalmente en esta ocasión. Incluso fue cambiado el título, que en cine se denomina «Más allá del deseo». Y no puedo estar satisfecho de ella, porque se varió totalmente el guión haciéndola una película de destape. Es más, no tiene casi nada que ver con la novela original. Posiblemente sea un film comercial, pero insisto en que a mí no me convence.

Ramón Solís, novelista, periodista e historiador. Un hombre sencillo, claro de conceptos, liberal e independiente, empeñado solamente en hacer su obra lo mejor posible según le dicta su propio entendimiento. Como decía el insigne Ortega y Gasset, «donde las cosas están huelga el contarlas». — J. A. CAMPOY SANZ-ORRIO.

RAMON SOLIS O EL RETRATO DEL DORIAN GRAY DE LOS TOREROS

Por Luis DE PAOLA

DESPUES de Joyce y Faulkner, la novela tradicional cayó en descrédito y muchos han pensado que redactar una novela sin monólogos interiores, ni anarquía gramatical, sin tortuosos manejos de tiempo, era como hacer arqueología en vez de literatura. Flaubert o Balzac, entonces, eran modelos de cómo no debía hacerse una novela; y ni hablar de la sucesión lógica del tiempo en Dickens o Tolstoi, con cuyas técnicas de museo nadie podía dar una imagen del caos de nuestra época como si

la dio Kafka. Ser tradicional era ser, casi, un ente arcaico, una especie de momia divertida como la del cuento de Poe. Pero la porfiada realidad nos indica que lo importante de una novela es lo que tiene adentro, la anécdota que relata, de igual manera que lo importante de una cabeza es el coeficiente intelectual que tiene adentro, con independencia de que por fuera tenga forma dolicocefala o braquicefala, sea pelirroja

o calva. La técnica, en literatura, es un medio y no un fin; una herramienta que cada cual debe adaptar a su temperamento. Si Scott Fitzgerald se hubiese asustado porque su técnica era conservadora en comparación con la de su contemporáneo Faulkner, el estupendo Gatsby sería todavía un personaje en busca de autor; tampoco Hemingway habría hecho El viejo y el mar, y es seguro que si Miguel Hernández y Jorge Luis Borges hubiesen confundido moda con



belleza, la poesía castellana del siglo XX se habría quedado con una buena cantidad de sonetos menos. No pude evitar esta perífrasis para hablar de un caso parecido: la novela El canto de la gallina, del gaditano Ramón Solís, concebida de acuerdo a los más rancios cánones del pasado, con un principio, un nudo y un desenlace; todo lo cual no le impide ser, para mi gusto personal, una de las mejores novelas españolas contemporáneas que conozco. Su lectura contiene lo mejor que se puede pedir a un texto de ficción: la trama interesa, uno quiere saber cómo terminarán los conflictos que se han ido extendiendo como los hilos de una red de araña. No, esto no es mero entretenimiento de historia de suspenso (tan fácil de denigrar como difícil de manejar); es la revelación de todo un mundo, en este caso el de cierto tipo de burguesía andaluza de composición heterogénea, es la entrada con pasaporte literario de un tipo de español tan real como los burgueses catalanes de alguna novela de Luis Goytisolo. Pero además hay una épica en esta historia de Solís, un unamuniano sentimiento trágico de la vida, tan español, sobre todo tan andaluz. Entre gallos de riña y toros de lidia el personaje central, Antonio Carmona, es un espectro del torero que fue, una patética caricatura de sí mismo como Don Quijote en el momento que recupera la cordura. «...¿Crees que alguien admira a otro sólo porque gana dinero? Al que tiene dinero no se le admira, se le adula. Yo lo he vivido. Para muchos, cuando toreaba, era el héroe que se jugaba la vida

ante un toro; para otros, los más, el hombre que daba propinas espléndidas o simplemente el tipo odioso que ganaba en una tarde lo que ellos en años de trabajo. Los primeros me hacían sentirme feliz; los segundos me volvían vanidoso, y en cuanto a los terceros, me avergonzaron. Todo eso terminó. Mira, tener dinero, ganarlo fácilmente, no tiene importancia. Por mucho que se posea, por mucho que se gane, siempre acaba uno por acostumbrarse rápidamente, siempre se desea más y más, y esto le hace a uno valorar en menos lo que tiene; pero hay otra cosa que es la admiración de los demás, el aplauso... Mira, cuando yo salía a hombros de la plaza, entre los aplausos de los espectadores, no ambicionaba nada. Aunque fuese el hombre más pesimista del mundo no hubiese podido pensar en aquellos instantes en la existencia de algo mejor» (pp. 235-6, 2.^a edición, Prensa Española, Madrid, 1970). Nada más patético que contemplar los vejámenes que nos inflige el tiempo, la degradación de nuestra cara ante el espejo. A la manera de un Dorian Gray en versión torera, Carmona —un narciso de su destino pasado— necesita representar ante los demás el papel del macho pánico que ya no es (un toro, sabremos hacia el final de la narración, le aniquiló las facultades sexuales en su última tarde de primer espada); su mujer, Oliva (un encantador personaje, mezcla de mística dama medieval y aburrida burguesa de provincia que me recuerda por momentos a Madame Bovary), será quien secunde el simulacro alquilando a Susan para que pose como amante de Carmona. Carmona,

como Don Juan, necesita conquistar mujeres a cada paso para autoconvencerse de su masculinidad; pero con el agravante para él de que el legendario seductor no era impotente. Hay escenas de una belleza escalofriante: la del gallo que en medio de la pelea retrocede cantando como gallina (escena clave como símbolo y justificación del título de la novela), y al que Carmona le cortará el cogote de un decisivo navajazo; y especialmente las que en noches de luna llena el matrimonio, desnudo, en la soledad del campo, torea becerras como en un inexplicable rito. Es quizá el réemplazo del acto sexual que les está vedado: la oscura silueta del animal simboliza de alguna manera la muerte, también la gloria pasada, y en este escenario a la vez delicado y bestial la pareja sabe, como diría un verso de De Rokha, que «el hombre y la mujer tienen olor a tumba». La tensión argumental está sostenida por el aparente triángulo amoroso Carmona-Oliva-Susan, y por la mutua fascinación que va madurando entre el personaje que narra la historia en primera persona y Oliva, a quien describe —lo mismo que al resto de los actores, de acuerdo a la importancia de cada uno en el drama— con detallismo y sobriedad ejemplares. Hay para hablar bastante más largo de El canto de la gallina, y es seguro que mucho se hablará de ella con el tiempo. Por lo pronto veo a ese personaje, Antonio Carmona, mirándose en el retrato de su pasado como un imposible Dorian Gray a quien nada ni nadie defenderá de ese asesino, el tiempo. — ■

DOMINGO VILADOMAT

MODELAR y modular la luz. La luz como revelación del alma de las cosas, sobre todo de las cosas humildes y olvidadas —esto es, de las esenciales—, la luz como lenguaje verdadero y fiel de la materia, como estremecimiento y tuétano del paisaje. Tal podría ser la clave y la definición última de la pintura de Domingo Viladomat, el gran creador español, de honda y macerada personalidad, que obtiene ahora decisivo refrendo internacional al mostrar una selección de su obra pictórica en el prestigioso recinto de la Hastings Gallery del Spanish Institute de Nueva York.

Una punzante y certera vibración de España y su paisaje aparece en los lienzos que Domingo Viladomat ha colgado en la Hastings Gallery. Sobre todo el paisaje desnudo de Castilla que el pintor conoce y ama entrañablemente y que ha sabido apresar en su retina y expresar luego en una temática que levanta ante nuestra sensibilidad análogos acordes al de los grandes creadores literarios del 98. Una temática que auna, a la vez, realismo y espiritualidad: surcos abandonados, flores muertas, raíces, hojas aventadas, horizontes solitarios, útiles campesinos, hoces y barros. Y el sudor, el esfuerzo y la soledad del hombre retratado en composiciones de profunda unción estética: la espigadora —Ruth en Castilla— avanzando como un bajel henchido por el viento, catedrales sumergidas, ciudades —Cuenca— adivinadas en su oculto sueño, bodegones, carros varados para siempre...

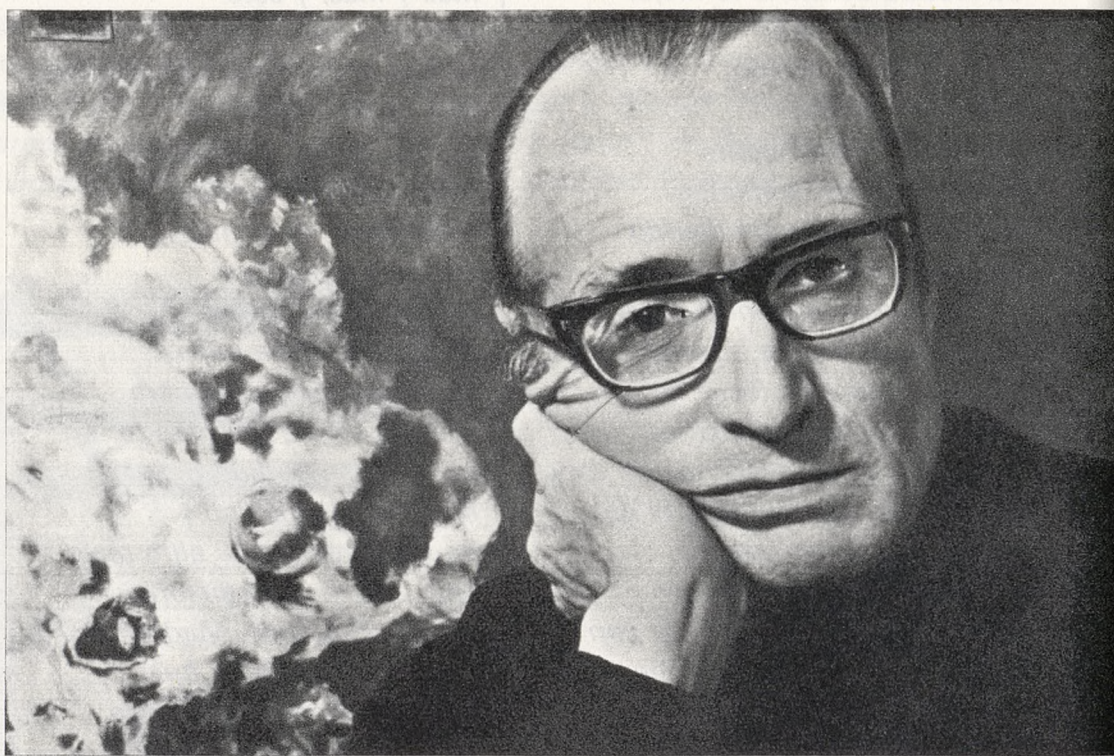
Hay, en efecto, en este tratamiento del paisaje en los pinceles de Viladomat, como ha entrevisto lúcida-mente en una crónica José María Carrascal, mucho del estoicismo machadiano, serenamente destilado sobre los yermos de Soria. Una pintura que nos acerca también la deslumbradora visión de Ortega sobre los pueblos y las tierras de la meseta en el breve fulgor del verano.

Algo también del franciscanismo azoriniano ante el lento fluir de las nubes, de Pérez de Ayala, de Baroja. Incluso de los atisbos de Camilo José de Cela en su vagabundeo por los caminos de la Alcarria,

LA LUZ COMO LENGUAJE

El paisaje de Castilla grandioso y ascético en la «Hastings Gallery» de Nueva York.

ese mismo Cela que ha dicho del pintor: «Domingo Viladomat nos abre los ojos a un mundo mínimo y ascético, luminoso y grandioso en su olvidada pobreza y, de otra parte, riquísimo en sugerencias y evidencias.»

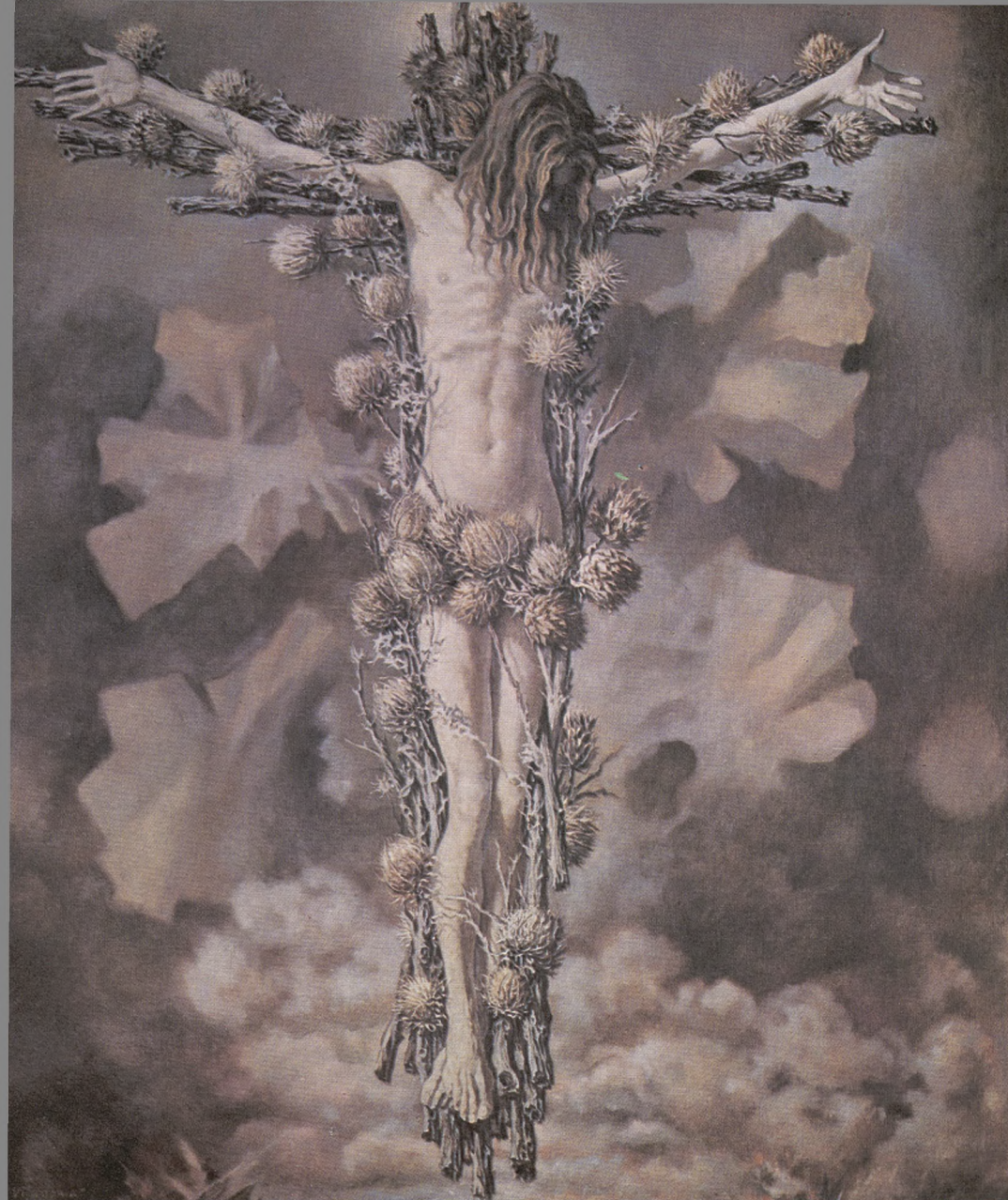


DOMINGO VILADOMAT

Y entre los cuadros expuestos en Nueva York, uno bien insólito en el horizonte de la pintura de nuestro tiempo. Un Cristo. Un Cristo vertical sobre la llanura, incenciada de reflejos violentos, extendido sobre una cruz de cardos y espinos, levantado en el aire, con sus manos abiertas en una muda llamada al hombre y a todos los hombres. Un Cristo agónico, casi unamuniano, suspendido entre el cielo y la tierra, como vértebra esencial del mundo. En este lienzo la expresión y la técnica de Viladomat revelan prodigiosas calidades de composición, de solución de problemas pictóricos, de asunción transparente de un mensaje, de tratamiento de la materia, de armonía y de belleza bajo el impresionante magisterio de la luz, matizada de infinitas coloraciones.

La luz, ese último secreto de la pintura de Domingo Viladomat y, en definitiva, de toda la pintura.
—José R. BOETA.





«LA LARGA AGONIA DEL HEROE»

«COSAS QUE SE ENCUENTRAN EN EL CAMPO»



En el paisaje castellano Viladomat recrea con una sensibilidad acorde con los grandes creadores literarios del 98, los surcos abandonados, las flores muertas, las raíces y hojas aventadas, los horizontes solitarios... Con profunda unción recoge las ciudades adivinadas en su oculto sueño, las catedrales sumergidas, los carros varados. Una Castilla donde la luz realiza el milagro de una asunción personalísima.



«SEMANA SANTA EN CASTILLA»

ANGEL ORENSANZ

EN EL LIMITE DE LA ESCULTURA



¿Crómelechs célticos soñados por un céltico-pirenaico? En la escultura de Orensanz, se conjuga la materia herida con los espacios huecos, los relieves con las sombras, las sombras con la nada. Son llamadas a la fuga, ventanas abiertas al aire, billetes para la escapada lírica. Su obra se encuentra en los «espacios» universitarios de Madrid y Barcelona.

RECONOCIENDO la superfluidad de las clasificaciones, la escultura de Orensanz la definiríamos como social, concebida para todos. No esculpe o modela la escultura convencional, la estatua destinada a enaltecer al hombre célebre, menos célebre o nada célebre, que se plantaba en jardín público, en avenida o plaza para rellenar un hueco, resaltar una perspectiva o «hacer bonito». Orensanz crea en cada momento y ocasión de acuerdo con el medio, la materia y con la circunstancia, con el lugar en que la obra va a emplazarse, el entorno en que «vivirá» y será vivida por los demás, por el espectador o viandante anónimo, por el hombre múltiple, diverso y cambiante que se consume en el transcurrir apresurado que caracteriza nuestro tiempo. En Jaca ha erigido una escultura-homenaje a la comarca jacetana, en el Bajo Aragón un grupo escultórico a la jota, el baile regional viril y ancestral, en Barcelona ha proyectado un monumento a Goya, aragonés como lo es Orensanz. Figuras, relieves, asociaciones de figuras que una época multitudinaria exige, se hallan expuestas en diversos puntos de España y de otros países a despecho de la juventud del autor. Las últimas obras barcelonesas, algunas de ellas todavía no inauguradas por hallarse integradas en edificios públicos, responden a este carácter viril y actualísimo a que me he referido. Un enorme friso, grupo escultórico en tierra

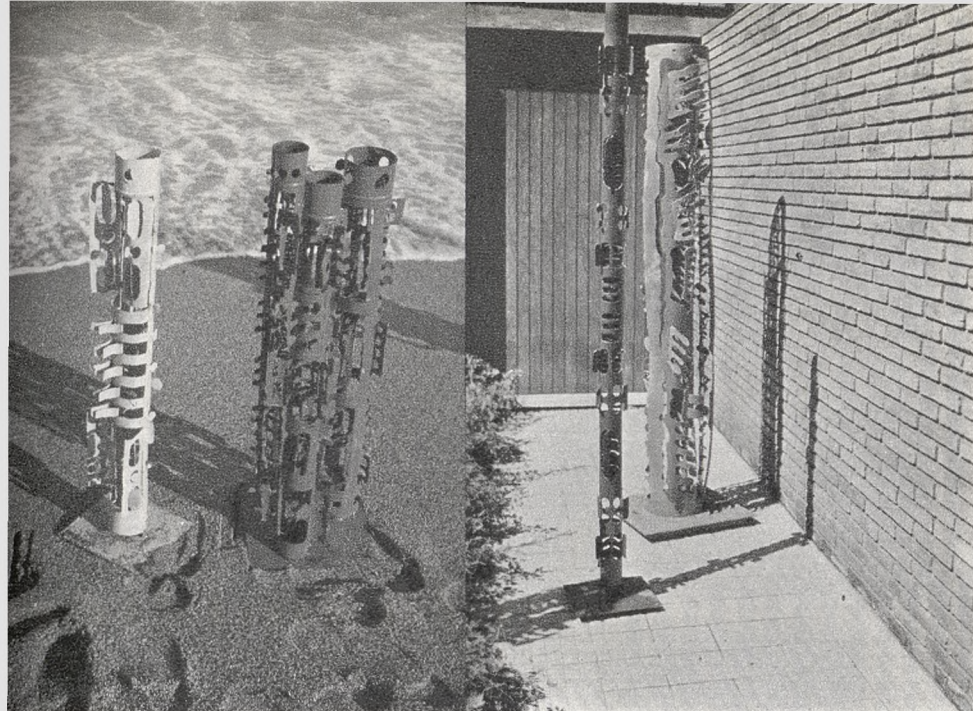
cocida, que evocaría desde el hoy al Rodín que esculpió la figura de Balzac, cubre uno de los muros del vestíbulo que da acceso a la Ciudad Universitaria. Y en la otra universidad catalana, la llamada Autónoma, la fachada del paraninfo y biblioteca, situados como parthenon en el punto más elevado del complejo docente, están realizados por Orensanz en una superficie de 400 metros cuadrados. Dos estaciones más del ferrocarril metropolitano de Barcelona, un paso subterráneo para peatones, y el frente principal del nuevo mercado central, ayudarán a formarse idea de cuáles pueden ser sus realizaciones y presencia en la vida ciudadana. Notable también ese grupo —¿quiénes son y cómo hay que juzgar a esos hombres esquemáticos que se exponen, recortados en metal?—, que destacan sobre un gran lienzo de pared en el «hall» de un céntrico y poderoso banco, pues los bancos, querámoslo o nos duela reconocerlo, son exponentes de la época y sistema en que vivimos.

Estoy refiriéndome con preferencia a relieves y esculturas que se exhiben en Barcelona porque son aquéllos que mejor conozco. Pero Orensanz, trabajador infatigable, dominador de la materia que elige en cada caso, capaz de concepciones diversas que se cabalgan y precipitan en su mente, como si al arrebatado de sus pocos años se le quedaran cortas las semanas,



La imaginación escueta de Orensanz le lleva a crear estos bosques que insinúan chimeneas de los suburbios industriales donde el hombre lucha con esfuerzo y con dolor; chimeneas transfiguradas, en obra de arte que alude a certidumbres, espera y esperanza; llamas de hogueras vindicativas por la varita mágica de un taumaturgo, inmovilizadas por un momento en su danza enloquecida.





Sirviéndose de elementos nuevos, apostando con mayor riesgo a la valoración del vacío, liberando de peso a la escultura, acumulando en la muestra de su obra muchas sugerencias, Angel Orensanz posee un intrínseco valor plástico, casi innato en la concepción de su mundo escultórico. El tiempo bate en sus tubos de órganos sensibilizados a todos los vientos su música cósmica. Y la naturaleza incorpora esencialmente formas y seres que esperaban en un génesis remoto.

ha distribuido una obra ya considerable en diversos países. Pudiera añadirse a su ejecutoria numerosos premios, medallas, menciones, pero esos honores que proceden del reconocimiento privado o público de un quehacer que ha ido singularizándose desde que se desprendió de la adolescencia, son escalones que quedan atrás, que yo no enumeraré porque la recompensa es adjetiva y la labor cumplida habla por sí misma. Conozco a Angel Orensanz desde sus primeros tiempos, receptor universal, me explicaba entonces proyectos, ambiciosas ideas, con convicción puesta en lo que hacía y en cuanto proyectaba, y, por añadidura, en cuanto proyectaba proyectar. He olvidado las recompensas de estos años: conservo en la retina la imagen de las obras vistas: la gran piedra esculpida que se exhibe en un museo al aire libre, los relieves trabajados como dibujos sobre arcilla que se colorea con variadas gamas, piezas de tierra cocida acopladas a distintos relieves, rostros insinuados en formas audaces, vaciados sugerentes que, por paradoja, forman parte de ilusorios volúmenes, figuras humanas que se definen orquestadas con libertad que no elimina un orden interior personal, ineludible.

Orensanz tuvo a Londres, a Holland Park, como sala de exposiciones, espacio verde acotado por árboles, y por techo el cielo cambiante en sus luces, matices de color e intensidad, cielo liso o manchado, estático o en movimiento, lento o apresurado de nubes. Y Orensanz se presentó en Londres con algo en lo cual viene ocupándose desde tiempo atrás, y que, en cierta medida, ha imaginado para el ambiente en el cual va a exponerlo.

Sirviéndose de elementos nuevos, apostando con mayor riesgo a la valoración del vacío, liberando de peso a la escultura, acumula en la nueva muestra de su obra muchedumbre de sugerencias supremas y fecundas de intrínseco valor plástico. Verticales se alzan estas piezas que al agruparse multiplican no sólo sus cualidades estéticas, sino sus significados, que serán tantos como espectadores las contemplen. ¿Crómelechs célticos soñados por este céltico-pirenaico que es Orensanz? No piedras dispuestas para el rito, son metales o maderas, formas ascensionales, trabajos en que se conjuga la materia herida con los espacios huecos, los relieves con las sombras, las sombras con la nada; llamadas a la fuga, ventanas abiertas al aire y a la luz, a las distancias y a la libertad, canales para el viento, billetes para la escapada lírica. ¿Son bosques que insinúan chimeneas de los suburbios industriales donde el hombre lucha y sobrevive con esfuerzo y dolor, chimeneas transfiguradas, trasmutadas en obra de arte que alude a certidumbres de espera y esperanza? ¿Llamas de hogueras vindicativas tocadas por la varita mágica del

taumaturgo, inmovilizadas en un momento de su danzante devenir? ¿Tubos de órgano sensibilizados a los vientos, enloquecidos de intemperie, receptores de la música, de la campiña, de los bosques, bosques ellos mismos? También podemos ver en estas formas a seres incorporados tras millones de años de arrastrarse o andar a cuatro patas, después que Dios Padre el último día de la creación pronunciara su consigna: «¡Levántate y anda!», y Adán con Eva y su progenie, inauguraran la condición humana. Familias enigmáticas expresadas en metal o madera, y no petrificadas estatuas cual la mujer de Lot, insinuaciones de una calidad estática perdurable como signo o símbolo generalizador. ¿Y si fueran cohetes de trabajado fuselaje, mensajes del arte y la materia dispuestos sobre el césped del Holland Park-Cañaveral para pacíficos lanzamientos hacia otros mundos o hacia la Nada? Inmensas flautas de Pan que reciben el soplo de la tierra, seringas audibles al oído atento por sutil, musicales alusiones que, por intercomunicación entre el ojo y la fantasía proporcionarán el más fino de los goces.

Junto a esa arborescencia orgiástica exhibe también Orensanz la delicada caligrafía de los jeroglíficos cromáticos propuestos como enigmas, equilibrio de fuerzas, líneas y tensiones, dibujo escultura en que el peso, que era condición o servidumbre del arte escultórico, ha sido abolido. Trazos en el aire, rúbricas notariales, combinaciones de formas en que la tercera dimensión se escamotea y el arte de la forma y el volumen se presenta como juego o danza aéreos, como estelas de fuegos artificiales inmovilizadas en su mejor momento.

Orensanz se aproxima con estas formas al límite del imposible: más allá habría terminado la escultura. En el límite opuesto habría que situar aquel imaginario escultor —invención literaria— de quien Giovanni Papini nos hablaba en «Gog», aquel que creaba formas efímeras modelando el humo con agilísima actividad de manos y espátulas. La diferencia en favor de Orensanz es que éste nos presenta visible y tangible la muestra de su obra en los confines de lo imposible.

«¿Cómo se hace un cañón?» —se preguntaba en un viejo chiste—. «Se coge un agujero largo y se forra de hierro.» Esta sería respuesta válida para quienes, ¡aún hoy!, ante la obra de arte sencilla en apariencia, con la cual se enfrentan, manifiestan o suponen en secreto ser ellos capaces de haberla imaginado o hecho. Y resulta que no es así, ni siquiera llegaron a concebirla antes de que el artista la haya colocado ante sus ojos; nada han hecho, pues, ni pensado. Cada cual a lo suyo. Y Angel Orensanz, conjugando inventativa con audacia de materiales, engendra arte: ahí está. —Luis ROMERO.

JESÚS RAFAEL SOTO

El «Libertador» de la plástica contemporánea

Por Florencio GARCIA CISNEROS

ALGO más de un siglo después de las guerras bolivarianas comenzó la sangría negra de las entrañas mismas de Venezuela: el petróleo. Es precisamente, y no por mera coincidencia, por lo que vamos a señalar que en una ciudad venezolana llamada nada menos que Ciudad Bolívar, naciera Jesús Rafael Soto: el creador de los creadores de las artes visuales contemporáneas. El pintor escultor del que hay que decir antes y después de Soto.

Conocí a Soto hace veinte años (1957), en la Librería-Galería Sardio de Caracas; la cual a más de vender textos y exhibir lo mejor de la entonces llamada pintura joven venezolana: Víctor Valera, Víctor Millán, Osvaldo Vigas, Mateo Manaure, Omar Carreño, Quintana Castillo, y otros. Sardio era tertulia habitual de la gente joven pensante venezolana de aquellos días: Luis García Morales, Héctor Malabé, Juan Salazar Meneses, Antonio Márquez Salas, Adriano González León y José Salazar Meneses y, como Director de Relaciones Públicas de la Galería de Arte un cubano infiltrado: el que escribe esta crónica.

La muy intelectual y revolucionaria Sardio donde por primera vez vi a Soto, estuvo ubicada en el Edificio Fonseca, de Reducto a Municipal, desde donde yo también di a conocer con una introducción del novelista Severo Sarduy, a los interesados venezolanos, a la joven vanguardia (1957) de la pintura cubana: Raúl Martínez, Guido Llinás, Hugo Consuegra, los Hermanos Vidal y los dos brillantes escultores: Tomás Oliva y Agustín Cárdenas, ya en París para esa fecha.

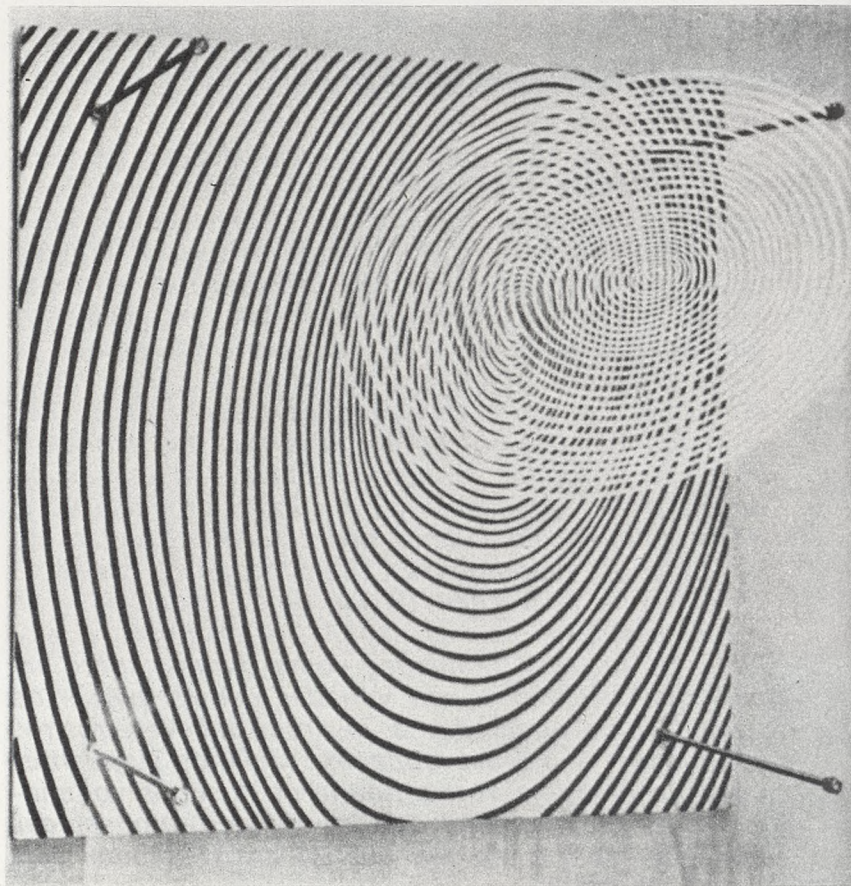
UN PINTOR VENEZOLANO EN PARÍS

El contacto con Soto en su tierra natal fue realmente efímero hasta mi viaje a Europa en 1958, donde tuve la oportunidad en París de visitar la residencia y el estudio del pintor venezolano, dándome inmediata cuenta que me encontraba frente a un creador en todo el sentido artístico-filosófico que tiene este subjetivo vocablo en nuestra lengua.

Soto en aquel diciembre de 1958 me mostró una serie de cuadros de su última producción, además de permitirme disfrutar de una muestra privada de su pintura en una forma totalmente retrospectiva con lo cual cuando abandoné París en 1958 me llevaba la lección bien aprendida de lo que Soto había producido hasta entonces y una visión profetizadora de lo que este artista podría crear en un futuro no muy lejano.

Siete años más tarde (1965), cuando la obra de Soto había de ser exhibida en tres importantes galerías: Edouard Loeb, Signals, y Kootz, de las tres más capitalizadoras ciudades de las artes: París, Londres y Nueva York, fue mi momento para revitalizar mis conocimientos sobre su más vital desarrollo plástico.

En 1967 cuando Soto exhibía en la «Galerie Denise René» de París, viajé expresamente para ver la obra en



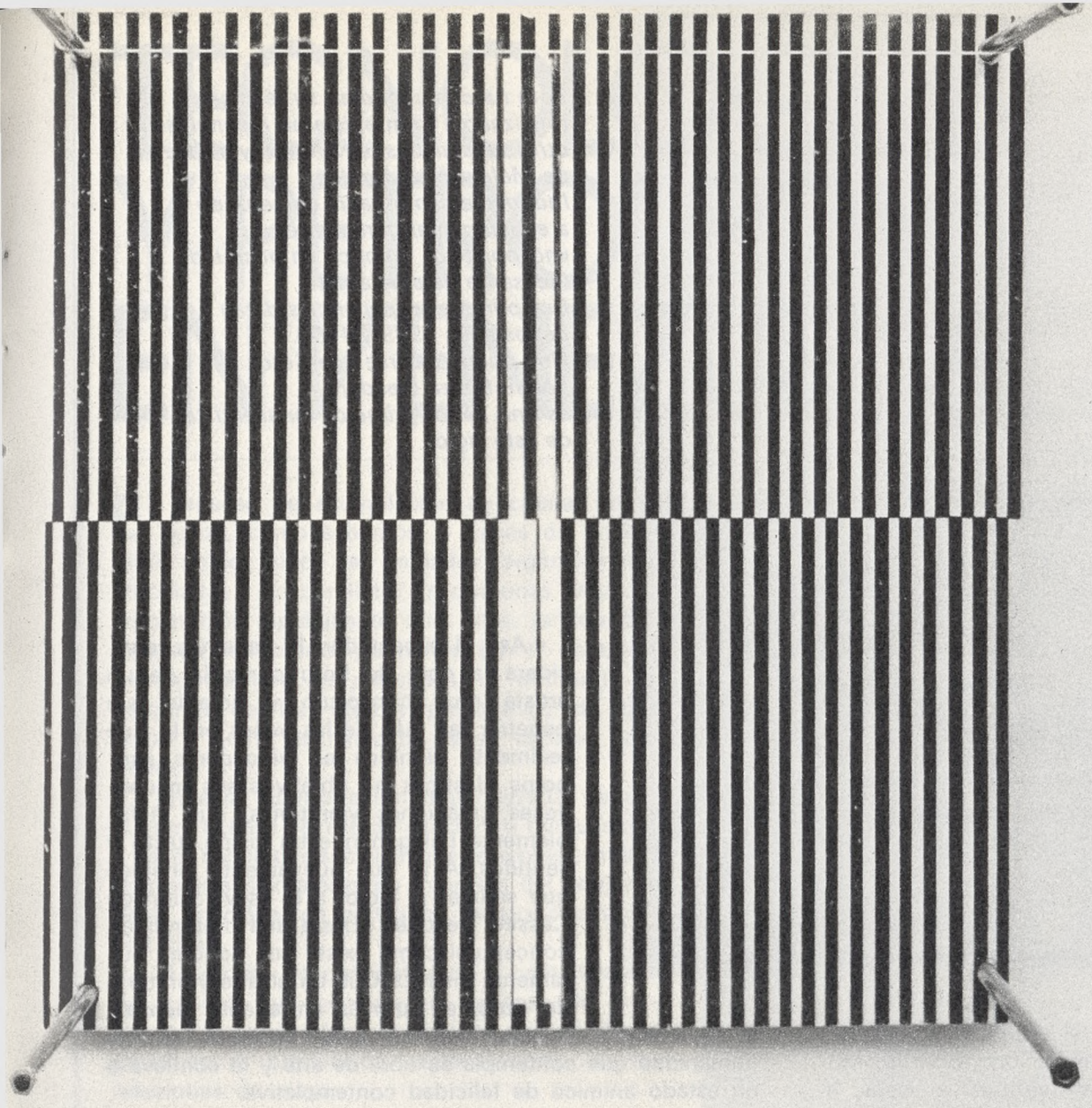
El pintor Soto, junto al autor de este artículo en el taller del pintor en París hace unos años. Sobre estas líneas, «Spirale 1955» una de las obras de esa época.

forma conjunta donde Soto mostraba una selectísima colección de sus mejores logros hasta esa fecha. De esta forma me familiarizaba una vez más en contacto directo, además visitando al artista en su estudio de París, donde ya para esa época existía, no ya un estudio regular, sino un verdadero taller creativo de la obra de este maestro venezolano.

En 1969 el «Musée d'Art Moderne de la Ville de Paris» daba el espaldarazo al maestro venezolano con una exposición donde Soto presentaba por primera vez, sus hoy famosos «Penetrables», de lo cual hablaremos a continuación.

EXPOSICION EN EL MUSEO GUGGENHEIM DE NUEVA YORK

Desde el 8 de noviembre de 1974 hasta el 26 de enero de 1975 estuvo expuesta la obra de Jesús Rafael Soto en el mundialmente conocido museo Guggenheim de Nueva York. En esta ocasión el desfile de visitantes que diariamente atestaba el modernísimo museo, disfrutaba de la participación directa de la obra de Soto, tomando parte activa en su creación artística al pasear, circulando a capricho, expectante, dentro mismo de sus esculturas penetrables. Así con esta exclusiva forma escultural, Soto deja más que probada las realizaciones de su incansable bús-



«Permutation» (1956), realizada en la etapa de París, en 1958, figura en el Museo de Arte Moderno Jesús Soto, Ciudad Bolívar. Soto recibió el espaldarazo artístico en 1969 con una exposición en el «Musée d'Arte Moderne de la Ville de Paris», donde presentó sus hoy famosos «Penetrables».

«Repetition and progression», otra de las obras del pintor venezolano instaladas en el Museo de Arte Moderno de Ciudad Bolívar. De noviembre de 1974 a enero de 1975 expuso su obra en el mundialmente famoso Museo Guggenheim de Nueva York. Los «penetrables» permiten al espectador adentrarse en la obra contemplada, tocando, mirando, haciendo rítmicas actitudes danzarias, imaginando que una suave lluvia lo acaricia.



Soto ha conjugado en su técnica totalizadora lo que dejaron inconcluso otros artistas desde Kandinsky a Klee de Malevich a Mondrián. Indudablemente había comenzado a experimentar con el arte «no-objetivo» y óptico en búsqueda incesante de artista nato. Sus primeras experiencias datan de los años 1949 y 1950. Hoy puede decirse que Soto, por su fuerza creadora, es uno de los primeros renacentistas de este siglo.

Así, el espectador, lo sabemos, considera la obra de Soto como la de un artista muy conspicuo y notable, sin penetrar las más de las veces en lo que realmente significa en verdaderos símbolos plásticos no objetivos sus maravillosas creaciones vibratorias, que inefablemente halagan nuestra visión, tacto y sentidos. A lo que nuevamente tenemos que señalar al lector a la aseveración de Cassirer de que: «Existe una profundidad conceptual como existe una hondura puramente visual.» Que en el arte vibratorio de Soto, es su más entrañable mensaje

queda. Estos «Penetrables» donde el espectador participa adentrándose en la obra en contemplación: tocando, mirando, haciendo rítmicas actitudes danzarias a veces, e imaginando que una suave lluvia los acaricia y, que su ilusión óptica se vuelve etérea. En estos «Penetrables», Soto ha sabido combinar magistralmente lo que el filósofo-crítico Kogan nos ha dicho: «El arte es lenguaje originario porque expresa las emociones en su genuina individualidad en vez de clasificarlas en conceptos generales.» Y Soto ha sabido precisamente salirse del molde de los artistas conceptuales y arranca de su propia Génesis creativa para darnos unas imágenes de objetos con movimiento, vida, y participación: integración de lo visual y humano. Total unión sagrada de retina y tacto. Conjugación de espíritu y materia que va al fondo mismo de la eterna preocupación del hombre por la espiritualidad en el arte.

Con absoluta cronología, Umbro Apollonio destaca cuando nos escribe sobre la obra de Soto, la veracidad creativa desde sus inicios ópticos vibratorios: «Fue —dice—, de hecho, en 1955 en el Salon des Réalités Nouvelles que Soto mostró el primer ejemplo de arte vibratorio u óptico, pieza actualmente en el Museo Krefeld en el cual un efecto espiralado era logrado colocando un serígrafo blanco sobre plexiglás a una distancia medida de un panel de serígrafo negro.»

EL MENSAJE OPTIMISTA DEL ARTE VIBRATORIO

Indudablemente desde mucho antes Soto había comenzado a experimentar con el arte «no-objetivo» y óptico en su búsqueda incesante de artista nato y absoluto creador. En su proceso realizador de significativos estudios, podemos con absoluta certeza situar sus primeras experiencias entre los años 1949 y 1950. Para mejor explicarnos el arte de este maestro creador de «Nuestra América» tenemos que referirnos al filósofo Ernst Cassirer en su forma de analizar el arte por el arte: «Mientras no vivimos más que en el mundo de las expresiones sensibles, no hacemos sino tocar la superficie de la realidad; la percatación de la profundidad de las cosas exige siempre un esfuerzo por parte de nuestras energías activas y constructivas.»

de optimismo, volcado con un amor profundo por la humanidad que contempla su obra de arte y lo conlleva a un estado anímico de felicidad contemplativa.

Soto, como un verdadero artista realizador sabe que el artista contemporáneo, es el más independiente de los seres humanos desde los tiempos del Renacimiento. Y Soto por su fuerza creadora es uno de nuestros primeros renacentistas del siglo XX.

La trayectoria de búsquedas visuales vibratorias de Soto con más de dos décadas de existencia no ha cesado, porque Soto sabe que en la inquietante vida de un artista creador, es su ilusión máxima continuar viviendo en la intención generadora de las nuevas formas del arte cinético evolutivo. Ritmo visual que no se detiene, ni Soto tampoco. Las ideas de Soto: hace algún tiempo en una entrevista en la capital venezolana el artista dejó bien definida su forma de expresión plástica: «Yo soy un pintor cinético. Mi obra es de movimiento», y más adelante hacía hincapié en la necesidad de que la joven pintura hispanoamericana y muy especialmente la venezolana, llegue a la investigación de la creación pura.

En otras declaraciones para *Imagen*, Soto, entre otros de sus acervos expresivos declara: «El artista no puede pedir permiso o consejo a los hombres cuyos conocimientos y preocupaciones son ajenas al arte». Y con respecto al espacio tiempo creativo cree que: «La gran pintura sigue efectuándose en París».

Indudablemente en lo que al cinetismo concierne, en París radican y trabajan: Cruz-Díez, Agam, Tinguely, Bury, Gabo, Le Parc, Asis, De Marco; todo el grupo que pertenece o perteneció al llamado: «recherche d'art visuel» y hasta muy recientemente, el maestro norteamericano, fallecido el año pasado, y autor de ese maravilloso exponente de arte óptico-constructivista que es el techo acústico de la Universidad Central de Caracas: Alexander Calder.

Conclusión: Soto, ya hace algún tiempo profetizó: «Si un artista necesita de un movimiento electrónico para aclarar lo que él quiere decir, puede legítimamente hacer uso de la electrónica sin necesidad de saber cómo funciona y cuál es su técnica». Con esta aseveración, Soto, adocinador resulta un «Libertador» de la plástica contemporánea hispanoamericana.—F. G. C.

TECNOLOGIA Y PETROLEO EN VENEZUELA

Por Rafael KRIES

EL proceso de acumulación de capital no se realiza, como sabemos, a través de un capital único, sino de unidades orgánicamente articuladas y en conflicto. En que unas unidades crecen más rápidamente que otras, jerarquizándose en estructuras, pugnando por el control y monopolización de mercados, y utilizando el conjunto de las fuerzas productivas de que dispone en la delimitación de su espacio económico.

En esta jerarquización regionalizada, se encuentra la base del estado «nacional» burgués que a través del bloque social en que se expresa, intenta convertir sus intereses en intereses del conjunto de la «nación», en particular, de sus clases explotadas.

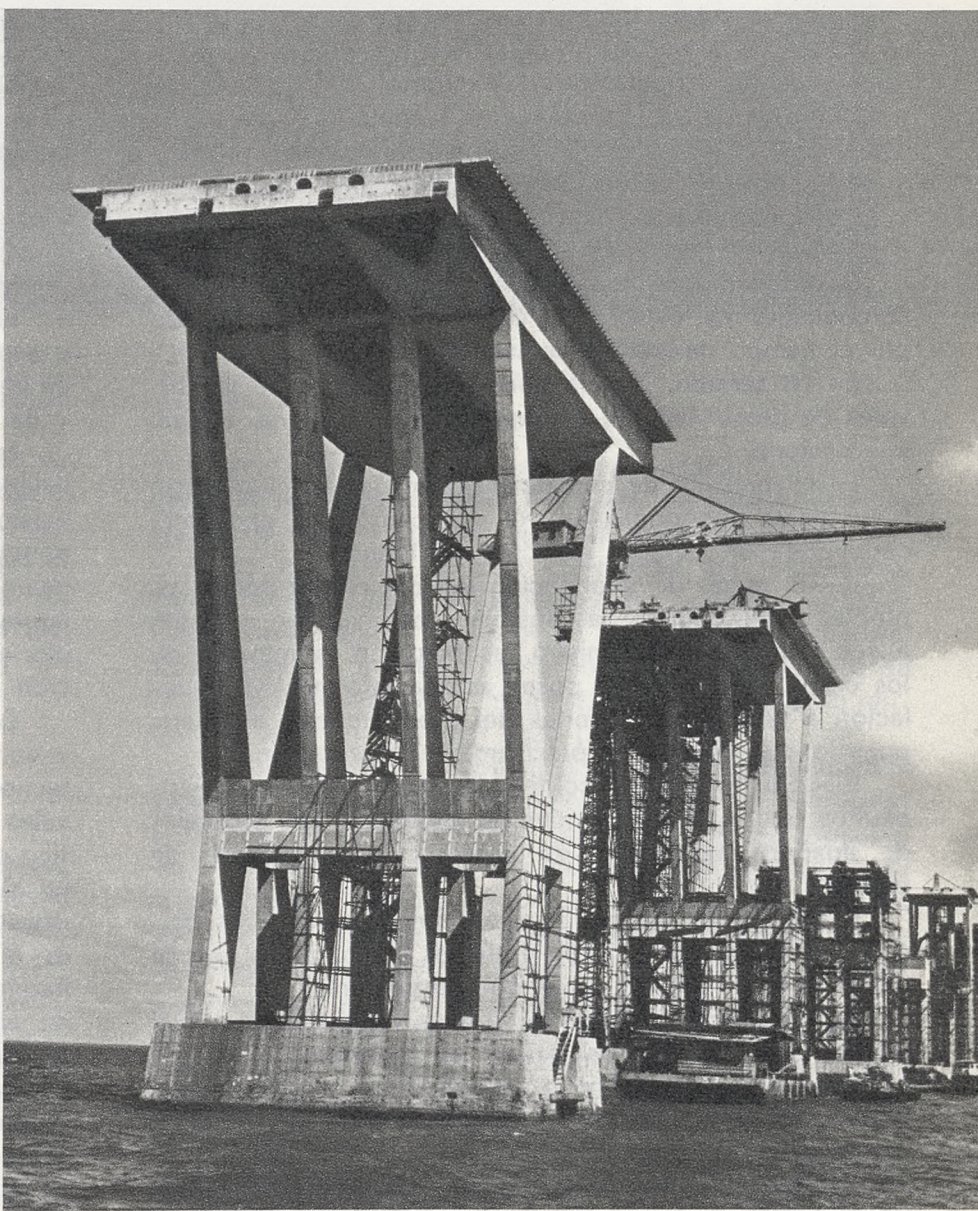
El proceso de concentración y centralización del capital, que conlleva un proceso de integración y expansión monopolista, se manifiesta tanto en la producción material como en las relaciones de clase.

Desde la crisis de los años 30 se abre paso definitivamente una nueva reestructuración de las formas de producción y las instancias políticas e ideológicas.

Se acelera a nivel de las unidades de capital «motoras» en los «países centro» un proceso de integración vertical y horizontal monopolista que abarcará, como hemos mencionado, incluso la producción científico-técnica y que englobará en su dinámica progresivamente los mercados interiores de los países de la periferia del sistema, en cuanto fuente de generación y no de mera realización de plusvalía, contribuyendo a modificar las bases del proceso de acumulación de dichas burguesías locales. Y, por otra parte, la intervención cada vez más importante del Estado en el proceso productivo y en las condiciones de su reproducción, modificará su especificidad «nacional».

En términos de esta dinámica del proceso de acumulación, la burguesía «transnacional» se orienta en el control de las ramas de más alta productividad, progresivamente de los bienes de capital a la producción tecnológica, y a hacer a Estados Unidos asumir el papel de Estado-Policía del «Orden Internacional».

Paralelamente, la burguesía «interior» de los países periféricos (usando la terminología propuesta por Poulantzas) se volcará al proceso de «industrialización sustitutiva» apoyada en el aparato estatal como fuente de apropiación «colectiva» de plusvalor. El Estado Nacional de los países periféricos, se transforma así en un Estado desarrollista que busca «socializar los riesgos» de la Inversión Productiva, así como controlar las fuentes posibles de generación y captación de plusvalía interna a los fines del proceso global de acumulación y como instancia «unificadora» de los grupos capitalistas internos, que a través de él pretenden encontrar la vía de reintegración a las nuevas capas de la burguesía transnacional.



Los patrones de producción, refinación y exportación petrolera han correspondido históricamente en Venezuela a los intereses cruzados de las transnacionales y del gobierno norteamericano.

EL MERCADO DE TECNOLOGIA

Hemos planteado en líneas anteriores cómo la orientación de las unidades de capital «motoras» del proceso de acumulación hacia el control de los sectores de más alta productividad —que cobrará también, como es obvio, especificidades en términos de espacios económico-políticos y sus áreas de influencia— conforma una relación estructural que deforma la etapa secuencial de desarrollo del ciclo tecnológico de creación, difusión, aplicación e innovación, que se realiza dentro de las fronteras nacionales de los países periféricos del sistema.

Junto con esta importancia y monopolización creciente de los factores que inciden en la productividad, el ritmo general de innovación tecnológica ha aumentado sensiblemente desde los inicios de la Segunda Guerra Mundial por la imbricación e interpenetración de lo que pudiéramos denominar el sector civil de la producción y el sector armamentista en las potencias capitalistas, dado su con-

flicto con el bloque soviético. El proceso de industrialización dependiente en los países periféricos aparece así estimulado por una reformulación global de la división internacional del trabajo, en la cual al reducirse el período de renovación del capital fijo, las unidades de capital motoras, en los países desarrollados, necesitarán de un mercado para la salida de estos equipos «obsoletos».

El volumen de las Inversiones, así como la necesidad de una planificación a largo plazo de los costos, en la actual situación de concurrencia mundial, tendería a reforzar en los países periféricos al Estado como el principal instrumento de poder de acumulación.

Pero antes de entrar al análisis del papel del Estado, en particular el venezolano en este mercado, detengámonos un momento sobre algunos aspectos que tienen su origen en el carácter de la peculiar mercancía en análisis, su forma de producción, circulación y consumo.

Como ya ha sido planteado, la tecnología expresa una capacidad social de control y manejo de procesos productivos, y como tal es un bien intangible, que nos aparece bajo distintas formas, como maquinarias, materias primas y recursos humanos.

Si la tecnología, como pensamos, puede ser asimilada al concepto de mercancía, su valor estará determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario.

En tal sentido, vale la pena extenderse sobre los niveles de precio en que se expresen estos valores a nivel internacional:

I.—El mercado de comercialización de tecnología está fuertemente monopolizado; el comprador se encuentra cautivo de un número reducido de fuentes.

II.—El grado de información del comprador sobre sus propias necesidades y las posibles opciones con respecto a sus fuentes de suministro, es bajo. En la mayoría de los casos, el comprador posee escasa información en relación a las especificaciones del producto que adquiere, pues lo que compra es precisamente información.

III.—Su forma de comercialización conlleva costos ocultos, entre los que podemos mencionar las cláusulas de ligadura, reposición de equipos, entrenamiento de personal, etc.

IV.—El poder de negociación del comprador es casi nulo, no existiendo relación entre los costos de lo que se vende con los precios de lo que se compra.

Esto significa que parte de la plusvalía obtenida a nivel interno en los países periféricos, es transferida a los capitales de los países «centro» poseedores de una tecnología comercializada a precios monopólicos. Este fenómeno de transferencia de trabajo social, aparece atenuado en el intercambio entre los países centro por la interacción de la oferta interna de tecnología y la importación del «know how», apareciendo en ciertas ramas como desarrollos complementarios.

La «transferencia tecnológica» no sólo estará condicionada por la estructura de relaciones sociales del oferente de esa capacidad social objetivada, sino también, por el demandante. En este sentido, la comercialización de esta mercancía adquiere connotaciones particulares en cuanto al contenido de dicho intercambio, convirtiéndose en un instrumento de reforzamiento del aparato de dominación económica y social pues da una respuesta altamente sofisticada, compleja y eficiente a las demandas sociales de los grupos internos dominantes y genera necesidades y aspiraciones que corresponden a pautas de desarrollo en los países centro, causa y efecto de esos patrones tecnológicos, y también, complementariamente presenta el desarrollo de las potencialidades humanas en forma unívoca: «La industrialización», «el consumo» y una ciencia y tecnología «autónomas» en su evolución y dinámica.

En conclusión, si las respuestas tecnológicas son expresión de un desarrollo orgánico de las fuerzas productivas y las relaciones sociales, la protección, defensa y

garantía de la ganancia privada en las áreas estratégicas del capital, en países como Venezuela exigirá del Estado un gran esfuerzo para superar el desequilibrio entre la demanda y oferta internas de tecnología. Para los socialistas, su enfoque no puede reducirse a promover el desarrollo interno de tecnología en término de la independencia nacional, sino a utilizar el reconocimiento cada vez mayor del carácter socialmente marcado de la tecnología como un argumento en favor de la necesidad del socialismo y la conquista social de la posibilidad de construcción de nuestro propio destino.

¿UNA POLITICA PARA CAMBIAR LA OFERTA O PARA CAMBIAR LA DEMANDA?

El prestigio de la tecnología desarrollada por las transnacionales, fortalecida por el hecho de que incluso los países socialistas orienten sus soluciones técnicas por sus pautas, «hace olvidar con demasiada frecuencia que cada tecnología singular es sólo una de las respuestas posibles a una demanda determinada, "a partir de un cuerpo de conocimientos básicos"» (1).

En este sentido, los patrones de producción, refinación y exportación petrolera, han correspondido históricamente en Venezuela a los intereses cruzados de las transnacionales y del gobierno norteamericano.

En el área de producción, la explotación de crudos livianos y medianos, que conlleva un bajo riesgo de inversión, y los niveles de producción de acuerdo a las exigencias de los mercados controlados por las transnacionales operando en Venezuela, constituirían un proceso de agotamiento acelerado de las reservas petrolíferas ubicadas en el país, realizado bajo los objetivos de maximización global de las ganancias de las empresas petroleras.

Con idéntica orientación, en el área de refinación —en donde el control de la investigación y el desarrollo tecnológico es mayor y correlativamente mayores sus niveles de rentabilidad— todas las fases del proceso productivo dependen de la tecnología desarrollada por las transnacionales, y como es obvio, dicha situación no ha sido estructuralmente cambiada por el acto de nacionalización de la industria petrolera. Las plantas de refinación diseñadas para cubrir los déficit energéticos de USA, pueden en el corto plazo modificar algunas de sus respuestas, pero no modificar esencialmente su función de producción.

La nacionalización de la industria petrolera ha cambiado las respuestas posibles, al convertir al Estado Venezolano en el propietario, en función de cuyos intereses se modificarán las respuestas, pero no se ha modificado la demanda interna ni parece seriamente intentar modificar la demanda externa, que sigue estando articulada a los requerimientos de exportación y subsecuentemente al libre desarrollo de las fuerzas económicas del sistema capitalista. Es este problema el que define una posición socialista: no sólo el cambiar las respuestas posibles a la demanda, sino impulsar una política de modificación estructural de la demanda misma, lo que obviamente tiene connotaciones sociales, políticas y «técnicas» en particular, sobre las que no nos extenderemos en este artículo.

EL BALANCE EN EL INTERCAMBIO DE TECNOLOGIA

Desde el punto de vista del problema que estamos analizando, a nivel fenoménico la articulación y dinámica de las unidades de capital, se expresa en términos de que los países con una base industrial desarrollada, consiguen un cierto balance en el intercambio de tecnología, esto exige, para ejemplificar, en países como Dinamarca o Suecia, fuertes inversiones y recursos humanos en un

reducido número de áreas, que les permiten mantener un papel complementario en el desarrollo del mercado mundial capitalista. En este sentido cualquier utopía con relación a una independencia total y absoluta de Venezuela con respecto a la tecnología, no pasa de ser precisamente eso: una utopía; por otra parte, no sólo absurda sino indeseable, por el trabajo social implícito en tal esfuerzo.

Sin embargo, la búsqueda de un intercambio equilibrado de tecnología, pareciera una meta no del todo imposible para países capitalistas en una situación como Venezuela, en la medida que oriente grandes recursos humanos y financieros en algunas áreas específicas, fundamentalmente petróleo y petroquímica, pudiendo así aumentar su nivel de interdependencia y reducir su carácter meramente subsidiario. Para ello, y en la medida en que la tecnología es inseparable de la estructura social y productiva que lo genera, el gobierno venezolano debería definir una política con respecto a un número de áreas en las cuales esta acción es posible internamente y en segundo lugar y principalmente desarrollar los mecanismos de modificación y adaptación de la tecnología en contrabalance en el mercado mundial. Sus esfuerzos y planes en este sentido reflejan los intereses y aspiraciones de los sectores hoy dominantes en el país, y su coherencia y rango permiten contrastarlos con su viabilidad concreta.

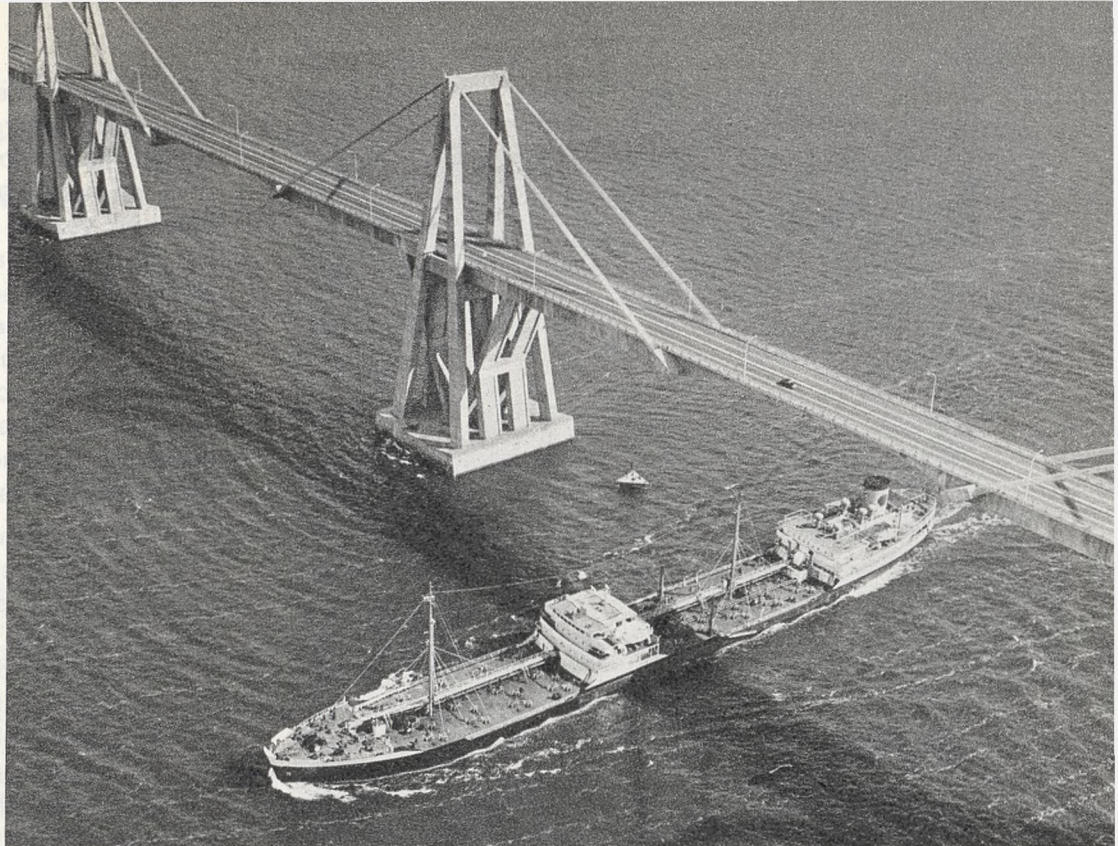
VENEZUELA, PETROLEO Y EL DESARROLLO DE LA CIENCIA Y TECNOLOGIA

Hemos tratado, en las páginas anteriores, con un objeto teórico, cuya categorización intentamos desarrollar desde el punto de vista de la clase obrera mundial. Preguntar a este objeto teórico, «problematizarlo» exige una comprensión diacrónica del desarrollo desigual del capitalismo y su dinámica y de las formas de inserción de Venezuela que no intentaremos resolver en dos párrafos, pero en torno a la cual quisiéramos a modo de planteamiento global, reiterar algunos conceptos.

Reconstruir el concepto de nación a los fines de este estudio sobre la tecnología, a partir de las relaciones de clase, remite no sólo al problema del intercambio desigual de valores de cambio iguales —en el caso presente, las mercancías producidas en Venezuela versus esta peculiar mercancía de la Ciencia y la Tecnología— cuya utopía de resolución la constituiría el intercambio «igual» de valores de cambio iguales, sino al intercambio igual de valores desiguales y la lucha por destruir desde su base el intercambio «igual» de los valores desiguales trabajo y capital.

Frente al primer problema, los lineamientos de estrategia existente se pronuncian muy claramente en términos de la utilización del control nacional del petróleo, no sólo como fuente de recursos financieros, sino como base de un mejor acceso al mercado de tecnología, no sólo desde el punto de vista monetario, sino también, porque se correspondería con el desarrollo del equipo humano para asimilar y «crear» tecnología y el potencial económico que se intentaría crear a partir del proceso de integración y expansión del sector de bienes de capital.

Pero, por otro lado, abandonar el tratamiento simultáneo de esta doble problemática —la primera, el problema de las relaciones entre estados; la segunda, el problema de las clases— quita a los hechos, respecto al control de la industria petrolera y el desarrollo del país, su carácter con-

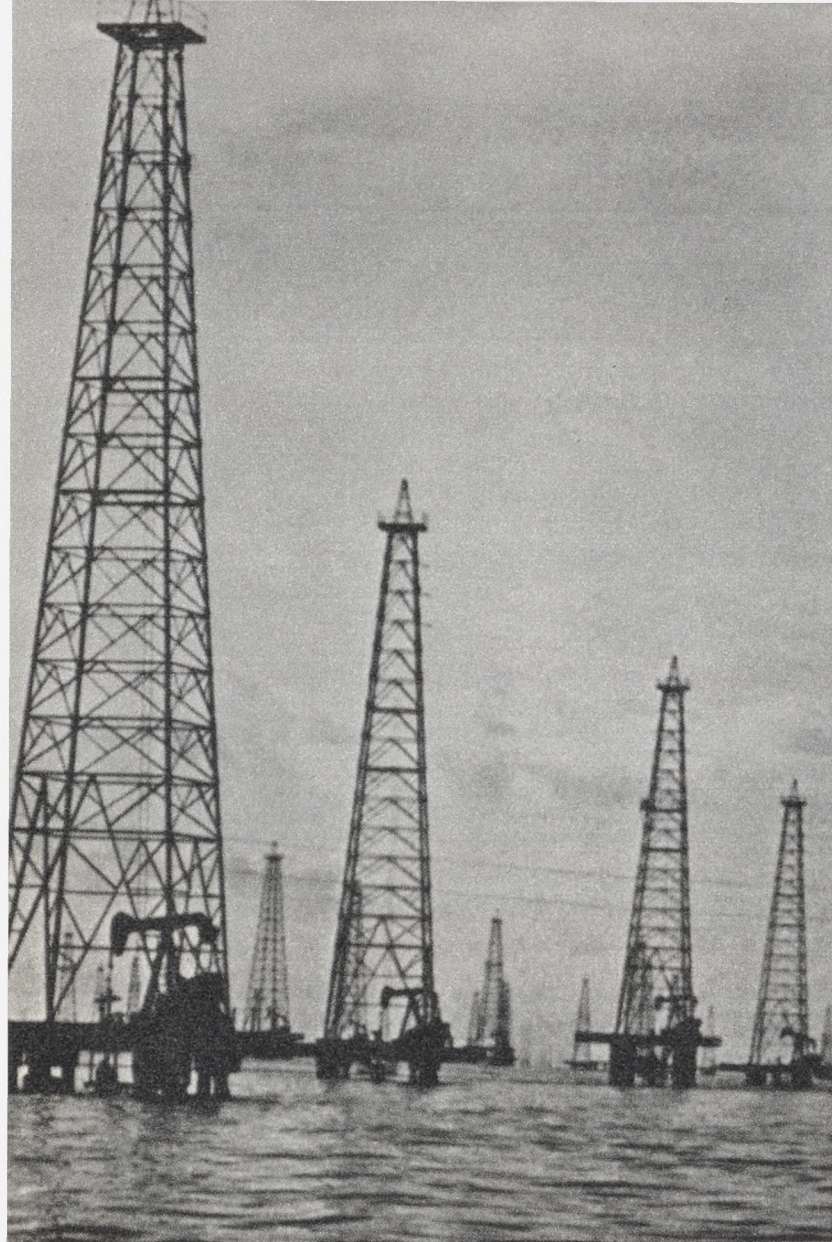


La centralización del petróleo en manos de un solo organismo del Estado venezolano fortalece la capacidad de negociación del Estado en vez de su dispersión en varias entidades fiscales autónomas.

tradictorio, para presentarlos unilateralmente, como progresistas, quitándoles su rico contenido de clase y haciendo perder de vista el proceso histórico de formación del país y de la formación de una conciencia anti-imperialista, dando una imagen «homogénea» de hombres, capas y clases, convirtiendo, en resumen, al país en una empresa, al petróleo en un bien y los problemas fundamentales de la sociedad venezolana y mundial, en un problema de rentas, petrolera en el primer caso (2).

Plantearse ambos problemas desde la segunda contradicción mencionada, significa cambiar la discusión desde su base, modificando, como se ha mencionado, los criterios en cuanto a mejoramientos en el manejo de la demanda del sector interno por un cambio radical de los patrones de consumo, la búsqueda de la independencia tecnológica por la de una autonomía relativa con respecto a otros países y regiones, acentuando los criterios de largo plazo, en términos del cambio de patrones de refinación y volúmenes a producir, en función de los intereses políticos de las clases explotadas y la correlación de fuerzas existente, etc.

En este sentido, las directrices existentes para la acción de gobierno con respecto a la Ciencia y a la Tecnología en el sector Hidrocarburos, al abstraer la posibilidad de cambios estructurales internos a nivel global, no sólo abstraen el contenido histórico de los actos de gobierno, sino explicitan un programa que repite el círculo vicioso de centrar el problema en los momentos de producción o circulación de esta mercancía, olvidando el momento de su consumo. Incluso en los marcos del sistema, el diversificar las fuentes posibles de tecnología, y el desarrollar la capacidad nacional de negociación, no cambia substancialmente el hecho de que esa capacidad humana objetivada llega a un espacio económico cuya estructura-praxis difiere de los países de origen de esa tecnología y cuya capacidad de asimilación y creación no sólo depende de los recursos financieros a la investigación científica y a la capacitación técnica, sino también, de la preocupación de aspectos que parecieran «lejanos» como la agricultura y los fertilizantes que ésta requiere para los nuevos niveles de producción, la salud pública y los productos médicos que ésta necesita, así como tantos productos de otro orden que pueden obtenerse a partir de hidrocarburos que diariamente esta sociedad quema o bota a la atmósfera y que desde una óptica de objetivos sociales diferentes a los de la sociedad capitalista, el hombre necesita desarrollar.



La utilización del control del petróleo se realiza no sólo como fuente de recursos financieros, sino como un mejor acceso al mercado de tecnología, no sólo desde el punto de vista monetario, sino también porque se correspondería con el desarrollo del equipo humano.

DETERMINACIONES EN EL DESARROLLO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA EN EL SECTOR HIDROCARBUROS DE VENEZUELA

Tal como se ha planteado, la eficiencia de lo que se da en llamar «transferencia tecnológica» no sólo es función del nivel educativo ni del acervo científico-técnico de la estructura académica, sino del conocimiento tecnológico existente en la estructura de relaciones sociales. En este sentido, resalta al observador, la absoluta independencia que los programas de desarrollo Científico-Técnico —en los cuales incluimos el de Hidrocarburos— muestran en relación a los programas de integración y desarrollo industrial, mirados no sólo regional y nacionalmente, sino incluso desde el punto de vista de las calidades y cualidades a lograr para responder al desarrollo del sector, problema sobre el cual nos extenderemos en el caso de los Recursos Humanos de alto nivel para el Sector Hidrocarburos en páginas posteriores. Es obvio que la vinculación de toda la sociedad venezolana en su conjunto, con los requerimientos del qué hacer y el cómo hacer de esta industria en particular y del espacio económico nacional, al estilo de los programas que se intentan esbozar en Cuba o China, por ejemplo, requieren de transformaciones sociales sobre las cuales es ocioso puntualizar sus bases.

En segundo lugar, el nivel de monopolización, fortalece a las unidades de capital que lo conquistan con respecto a la compra de tecnologías, al desglose de paquetes tecnológicos así como en las relaciones derivadas de la asistencia técnica necesaria. Por ello, el desarrollo del capitalismo de estado, puede favorecer las actividades del estado como protectora de la capacidad productiva de

los capitales internos y de modernización de la estructura económica interna. En este sentido, la centralización del manejo petrolero, que tenga incidencia en estos mecanismos, en manos de un sólo organismo del Estado Venezolano, en vez de su dispersión en varias entidades fiscales autónomas fortalece la capacidad de negociación del estado en relación a las transnacionales y muy especialmente con respecto a las empresas de asistencia técnica a las que, según el informe de CONICIT sobre Política Científica y Tecnológica en el sector Hidrocarburos, se paga el 45 % de los ingresos totales por sus servicios, facilitando al estado la centralización de información sobre problemas en las áreas prioritarias:

- La mantención de la producción.
- El proporcionar un adecuado nivel de reservas primarias y secundarias de petróleo —explotación de la Faja del Orinoco, Plataforma Continental, Cretáceo del Lago de Maracaibo, Oeste de la Cuenca de Maracaibo y Guárico, Norte de Anzoátegui.
- El desarrollo de las investigaciones de los crudos pesados para cambiar el patrón de producción.
- El desarrollo de la petroquímica.
- El control y prevención de los daños al ecosistema, y
- El dominio de la gestión, comercialización y transporte de la industria y sus productos.

Así, también la centralización del manejo de la actividad de la industria petrolera interna, permite al estado un mejor conocimiento de las alternativas tecnológicas existentes y enfrentar mejor las tareas de evaluación y difusión de productos y procesos que posibiliten un mejor aprovechamiento y desarrollo de las capacidades físicas y humanas existentes (a lo que se refieren normalmente los economistas cuando plantean la preferencia por productos y procesos que tengan un mayor Valor Agregado nacional), así como cumplir con objetivos prioritarios como:

- el reforzamiento de la capacidad de ingeniería;
- el desarrollar y fortalecer la industria de bienes de capital para el sector;
- el integrar al accionar del Estado, en este terreno, la participación de los organismos de investigación y planificación de la Ciencia y la Tecnología.

En este sentido, los llamados de atención con respecto a la vinculación de las alternativas técnicas con el desarrollo global de la economía, en el plano de sus incidencias en la estructura social y la ecología, son banderas de lucha que las organizaciones de masas y los partidos populares deben y pueden legítimamente levantar.

En la misma orientación se inscribe la lucha por un código de conducta sobre la «transferencia tecnológica» a nivel internacional, las discusiones en relación a las tipologías de negociación particularmente en las fases de exploración y refinación, así como la defensa de la comunidad y estructura científico-técnica, ligada tal como lo planteara Paul Barán, a la lucha por el conocimiento y la libertad.—(Por cortesía de la revista «Actualidades» de Caracas, en su primer número.)

(1) Amílcar Herrera. La creación de Tecnología como expresión cultural. Página 69. Nueva Sociedad N.º 8/9. Costa Rica (Subrayado del autor).

(2) Perder momentáneamente de vista este problema, lleva a autores como J. Silva M. a decir, como petición de principios: «a pesar de reconocerse el grado de madurez y de responsabilidad del movimiento obrero, no se descarta la posibilidad de que a nivel individual se puedan manipular ciertas características de la ideología dominante, para crearle serios problemas al desarrollo de una política de nacionalización». Nacionalización Petrolera: Recursos Humanos E.B.U.C. 1975, pág. 119.

Frente a lo cual cabe preguntarse, ¿cuál es el patrón de referencia de la actividad obrera? Pareciera no ser entonces el nivel de la lucha global ni el proyecto estratégico de la vanguardia proletaria, sino la actividad del estado burgués venezolano.

Homenaje de la Fundación March al maestro argentino Alberto Ginastera

INVITADO por la «Fundación March», Alberto Ginastera estuvo en Madrid en donde ofreció una conferencia: *Notas para una autobiografía musical*, y un concierto con sus obras *Quinteto para cuerda y piano* y *Serenata sobre los poemas de amor de Neruda*, que fueron interpretados por la orquesta del Grupo Koan, dirigida por Julio Malaval, con los solistas Aurora Nátola (violoncelo) y Antonio Blancas (barítono).

La carrera musical del maestro Ginastera es un claro ejemplo de vocación auténtica, ya que en su familia —de emigrantes italianos llegados a Argentina— no había antecedentes musicales, «pero sí obtuve de ellos todo el apoyo necesario. Desde muy niño sentí gran atracción hacia la música, tenía cinco años cuando comencé a estudiar seriamente, primero con una profesora y luego en el Conservatorio Williams —que entonces era el conservatorio privado más famoso de Buenos Aires—. Y por último en el Conservatorio Nacional.»

—¿Cuándo se despertó en usted la tendencia hacia la creación?

—Creo que entre los catorce y quince años. Entonces me entusiasmaba enormemente el desarrollo de los ejercicios musicales —por ejemplo los de armonía—. En vez de hacerlo rutinariamente, los recreaba. También por esa edad comencé a asistir a los conciertos del teatro Colón, luego compraba las partituras y las estudiaba. Creo que mi contacto con el teatro Colón fue una experiencia decisiva en mi carrera, pero que paradójicamente, hasta los cincuenta años no se demostró mi faceta de compositor de óperas.

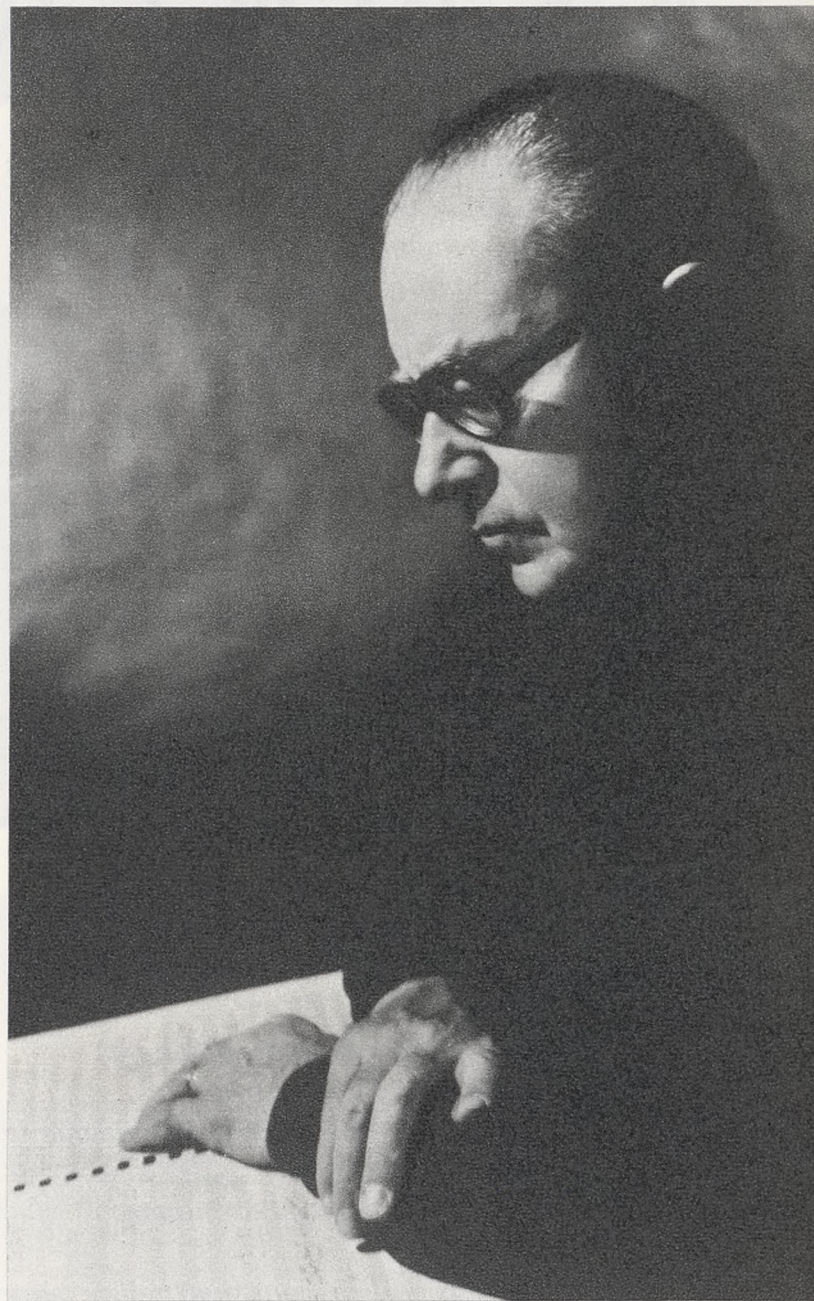
—¿Cuándo empezó a sentir su personalidad artística?

—Creo que en obras bastante posteriores, porque como usted sabe, el arte en todas sus disciplinas, va evolucionando, entonces, el final de una etapa, enlaza con el comienzo de otra, y en las obras de un compositor hay siempre esto, trabajos en donde se nota la influencia de sus maestros o de su época. Luego hay todo un proceso en donde se va configurando todo un idioma —característica de un lenguaje especial—, y finalmente una tercera etapa en la que aparece el compositor con toda su personalidad.

Entonces, a su pregunta de qué obras mías son más representativas, diría que son las que marcan la etapa entre la primera y la tercera, o sea la segunda. Por ejemplo, la «Sonata para piano», las «Variaciones concertantes» y el «Concierto para arpa». Esas serían las que considero absolutamente personales. Son alrededor de veinte obras —Opus— para alcanzar lo que entiendo por una manera muy mía. Eso no quiere decir que en las demás obras no encuentre mi característica, pero si usted me pregunta sobre mis obras primeras, podría nombrarle «Las pampeanas», y sobre todo la «Sonata para piano» del año 1952. Ahí sí que puedo afirmar que son obras absolutamente personales.

—En el año 1971 se radica definitivamente en Europa ¿cuáles fueron los motivos?

—Yo había vivido prácticamente toda mi vida en Buenos Aires, salvo los viajes por poco tiempo que había realizado por motivos profesionales; entonces, cuando tenía cincuenta y cinco años, se produjo mi encuentro con Aurora Nátola, que estaba radicada en Ginebra desde hacía muchísimos años, ya que siendo ella como es, una gran solista, Ginebra es un centro geográfico interesante para desplazarse a todas partes. En aquel momento había terminado mi carrera pedagógica, decidimos casarnos, y



ALBERTO GINASTERA

eso es lo que me movió a radicarme en Ginebra. Pero en fin, no es que me haya desvinculado en absoluto de Argentina, sino, por el contrario, sigo siendo un porteño empedernido, y estoy al tanto de todo lo que sucede allí. En 1972 he vuelto para el estreno de «Bomarzo», y el año próximo, seguramente volveré también, porque hay el deseo de varias instituciones musicales, de celebrar mis recientes sesenta años. Con ese motivo tal vez hagamos un largo viaje por toda Argentina.

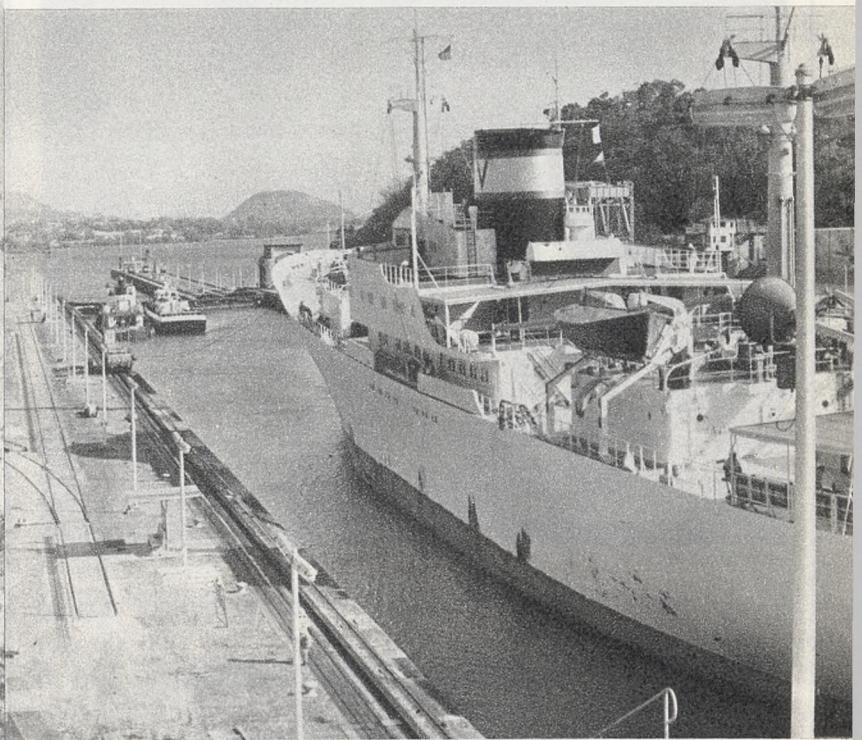
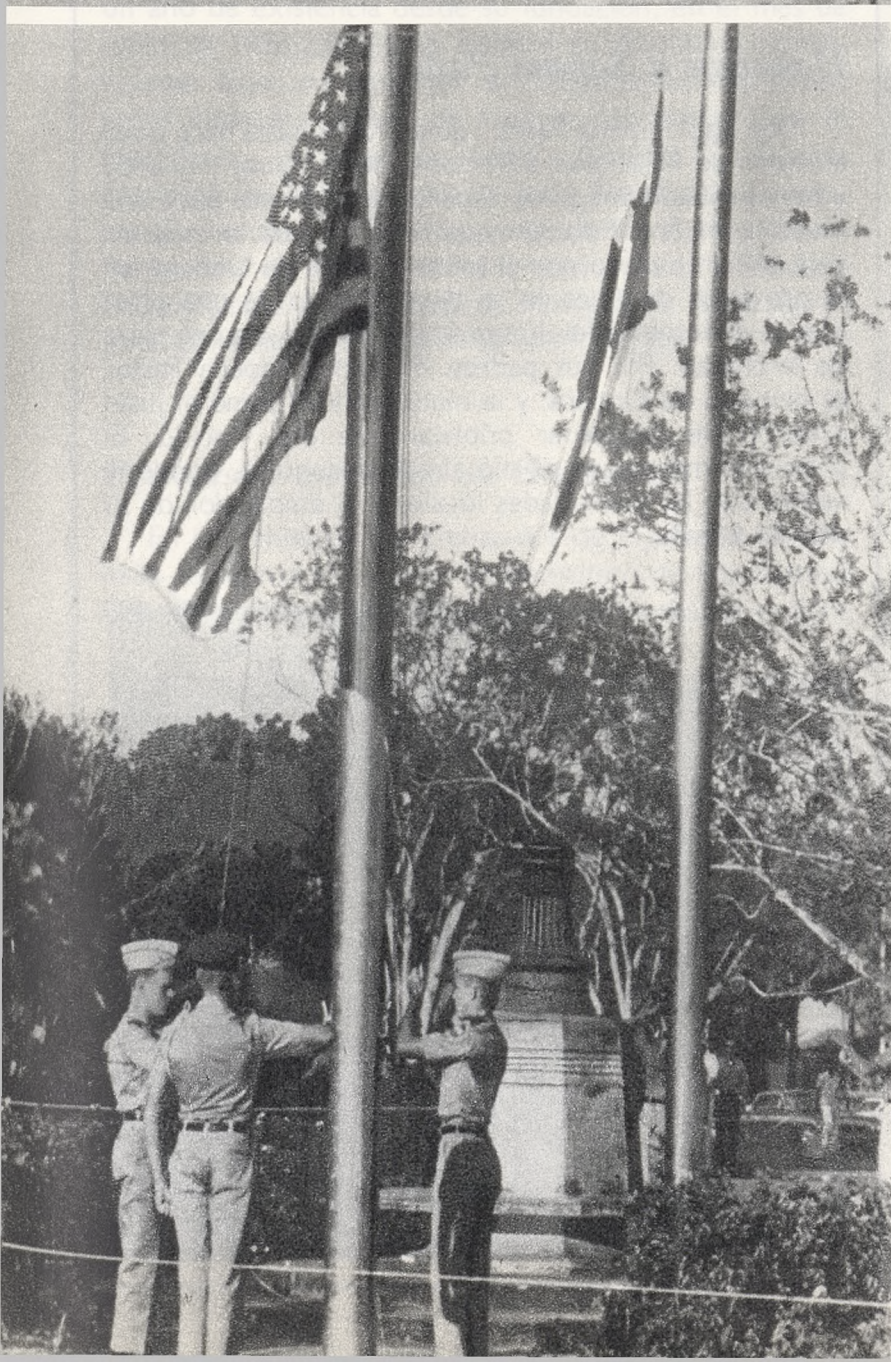
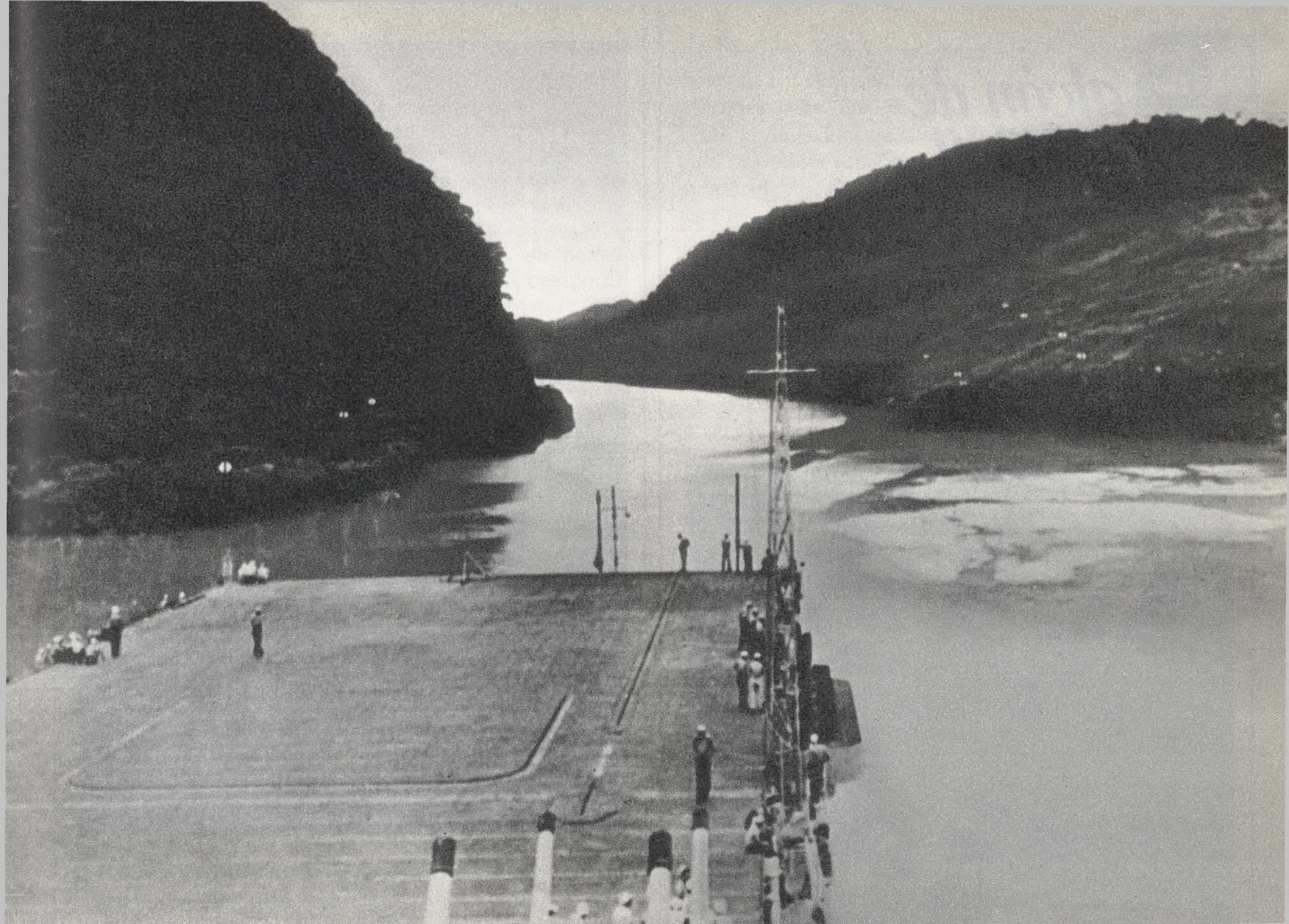
—¿Y qué otros proyectos inmediatos tiene?

—Lo más inmediato es terminar la ópera, porque el estreno está previsto para el año próximo. Además, Rostropovich, el gran «cellista», que será a partir de la próxima temporada director de la Orquesta Nacional de Washington, me ha pedido la orquestación de esa obra que se estrenó en Madrid el año pasado «Glosas sobre temas de Pablo Casals», que era para orquesta y cuerdas; y como gran admirador de Casals que es, quiso tener una versión para gran orquesta. Así que durante este verano, pienso dedicarme a estos dos trabajos.—Estela CIRELLI.

POSIBLE FIN DE UNA LARGA PESADILLA

EN la sede central de la Organización de Estados Americanos, en Washington, los Presidentes de América solemnizaron con su presencia y con su firma la rúbrica del nuevo proyecto de acuerdo panameño-norteamericano sobre el Canal de Panamá. Este nuevo tratado pone fin a una situación que reiteradamente nuestra revista ha enjuiciado como discriminatoria, injusta y atentatoria a la soberanía nacional panameña, así como a los derechos del mundo interamericano a participar en un instrumento esencial para la economía del Continente. Para el mundo iberoamericano tiene una transcendencia enorme la solución pacífica de lo que era ya un conflicto y una fuente constante de irritación y de desasosiego en las relaciones entre ese mundo y Norteamérica. En obediencia a la más estricta objetividad, por puro espíritu de justicia, es preciso destacar la ejecutoria del General Omar Torrijos, quien ha dedicado a la búsqueda de solución justa para su país un empeño realmente excepcional. Despierta tanta admiración como respeto la tenaz campaña desarrollada en persona por el General Torrijos, quien consiguió revivir ante el mundo la cuestión vital de Panamá, y ha llegado a convencer incluso a medios norteamericanos que se empeñaban en no medir el alcance de este problema. Quedan reticencias y resistencias en medios políticos, donde es muy probable que intervenga, más que el deseo de no hacer justicia a Panamá, el propósito de producir por su cuenta, y no por decisión del Presidente de los Estados Unidos y de su Secretaría de Estado, la solución largamente deseada. Resultaría funesto para los propios Estados Unidos que el senado de esa nación adoptase ante el nuevo tratado una actitud que ya en los mismos tiempos de Teodoro Roosevelt mereció el repudio de cuantos no quieren que los Estados Unidos actúen como imperialistas ni como neocolonialistas. El tratado de 1903

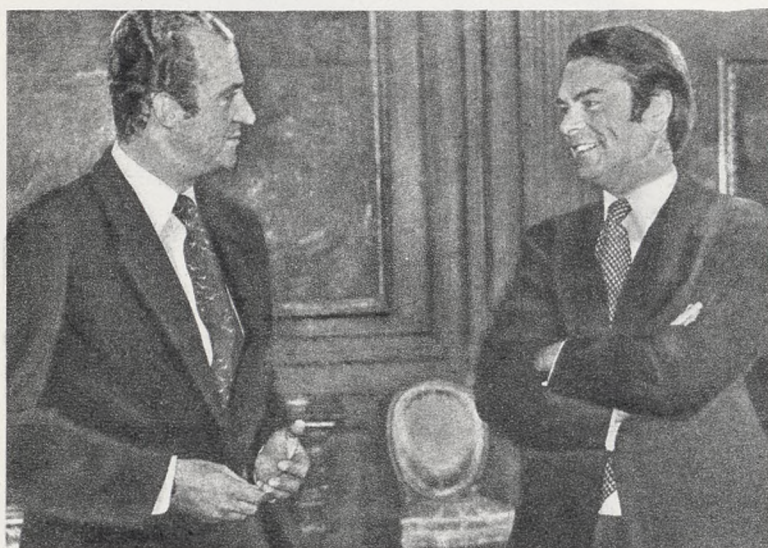
fue injusto para Panamá y para el resto de la América Hispana. El tiempo transcurrido no ha hecho sino aumentar la injusticia y multiplicar los perjuicios que a la economía y a la personalidad política de América contenía el Tratado de 1903. Las características o detalles del nuevo acuerdo, largamente discutidas por ambas partes, parecen satisfacer en gran medida, aunque no completamente, los ideales de Panamá, que es quien tiene todos los derechos a trazar una pauta en esta cuestión. Paralelamente con la conquista de un porcentaje de soberanía, de un mejor trato económico y de otras condiciones que representan una mejora, el General Torrijos ha creado la nueva situación de interamericanidad o participación de todos los pueblos del área en los acuerdos y en la futura organización del Canal. Tranformar lo que se presentaba como un differendo privado entre Panamá y Estados Unidos en una cuestión interamericana global, es un hecho histórico que debe reconocérsele al General Torrijos como una contribución singularmente valiosa a la integración iberoamericana. Desde esa actitud nueva de invitar a todas las naciones a intervenir y participar, Panamá obtiene no sólo el respaldo moral y material de las naciones hermanas, sino también el galardón que representa predicar con el ejemplo en una materia como la de la cooperación real y positiva de las naciones iberoamericanas entre sí. Panamá no se limita a pedir cooperación, sino que ofrece de antemano la coparticipación en un instrumento económico y de seguridad que es uno de los pivotes de la independencia política y económica de Iberoamérica. Por el bien de la paz y de la amistad entre todas las naciones del Nuevo Mundo, es de desear que no se vean frustrados por intereses meramente políticos los esfuerzos ingentes de Panamá por la conquista de sus derechos, y las buenas disposiciones del presidente Carter para enmendar un error que fue siempre, además, una irritante injusticia.— ■



El problema del canal de Panamá ha dejado de ser en estos momentos un «diferendo» privado entre el país centroamericano y los Estados Unidos para convertirse en una cuestión interamericana global, en singular contribución a la integración iberoamericana. Panamá no se limita a pedir cooperación, sino que ofrece de antemano la co-participación en uno de los instrumentos de independencia política y económica de Iberoamérica. En las imágenes, a la izquierda, las banderas de los Estados Unidos y de Panamá ondean ante la «High School» de Balboa en la Zona del Canal de Panamá; sobre estas líneas aparecen sendas vistas generales.

Balcón de América

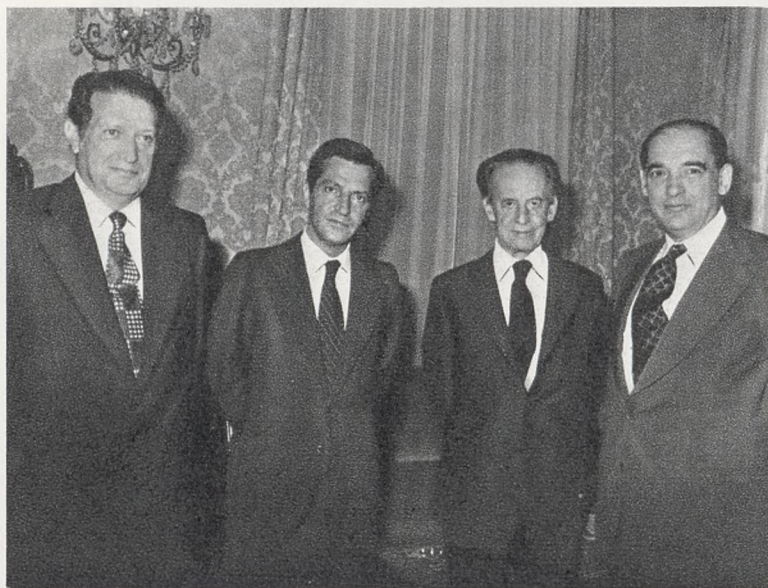
Don Juan Carlos I recibe al Secretario del Foreign Office, señor Owen



El secretario del Foreign Office británico, David Owen, viajó a España en una visita de tres días de duración en el transcurso de la cual se entrevistó con el Rey don Juan Carlos I y con el Presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez. El primer encuentro del doctor Owen tuvo lugar en el palacio de la Zarzuela, a donde acudió acompañado del ministro español de Asuntos Exteriores señor Oreja Aguirre y del embajador británico en Madrid. Momentos después fue recibido en el Palacio de la Moncloa por el presidente señor Suárez. Entre los temas a tratar figuraban las relaciones bilaterales entre Gran Bretaña y España, la posición británica con respecto al ingreso de España en el Mercado Común y la posibilidad de una futura reanudación de las conversaciones sobre Gibraltar. El ministro británico se entrevistó con el Vicepresidente primero para Asuntos de la Defensa, teniente general Gutiérrez Mellado, sobre cuestiones estratégicas referidas al futuro de Gibraltar.

Alvarez de Miranda y Fontán, Presidentes del Congreso y del Senado

En el transcurso de la constitución del Congreso y del Senado celebrada en Madrid en la primera quincena del mes de julio, fueron elegidos tras dos votaciones en el primer caso y una para el segundo, don Fernando Alvarez de Miranda, y don Antonio Fontán, ambos de Unión de Centro Democrático, como Presidente del Congreso y del Senado respectivamente. En la fotografía el Presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, aparece con ellos y con el Presidente de las Cortes, señor Hernández Gil.



Homenaje a Sapena Pastor

Don Raúl Sapena Pastor, quien fuera hasta hace poco Ministro de Relaciones Exteriores de Paraguay y grande y muy probado amigo de España, recibió hace poco una muestra de la estimación que se le guarda en nuestro país, al ser invitado por el señor Alcalde de Ondara, en la provincia de Alicante, al develamiento de una placa que da el nombre del diplomático paraguayo a una plaza de la ciudad. Por sus padres, el doctor Sapena Pastor es oriundo de Ondara, y la municipalidad tomó el justo acuerdo de perpetuar públicamente ese vínculo. El propio homenajeado asistió al acto inaugural, donde le vemos con las autoridades locales y el embajador de su país en España.





Asamblea General de la Comunidad Iberoamericana de la Publicidad (CIBER)

A finales de abril se celebró en Madrid la primera Asamblea General de la Comunidad Iberoamericana de la Publicidad con asistencia de más de 100 representantes de los 18 países miembros. Fueron adoptados importantes acuerdos para el desarrollo de esta Organización que agrupa Asociaciones, empresas, Facultades Universitarias y profesionales publicistas y que apenas cumple un año de existencia desde su fundación, en el mes de junio de 1976 en que se celebró su Asamblea Constituyente bajo los auspicios de Organismos españoles, entre ellos el Instituto de Cultura Hispánica. Con el Presidente, el argentino señor Alberto C. Gollán, aparecen los Vicepresidentes Julio Estrada de la Hoz, de Guatemala, Carlos Esquerdo de Venezuela, Jaime Fernandes, del Brasil y el Secretario General Enrique Feijoo. Como se sabe, la Sede Permanente de la Secretaría General de la CIBER radica en España.

Periodismo científico en Guatemala

En la residencia del Embajador de España en Guatemala se reunió el Círculo Guatemalteco de Periodismo Científico, al que pertenece el mismo Embajador, para



dar entrada como miembros activos al Ministro de Economía, licenciado Ponce Monroy, y a la eminente escritora Irina Darlée. En la imagen aparecen el Secretario de la Embajada señor Ruiz del Arbol, el conocido periodista español Tico Medina, la señora Ruiz del Arbol, el Ministro guatemalteco de Economía, la escritora Irina Darlée, el Embajador don Carlos Manzanares y el gran poeta español Rafael Morales.

En el Instituto de Cultura de Copenhague

El Embajador de Venezuela en Dinamarca, don Eduardo Casanova Sucre, pronunció recientemente una conferencia en el Instituto de Cultura, con sede en Copenhague. El acto estuvo presidido por el Embajador de España, don José Manuel Abaroa, quien aparece en la foto, teniendo a su lado al Embajador del Perú, don Antonio Belaunde y al conferenciante doctor Casanova Sucre.



Condecorado D. Enrique Mapelli

Don Enrique Mapelli, Secretario General del Instituto Iberoamericano de Derecho Aeronáutico y Director de la Asesoría Jurídica de Iberia, ha recibido la Cruz del Mérito Aeronáutico, en reconocimiento a su labor dentro y fuera de España en el campo del específico derecho aeronáutico, tan de actualidad en nuestros días. El señor Mapelli tiene entre sus publicaciones varios títulos dedicados al apoderamiento ilícito de aeronaves y a la regulación legal de la navegación aérea.

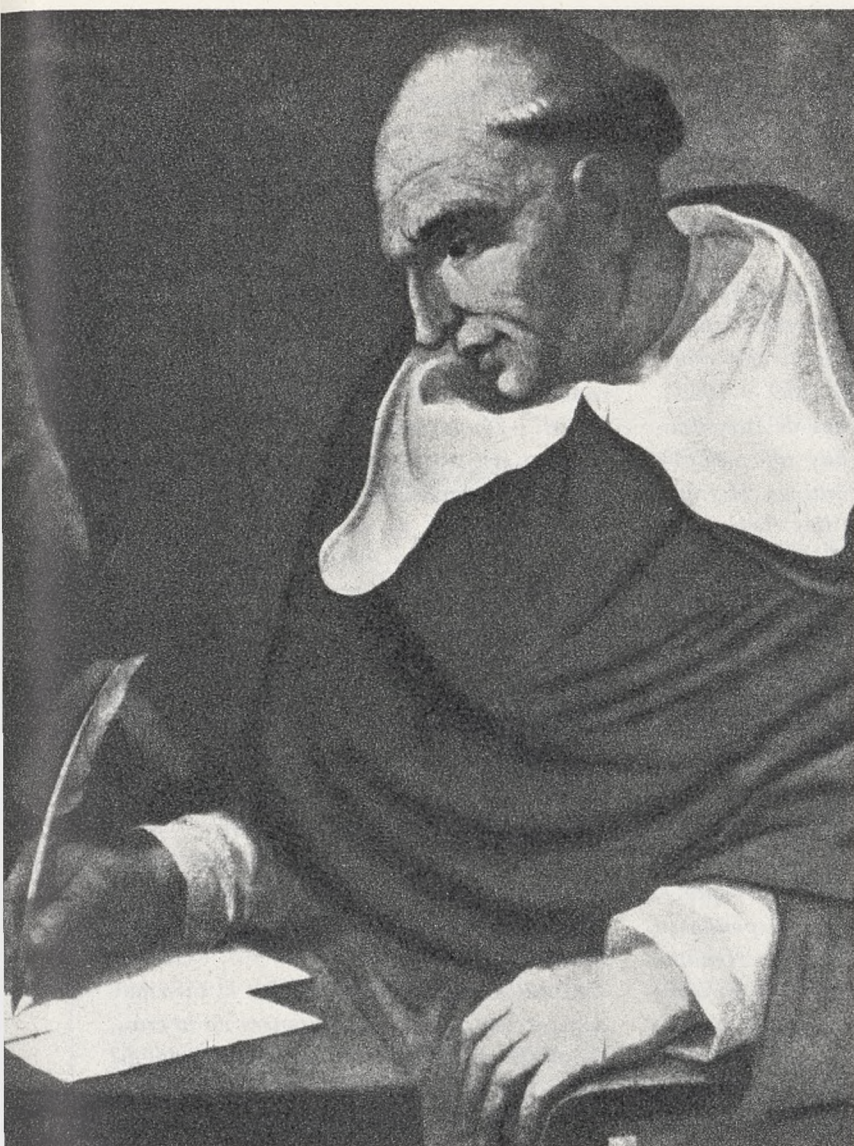


LAS CASAS Y LOS DERECHOS HUMANOS

EL quinto centenario del nacimiento de Bartolomé de las Casas fue conmemorado en los medios de la historiografía y aun de la sociología mundiales con toda la pasión y con toda la devoción que sigue convocando el nombre como en llamas y en estruendo del polémico fraile. Los frutos de esa devoción aparecen continuamente, desde 1974, y entregan a lo perdurable del libro un torrente de estudios, ensayos, artículos, conferencias. En definitiva, lo que no termina en un libro acaba por morir. Así lo han entendido los numerosos centros universitarios, academias de la Historia, instituciones culturales de todo género, que produjeron aproximaciones y evocaciones del Padre Las Casas en el quinto centenario. Quedará este imperecedero recuerdo en bibliotecas y centros de estudio, y se le habrá ganado por el hombre una batalla más a la tendencia destructora y como olvidadiza del Tiempo. Buena prueba de lo dicho nos la ofrece el volumen que bajo el título de «Las Casas y la política de los Derechos del Hombre», con textos en francés y en español, publican conjuntamente el Institut D'Etudes Politiques D'Aix y el Instituto de Cultura Hispánica. Quedan recogidos aquí los ricos frutos de las jornadas lascasianas celebradas en Aix-en-Provence los días 12, 13 y 14 de octubre de 1974, bajo el patronato de la Unesco, y con la participación, bien como miembros del Comité de Honor, bien como componentes de los Comités de Patrocinio y de Organización, de los señores: Maheu, director entonces de la Unesco, Miguel de Lojendio, embajador de España en Francia, Silvio Zavala, embajador de México, S.A.R. don Alfonso de Borbón, Guillermo Lohman Villena, don José de Yanguas Messía, Jean d'Omersson, Robert de Billy, Madame Herzog, René Cassin, Charles Debbasch, Edmond Giscard d'Esteing, Lewis Hanke, Marcel Bataillon, Pierre Monbeig, François Chevalier, Edouard Pommier, Francisco Morales Padrón, Paul de la Pradelle, Philippe-Ignace André-Vincent, O.P., Yolande Martin, Daniel van Eeuwen, Marie-Thérèse de la Pradelle, y Fernando Murillo-Rubiera. Esta nómina, en la que se han producido sensibles bajas, nos avisa de que las jornadas lascasianas de Aix tenían que traducirse en un venero de investigaciones,

orientaciones e iluminaciones en torno a la gran figura, y que al recogerse en libro cuanto allí se expuso, quedaría indeleble para hoy y para siempre uno de los mejores textos exegéticos, o de hermenéutica mas bien,

sobre el pensamiento real y verdadero de Las Casas, que no se redujo «a hablar mal de los españoles y bien de los indios», sino que fue encarnación fiel de una línea filosófica, teológica y moralista que arranca del tomismo más puro y se enriquece y nutre de muy sólidas escuelas y maestros, para llegar viva y poderosa a nuestros días. Ya el título general de la colección es un hallazgo: «Las Casas y la política de los derechos humanos». No «Las Casas y los derechos», sino «Las Casas y la política», es decir, la aplicación, la práctica de una doctrina en la materialización cotidiana de los derechos vividos y aplicados por los seres humanos y para los seres humanos. Sale de ahí un Las Casas vivo y real, muy dinámico, no por energía de la acción diaria, sino dinámico por el realismo de sus prédicas, de sus proposiciones, y de sus actos. La relación de los trabajos y de sus autores nos da un derrotero, que por fuerza debe ser una incitación indomeñable para la lectura de este volumen. Los textos y los autores son los siguientes: Tras la circular firmada por Paul de la Pradelle y por el padre André-Vincent, invitando a las jornadas, y centrando en el tema de los derechos humanos las participaciones solicitadas, aparece una bibliografía activa y pasiva de Las Casas, que se cierra con la remisión al texto ya canónico de Lewis Hanke y Manuel Giménez-Fernández. Y comienzan los aportes de los jornalistas: «Las Casas et la première crise du colonialisme moderne», por André Saint-Lu; «L'évangélisation du Mexique à l'époque de Las Casas», por Robert Ricard; «Las Casas ante la encomienda», por Silvio Zavala; «Ponencia sobre Fray Bartolomé de las Casas», por Angel Losada (afortunadamente, los textos en español están llenos de erratas, y, por ejemplo, a este trabajo magistral del Profesor Losada se le llama todo el tiempo «posencia»; hay muchas otras erratas lamentables en textos como el del profesor Murillo y otros); «Exponentes del movimiento criticista en el Perú», por Guillermo Lohmann-Villena; «Les "Questions Peruvienes" de Bartolomé de Las Casas», por André Castaldo; «Droit des indiens et devoir de restitution selon Las Casas», por Marianne Mahn-Lot; «Bartolomé de Las Casas, el último comunero», por Vidal Abril Castello; «Cristianismo, teología y política en Fray Bartolomé de Las Casas»,

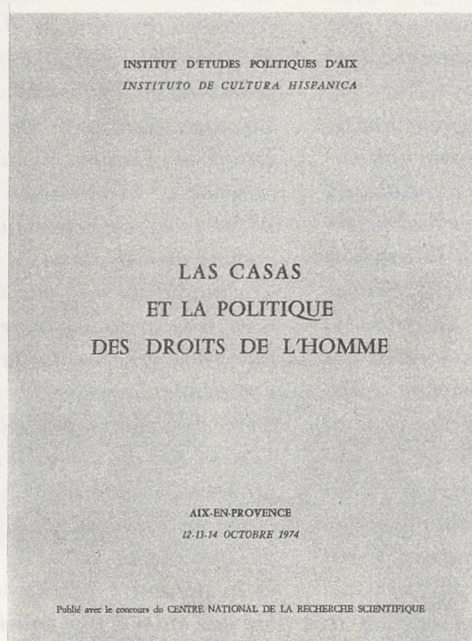


El pensamiento real y objetivo del P. Las Casas no se redujo, obviamente, a «hablar mal de los españoles y bien de los indios». Fue una encarnación fiel de una línea filosófica, teológica y moralista que arrancaba del tomismo más puro y se enriquecía con los más válidos valores humanistas. De las páginas de este libro resurge un Las Casas vivo y real, muy dinámico, no por la energía de la acción diaria, sino por el realismo de sus actos y de sus propuestas.

por Carlos Soria; «Bartolomé de Las Casas y los orígenes del derecho de gentes», por Fernando Murillo-Rubiera; «Presupuestos histórico-doctrinales de la teoría de la libertad», por Luno-Pena; «Radicalisme chrétien et utopie politique», por Alain Milhou; «A propos de la notion de barbare chez Las Casas», por Henry Mechoulam; «Le droit de guerre à travers Saint Thomas, Vitoria et Las Casas», por René Coste; «La aportación de Domingo de Soto a la doctrina de los derechos del hombre y las posiciones de Bartolomé de Las Casas», por Jaime Brufau-Prats; «La concrétisation de la notion classique de droit naturel à travers l'œuvre de Las Casas», por Philippe Andre-Vincent; «Las Casas dans la littérature française aux XVI^e et XVII^e siècles», por Guy Turbet-Delof; «Las Casas dans la littérature française du XVIII^e siècle», por Denise Brahimi; «Las Casas dans la l'historiographie dominicaine française aux XVII^e et XVIII^e siècles», por André Duval; «Las Casas y Francisco de Vitoria», por Teófilo Urdanoz; «Síntesis y texto francés, establecidos por Daniel Van Eeuwen, del estudio «Utopía y primitivismo en Las Casas», publicado en 1974 por José Antonio Maravall; «Droit des hommes

et conflit armé», por Paul de Geouffre de la Pradelle; «Problèmes relatifs à la protection international des droits de l'homme», por Marie-Pierre Herzog; «Las Casas et les nouveaux pouvoirs contre les droits de l'homme», por Alain Birou; «Problématique actuelle du droit à la liberté religieuse», por Marcel Laligant; «Le droit des Indiens au Mexique d'aujourd'hui», por Jean A. Meyer; «L'insoluble problème irlandais», por Raymond Lacoste; «Souveraineté

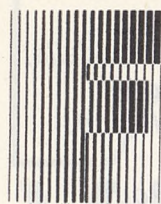
En el volumen en francés y en español, del que ofrecemos la portada, se recogen los espléndidos frutos de las jornadas lascasianas celebradas en Aix-En-Provence en el mes de octubre de 1974, patrocinadas por la Unesco. Sin duda este libro ha de ser en el futuro un verdadero manual de todos los que aman, respetan y practican los derechos humanos. En él se hace un cumplido reconocimiento al I.C.H. por su colaboración intelectual y material en las Jornadas lascasianas.



des Etats et liberté humaine dans l'ordre international», por René-Jean Dupuy; y «Problématique des droits de l'homme», por Michel Villey.

Estos son los temas y los autores que quedan perfectamente reunidos en un volumen muy homogéneo, que seguramente se convertirá en un vademecum no sólo para los lascasianos, sino para cuantos aman, respetan y practican los derechos humanos. El libro se cierra con un Postfacio de Charles Cadoux, firmado en junio de 1976, en el que explica la trayectoria, no siempre sencilla, que hubo de seguirse para la publicación de esta obra.

Se le hace un cumplido reconocimiento al Instituto de Cultura Hispánica por su cooperación y cabe añadir, porque es de estricta justicia, que esa cooperación del Instituto no se limitó a la contribución material, sino que halló exactamente la persona indicada, a la altura intelectual, jurídica y humanista de la ocasión, en Fernando Murillo-Rubiera, director del Centro de Estudios Jurídicos del Instituto, quien presidiera con Mme. Herzog una de las sesiones, y presentara una notabilísima contribución al candente tema del derecho de gentes. — A. V.



Por Luis María LORENTE

LOS SELLOS DE VENEZUELA

Venezuela dispuso el día 1 de enero de 1859, por primera vez en su historia de sellos postales, para el franqueo del correo. En dicha fecha se ponían a la venta y circulación tres unidades cuyos nominales son respectivamente los de: $\frac{1}{2}$, 1 y 2 reales, pues por aquellos tiempos la moneda del país era el peso, dividido en 100 centavos, pero también en ocho reales, es decir, aún se conservaba la mentalidad monetaria del tiempo de los españoles, cuando un peso fuerte existía y también se le llamaba real de a ocho.

Estos tres sellos llevan el mismo dibujo, con el escudo nacional. Pero tienen una curiosa condición y es que si se colocan una junto a otra piezas de cada uno de los tres valores, con sus colores se hacen la bandera nacional. Por otra parte, a efectos técnicos de esta serie hay dos versiones. La primera, impresa en los Estados Unidos y realizada cuando las planchas de estampación se encontraban en perfecto estado, con lo cual en el «argot» filatélico se les llama de impresión fina; y la segunda realizada ya en Caracas, por la imprenta propiedad de H. G. Neum, la cual se denomina, de estampación empastada, debido ello al estado de uso de las planchas, con lo cual la estampación no es limpia.

Si esta calidad en la estampación es un dato para distinguir si un sello es de la primera o de la segunda impresión, también hay otro sistema para su diferenciación y es que la tirada en los Estados Unidos fue hecha sobre papel totalmente blanco, mientras que la tirada venezolana es en un papel, unas veces verduzco y otras azulado.

Desde un punto de vista filatélico estos sellos son de indudable interés, pues de ambas tiradas hay muy diversas tonalidades del color de estampación. Así, concretamen-

te del valor de $\frac{1}{2}$ real, de la tirada hecha en los Estados Unidos, hay sellos con tonalidad naranja (que es la tipo) y con tonalidad amarilla (que es la variante). En cuanto a los ejemplares de la segunda tirada, los hay en estas tonalidades: naranja (color tipo), amarillo y amarillo oliva.

Esta primera emisión de Venezuela, tanto en su versión hecha en los Estados Unidos (en 1859), como la segunda tirada realizada en Caracas (hecha en 1859 y 1860), ha merecido diversos trabajos de investigación, pero de todos ellos, hay uno completísimo debido al doctor Santiago Hernández Ron, titulado «Estampillas clásicas venezolanas», publicado por el Banco Industrial de Venezuela, uno más, de los varios libros que publicó en el año 1967 con ocasión del cuarto centenario de la fundación de la ciudad de Caracas. Este estudio, como su nombre indica, no se limita a la emisión comentada sino a muchas otras más. Por cierto, en España en el año 1968, la serie denominada «Forjadores de América», está precisamente dedicada a la fundación de Caracas, figurando en un sello (1 pta.), Diego de Losada a quien corresponde la creación de la población: Diego de Henares (3.50 ptas.) que por su condición de agrimensor hizo el plano; y tal plano (6 ptas.).

Finalmente hay que decir, que esta serie tuvo una vida bastante corta, pues en el año 1861 era sustituida por otra y que las dos tiradas mencionadas, lo son por el sistema de estampación denominada litográfico y de ahí, el pronto deterioro de las planchas, dando lugar a la emisión borrosa hecha en Caracas.

Una constante en el sello de Venezuela, es la presencia de Simón Bolívar. El hombre que quiso hacer aquel gran estado al cual puso el nombre de Gran Colombia, figura constantemente en los sellos de este país. Y así, casi sin discontinuidad, hay efectos postales con la efigie de Simón Bolívar desde 1871 hasta hoy, pues precisamente en estos momentos, la serie general vigente, lleva la efigie de esta personalidad. Y, por cierto, es una emisión excelentemente realizada y con gran elegancia.

La primera serie con la efigie de Simón Bolívar, así como otras, las de 1880, 1882-88, 1887-88, 1893, etc., tienen una particularidad un tanto curiosa, pues son sellos

que así mismo sirvieron para el franqueo de la correspondencia, como sellos fiscales. En todas estas emisiones, figura la palabra «Escuelas» y fueron los únicos sellos utilizados en el correo desde marzo de 1871 hasta agosto de 1873. Debido a la falta de cuños para matasellar la mayoría de los ejemplares van inutilizados a pluma no pudiéndose distinguir la gran mayoría de las veces, si fueron usados por el correo o como pago de una tasa fiscal. La emisión de 1871-76, a partir de 1873 ya se pudo saber si era usada en el correo o como tasa fiscal, pues para los ejemplares necesarios en el franqueo de la correspondencia se usaron únicamente aquellos a los cuales se les colocó una sobreestampación con la inscripción de «estampillas de Correo-Contra-seña», habiendo diversas estampaciones que son de los años: 1873, 1874, 1875 y 1876.

Así pues, dentro de la Historia del Sello, se da el caso en Venezuela, que a lo largo de muchos años, hubo unos signos que igual tenían validez postal como fiscal.

Naturalmente, cuando en 1930 se cumple el primer centenario del fallecimiento de Simón Bolívar, se le dedica una serie formada con los valores de: 5, 10 y 25 centavos. Son sellos de gran formato, que si bien hoy son corrientes, en aquel entonces no lo eran. También otra serie significativa es la del año 1951, conmemorativa de la inauguración de la estatua que se erigió a esta personalidad en Nueva York, el día 19 de abril. Es una larga serie pues se compone de los nominales de: 5, 10, 20, 30, 40, 50 centavos y un bolívar, para el correo ordinario; y: 5, 10, 20, 25, 30, 40, 50 y 70 centavos, para el correo enviado por vía aérea.

También, con la efigie de Simón Bolívar, hay sólo dos sellos hechos en 1899 y 1900, para empleo exclusivo en la correspondencia certificada. Ambos son de 25 centavos y el efecto de 1900, es el mismo de 1899 al cual se le puso una sobreestampación con un dibujo en donde figura la palabra «Resellada». Por lo tanto estos dos signos postales, cubrían una tasa postal supletoria que era de aplicación para toda clase de correspondencia que iba certificada. Por cierto en el dibujo, por dos veces se repite la palabra «certificado», pues figura en la parte superior debajo de «Correos de Venezuela» y en la parte inferior, entre dos óvalos que hay a derecha e izquierda, figurando en el interior de los mismos, el nominal de 25 centavos. ■



SOCIOECONOMIA

de la comunidad iberoamericana

LA MARCHA DE LA INTEGRACION

FINALIZADO el primer semestre del año se continúan percibiendo algunos signos alentadores en el cuadro general de la situación económica iberoamericana. Si bien las respectivas economías nacionales siguen enfrentando problemas en su sector interno, la mejoría en el comercio externo de buen número de ellas permite prever una balanza comercial global equilibrada para 1977, en contraste con los 4.600 millones de dólares de déficit de 1976.

Las cifras parciales que se conocen indicarían, por otra parte, un crecimen-

to del comercio intraiberoamericano que superará en buena medida el ritmo de crecimiento del comercio mundial.

Estas perspectivas compensan en cierta forma las dificultades que dilatan la acción en otros sectores del proceso de integración dentro de los distintos esquemas.

ASOCIACION LATINOAMERICANA DE LIBRE COMERCIO

En el caso particular de la ALALC, numerosas reuniones celebradas en el

mes de junio han dotado a la Asociación de una apariencia más dinámica que la de los últimos meses. Por otra parte, la declaración conjunta de los Presidentes de Argentina y Uruguay ha inyectado un toque de energía y decisión en lo que se refiere a la suerte de la Asociación. En ella ambos presidentes «Concuerdan en la necesidad de activar el proceso de revitalización de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio...» «...por ello, señalan el profundo significado que tendrá la preparación acelerada y adecuada de la reunión

El establecimiento de un sistema regional de información de mercado de productos agropecuarios fue analizado en la VI Reunión de Organismos de Comercialización celebrada en Montevideo. Servirá para incrementar el comercio de maíz, trigo, frijoles, frijol-soya, sorgo, arroz, garbanzos, lentejas, cebada...



que debe celebrar el Consejo de Ministros de la ALALC en la que deberán tomarse decisiones tendientes a dotar a la Asociación de mecanismos más flexibles y adaptados en cada caso a los aspectos novedosos que presenta el crecimiento de los distintos países integrantes, en forma armoniosa con sus respectivas aspiraciones y con el propósito no excluyente de dinamizar los procesos de integración en el área, consolidando así progresos positivos enmarcados en una común voluntad de integración en América Latina».

Las reuniones a las cuales se hizo referencia más arriba abarcaron campos muy diversos tales como el financiero, agropecuario, comercial, industrial y de transporte.

De indudable trascendencia fue la aprobación de las bases del Instituto Zonal de Altos Estudios Bancarios en el transcurso de las deliberaciones de la Sexta Reunión de la Banca Comercial, que recomendó su creación.

En dicha reunión participaron 115 delegados del sector financiero de Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela, además de observadores de organismos internacionales y países de fuera de la región. También quedó aprobada la puesta en marcha de un programa de asesoramiento por parte de la banca comercial zonal a las empresas exportadoras y el estudio encomendado a la Comisión Asesora de Asuntos Monetarios en relación con la búsqueda de mecanismos tendientes a obtener recursos extrazonales para el financiamiento a mediano plazo de las exportaciones.

Otra importante iniciativa, el establecimiento de un sistema regional de información de mercado de productos agropecuarios fue analizada en la Sexta Reunión de Organismo Nacionales de Comercialización de Productos Agropecuarios que se celebró entre el 14 y 17 de junio en Montevideo, con posterioridad a otra reunión de expertos. Este sistema servirá para incrementar el comercio de un conjunto de productos: maíz, trigo, frijol, frijol-soya, sorgo, arroz, leche en polvo, cebada, garbanzos, lentejas y ganado en pie, pudiéndose desglosar cada producto hasta un máximo de quince ítems según las necesidades de los países miembros. El sistema, que comenzará a funcionar en septiembre de 1977, utilizará el servicio de télex de una empresa internacional de telecomunicaciones, integrado por un punto de contacto en cada país miembro y un punto central en el Departamento de Asuntos Agropecuarios de la Secretaría de la ALALC.

Asimismo, la reunión fue sumamente fructífera a nivel bilateral ya que

las delegaciones de Chile y Venezuela por un lado y las de Uruguay y Venezuela por otro declararon haber mantenido conversaciones a fin de promover un mayor intercambio de frijoles negros, pollos, gallinas y huevos frescos. Por su parte, las delegaciones de Argentina, Ecuador, Paraguay y Uruguay adelantaron informaciones sobre déficit y posibilidades de ofertas para 1977 y 1978, de trigo, cebada, cerveza, avena, manzana, torta y aceite de soja refinado, azúcar, algodón desmotado y conservas de carne. Por último, Chile y Uruguay acordaron agilizar la materialización de los acuerdos bilaterales en materia de trigo.

En el ámbito industrial, los empresarios del sector de máquinas y oficinas analizaron la evolución de los Acuerdos de Complementación Nos. 10 y 11 así como su posible ampliación y la incorporación de Chile al último de estos acuerdos. Participaron 30 delegados industriales de Argentina, Brasil, Chile, México y Uruguay. Por su parte, los empresarios de la industria electrónica y eléctrica de la zona, patrocinados por ALAINER, intercambiaron información sobre producción, comercio y mercados de los productos del sector, pasando al examen de las posibilidades de incluir productos en listas nacionales y de ventajas no extensivas y en los acuerdos de complementación.

GRUPO ANDINO

En el Grupo Andino, las difíciles negociaciones para aprobar el Programa Automotriz concentraron la atención de todas las instituciones vinculadas con el proceso de integración subregional.

El XVIII Período de Sesiones Extraordinarias de la Comisión se celebró entre el 22 de junio y el 1 de julio y en su transcurso se discutió la nueva propuesta presentada por la Junta a instancias de los países miembros y de acuerdo con las bases planteadas por ellos. En tal sentido, habían acordado dejar de lado la anterior propuesta en asignaciones globales y sustituirla por acuerdos de complementación más específicos.

A lo largo de la reunión fue posible captar una serie de acercamientos importantes entre los países andinos entre los que cabe mencionar la asignación a Bolivia de la producción de camiones de 4,5 a 9 toneladas, en tanto que Colombia producirá automóviles hasta 1.000 cc. Ecuador entre 1.001 y 1.500 cc; Perú de 1.501 a 2.000 cc y Venezuela desde 2.000 cc en adelante. Los problemas planteados a las ensambladoras que se encuentran localizadas en varios países de la sub-

región, en cuanto a la futura prohibición de elaborar los productos que actualmente están ofreciendo al mercado, habrían sido resueltos por la Comisión al proponer una adecuación y racionalización de las plantas existentes a los fines de la producción de los nuevos modelos asignados a cada uno de los países.

Otros acercamientos importantes se han registrado en varios capítulos del Programa, tales como la definición de la categoría de los vehículos, la asignación de diversos productos, partes y piezas (algunos de los cuales deberán producirse en un sólo país y otros en varios países al mismo tiempo) y los convenios de ensamble, coproducción y complementación. Sin embargo, respecto a estos últimos convenios, en el programa de liberación y en los niveles y formas de adopción del Arancel Externo Común aún no se han obtenido los progresos necesarios para dar por concluida la etapa de negociaciones del Programa.

Solucionadas las divergencias actuales, se prevé la reunión de la Comisión para dar los toques finales al Programa, el cual sería definitivamente aprobado en una reunión que se realizaría en Quito.

Otro tema de indudable trascendencia para el Grupo Andino, que ha merecido la atención de la Comisión, es la posición que deberán asumir los países de la subregión en el seno de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Este tema ha venido preocupando cada vez con mayor intensidad ya que resultaría necesario, a fin de asegurar los beneficios de los Programas Sectoriales de Desarrollo Industrial, negociar en la ALALC el retiro de las concesiones de un grupo importante de productos industriales, especialmente los incluidos en los Programas ya aprobados.

Entre las medidas que propondría el Grupo Andino se encuentran una mayor complementación industrial entre el Pacto Andino y los demás países de la ALALC y la convocatoria de la reunión del Consejo de Ministros para fines de octubre o principios de noviembre próximo.

MERCADO COMUN CENTROAMERICANO

Mientras tanto, sigue debatiéndose en Centroamérica, la conveniencia de llevar adelante las negociaciones para la aprobación del Tratado Marco que crea la Comunidad Económica y Social Centroamericana (CESCA). Por una parte la Confederación Universitaria Centroamericana insta a los gobiernos a acelerar su aprobación pero por otra la Federación de Entidades Privadas de Centroamérica (FEDEPRICA) considera que en los términos actuales su vigencia podría ocasionar serias dificultades de orden económico a los países de la región.

Otra posición es la adoptada por un grupo de comerciantes e industriales de Nicaragua que se pronuncia a favor del retiro de su país del Mercado Común y del establecimiento de compromisos bilaterales para regir sus relaciones económicas con los demás países del área. Esta posición habría sido adoptada en razón de la continuada posición deficitaria de la balanza comercial de Nicaragua con los demás países miembros del MCCA.

La Federación de Cámaras de Comercio del Istmo Centroamericano (FECAMCO) a su vez, propone la adopción de un régimen de transición por un período de tres años, que permita la gradual adaptación de los mecanismos e instrumentos actualmente en vigencia a las exigencias del Tratado Marco, de manera de evitar los inconvenientes que pudiera ocasionar la implantación inmediata del mismo.

En el orden financiero, se han presentado nuevas posibilidades de financiamiento provenientes de fuentes no tradicionales en apoyo de proyectos de interés común para la región. En ocasión de la reunión de Gobernadores del BID en Guatemala se realizaron encuentros con ese fin y habría quedado planteada también la posible obtención de préstamos automáticos para atender a problemas temporales de balanzas de pagos.

Más aún, ya ha quedado formalizado un acuerdo entre México y los países centroamericanos que tendrá una vigencia de cinco años, por el cual dicho país pone a disposición de la otra parte recursos por valor de 10 millones de dólares para paliar desequilibrios de balanza de pagos o merma en las reservas monetarias internacionales.

COMUNIDAD DEL CARIBE

Los hechos recientes más destacables vinculados con el proceso de integración en la Comunidad del Caribe están referidos a las exportaciones de ron a la Comunidad Económica Europea, a un proyecto de lechería dentro del marco del Programa Regional de Alimentos y la puesta en marcha del nuevo Sistema de Compensación Multilateral de la CARICOM.

Con respecto al primero de los temas mencionados se produjo la decisión del Consejo de la Comunidad acerca del volumen y la asignación de las cuotas para las importaciones de ron libre de derechos durante el período julio 1977-junio 1978.

En cuanto al programa de lechería mencionado, el 1.º de junio se inició el estudio de factibilidad sobre producción lechera en Belice. El mismo constituye uno de los proyectos del Complejo Ganadero del Programa Regional de Alimentos.

La Secretaría de la CARICOM y el

Banco de Desarrollo del Caribe, cooperarán en la realización total de los estudios de factibilidad de los proyectos que lo conforman.

El Sistema de Compensación Multilateral de la CARICOM, establecido por un Acuerdo entre los Bancos Centrales de Barbados, Belice, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tobago y la Autoridad Monetaria del Caribe Oriental reemplaza al anterior Sistema de Pagos Intrarregionales a partir del 4 de marzo del corriente año.

El Sistema tiene como objetivos facilitar la liquidación de los pagos entre los países y territorios miembros sobre una base multilateral y promover el uso de las monedas de los países de la región y la cooperación monetaria regional mediante un estrechamiento de las relaciones bancarias, contribuyendo así a la expansión del comercio y de la actividad económica.

En el Acuerdo se establece que las líneas de crédito serán en total de 40 millones de dólares estadounidenses.

SISTEMA ECONOMICO LATINOAMERICANO

En el transcurso del primer semestre de 1977 el SELA ha ampliado su consolidación con tres nuevas ratificaciones de su Convenio Constitutivo, las de Argentina, Uruguay y Haití, con lo que el número de miembros asciende ya a veintiuno.

En este período se firmaron las respectivas Actas Constitutivas de los Comités de Acción de Fertilizantes, de Productos Alimenticios y de Artesanías. A su vez, ha habido avances en el proceso de gestación de otros tres Comités: Viviendas de Interés Social, Red de Información Tecnológica Latinoamericana (RITLA) y Sistema de Información para Comercialización Agropecuaria. Finalmente, se

decidió crear otros tres Comités en el área de cooperación agropecuaria y pesca.

Además, dos hechos de gran importancia se han producido en este semestre: el acuerdo logrado con el PNUD y la visita del Secretario Permanente del SELA a la Comunidad Europea.

En el primer caso se trata de un programa de cooperación técnica dentro de la orientación establecida por el SELA, «destinado a apoyar los trabajos que competen a la Secretaría Permanente y a los Comités de Acción en la ejecución del Programa de Trabajo».

En el segundo, la entrevista dio como resultado la emisión de una declaración conjunta según la cual representantes de ambas entidades se reunirán para examinar conjuntamente las posibilidades de cooperación de la Comunidad en la realización de los primeros proyectos regionales concretos diseñados en el contexto de su programa de trabajo por el SELA particularmente en los sectores agroalimentarios, de fertilizantes y de artesanías.

En el mismo texto se expresa la voluntad de buscar propuestas a ser sometidas por cada una de las partes a sus respectivos Consejos a fin de

Las Reuniones de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio abarcaron campos muy diversos como el financiero, agropecuario, comercial, industrial y de transporte.



mejorar el diálogo global entre la CEE Iberoamérica.

Finalmente, cabe señalar que son numerosos los encuentros bilaterales a nivel ministerial o aún de Presidentes durante los cuales se han concluido acuerdos de cooperación eco-

nómica e integración fronteriza, como entre Colombia y Venezuela; para la defensa conjunta de precios de materias primas, y entre Costa Rica y México para la construcción y equipamiento de una central nuclear en Perú, a cargo de Argentina. Estos

países firmaron además un Convenio de Cooperación Económica para llevar a la práctica programas de cooperación y complementación productiva, financiera, comercial, tecnológica y científica. —■

Nota.—Los informes sobre la Marcha de la Integración son realizados y enviados para esta Sección por el Instituto para la Integración de América Latina (INTAL).

NOTICIAS BREVES

IBEROAMERICA.
RESERVAS MONETARIAS

SEGUN el Fondo Monetario Internacional (FMI), las reservas monetarias de los países iberoamericanos aumentaron al menos en 500 millones de dólares en el primer trimestre de 1977. Las reservas totales a finales de marzo se elevaron a 13.463 millones de Derechos Especiales de Giro (1 DEG = 1,16 dólares). Destacan las reservas de Venezuela con 7.216 millones de DEG, Brasil con 5.080 millones, Colombia 1.257 millones, Ecuador con 558 millones y Guatemala con 585 millones. Las últimas cifras de México se remontan al primer trimestre de 1976, fecha en la cual sus reservas alcanzaban 1.298 millones de DEG.

LA OPEP Y EL FRACASO
DE LA CONFERENCIA
NORTE-SUR

Los pobres resultados de la conferencia Norte-Sur celebrada en París entre las naciones industrializadas y los países subdesarrollados, actuaron como impulso final para restituir la unidad

en el seno de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Se considera que la intransigencia de las potencias desarrolladas ante la lucha de los países subdesarrollados por un Nuevo Orden Económico Internacional, fortalece a los países de la línea dura de la OPEP que en la última reunión celebrada en Qatar, en diciembre último, abogaron por un aumento al 20% en los precios petroleros para 1977. En esa reunión once países, entre ellos Venezuela, acordaron un aumento del 10% en los precios del petróleo para el primer semestre de este año y del 5% para el segundo semestre. En contrapartida, Arabia Saudita y los emiratos árabes decidieron un alza del 5% para todo 1977. Los resultados de la Conferencia Norte-Sur habrían tenido el efecto de que los miembros de la OPEP consideren que sin una unidad férrea no es posible negociar eficazmente con las naciones industrializadas. Así el 1 de julio Arabia Saudita decidió aumentar el precio del petróleo en un 5%, por lo que se ponía al mismo nivel que el resto de países de la OPEP.

CENTROAMERICA. PLAN DE
FORTALECIMIENTO DE LA
INTEGRACION

Centroamérica presentó al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) un

plan para el fortalecimiento de la integración regional, conteniendo proyectos a desarrollar en los próximos diez años. El monto aproximado de los mismos sería de 3.500 millones de dólares. El documento fue entregado al presidente del Banco, Antonio Ortiz Mena, por el ministro de Economía de El Salvador, Manuel Antonio Pobles, gobernador por su país en el BID, en nombre de los cinco países centroamericanos.

ECUADOR. FUERTE
CRECIMIENTO DEL PRODUCTO

El Producto Interno Bruto del Ecuador alcanzó en 1976 los 4.955 millones de dólares, lo que supone un incremento del 15,4% respecto al PIB de 1975. Esta tasa es superior a la de Iberoamérica que registró en 1976 un aumento aproximado en el PIB del 5%. Como en anteriores años, el sector que contribuyó con un mayor porcentaje a la formación del PIB en 1976 fue el de la agricultura, silvicultura, caza y pesca, con una participación del 22,1. El sector manufacturero supuso el 16,1% del PIB con un aumento del 8,7%. El petróleo representó el 11,7% del PIB con un incremento en los ingresos del 4,2%.

FIRMA CONVENIO.
PERU-ESPAÑA

Perú y España suscribieron a principios de junio un convenio de cooperación financiera por 50 millones de dólares, con posibilidades de expansión a otra suma por igual cantidad. El convenio dispone que el gobierno peruano dará las máximas facilidades para que las instituciones y empresas públicas y privadas peruanas adquieran en España bienes de capital y servicio. Con este fin utilizarán las facilidades financieras comprendidas en el marco de una línea de crédito que otorgará el Banco Exterior de España al Banco de la Nación, a la Corporación Financiera y al Banco Industrial peruanos. —■

Nota.—Las noticias que recogemos en esta sección son tomadas, en su mayor parte, del servicio informativo de agencia France Press.

EVOLUCION DE LA BALANZA COMERCIAL ENTRE ESPAÑA Y NICARAGUA
(Expresada en millones de dólares para los años 1973, 1974, 1975, 1976 y 1977)

Año	Importación	Exportación	TOTAL Intercambio comercial
1973	1,80	1,65	3,45
1974	10,26	3,83	14,09
1975	9,77	4,85	14,62
1976	9,22	9,45	18,67

El año 1977 finalizará con un intercambio que superará los cien millones de dólares. A la vista de estas cifras, resulta fácil de afirmar que el incremento de relaciones comerciales entre España y Nicaragua no tiene precedente en el área centroamericana y, al mismo tiempo, es sin duda alguna el volumen de intercambio comercial más creciente en progresión aritmética de todo el continente de América Latina. España importa de Nicaragua, fundamentalmente materias primas, como el café, algodón, maderas, minerales, tabaco, etc. mientras que el comercio español hacia este país está basado no solamente en productos de exportación tradicionalmente agrícola (vinos, aceites, etc.), sino en exportación industrial (bienes de equipo, automóviles, tractores, maquinaria en general, etc.).

Aerotec 77

UNA EXPOSICION SOBRE INVESTIGACION Y TECNOLOGIA AERONAUTICA Y ESPACIAL

EL INTASAT, UNICO SATELITE CONSTRUIDO EN ESPAÑA

LA exposición AEROTEC 77, en la Escuela Superior de Ingenieros Aeronáuticos, presentó un panorama de las últimas realizaciones en materia de tecnología aeronáutica y espacial de una serie de empresas y organismos españoles.

AEROTEC 77 surgió —según reza el programa— de una reunión de un grupo de estudiantes de la Escuela en busca de algo diferente a lo que se había hecho hasta ahora en esta Escuela, para recaudar fondos para un viaje de estudios. Aunque en principio la idea fue ésta, rápidamente se fue perfilando hasta llegar a lo que pretendemos ahora: dar a conocer nuestra industria y centros de investigación, así como lograr un primer contacto entre nosotros y nuestro futuro campo de trabajo.

En la exposición encontramos la más selecta muestra de las industrias y centros de investigación relacionados con los problemas y necesidades del área espacial: INTA (Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial), CONIE (Comisión Nacional de Investigación del Espacio), AISA (Aeronáutica Industrial, Sociedad Anónima), ETSIA (Escuela Técnica Superior de Ingenieros Aeronáuticos), CASA (Construcciones Aeronáuticas, Sociedad Anónima), S. A. Sampere de Paracaídas, SENER (Departamento Aeroespacial), FEMSA (Fábrica Española de Magnetos, Sociedad Anónima), IBERIA, Líneas Aéreas de España, ENA (Electrificaciones Nacionales Sociedad Anónima), ENASA (Empresa Nacional de Autocamiones Sociedad Anónima), Ministerio del Aire, CECSA (Compañía de Electrónica y Comunicaciones Sociedad Anónima) y BRESSEL, S. A.

SINTESIS DE LAS ACTIVIDADES DEL INTA

En la primera sala encontramos una síntesis de las actividades del INTA: espacial, aeronáutica e industrial. Merece destacarse el área espacial, donde presenta dos cohetes para investigaciones ionosféricas, el INTA 255, de una sola fase y para investigar las capas D, E, F de la atmósfera el INTA

300 de dos fases, que lleva 30 kg. de carga útil. Presentan también el Intasat, único satélite español construido íntegro aquí, lanzado en Estados Unidos, en el año 1974, por medio de un cohete portador Delta de la NASA. Es la primera vez que se expone un modelo real. Este satélite envió datos a 37 estaciones repartidas por 24 países. Estos programas los ha realizado el INTA junto con la CONIE. Hay también una maqueta del campo de lanzamiento de Arenosillo, con el que han colaborado centros como la NASA y el Instituto Max Planck.

El INTA colabora muy eficazmente con la Agencia Espacial Europea, ya que ha sido designado co-contratista para el proyecto, construcción y desarrollo del sistema de soporte en tierra del laboratorio espacial. Para este proyecto el INTA ha subcontratado a SENER, empresa que presenta dos aspectos: naval y espacial. Es aquí donde presenta la cúpula de lanzamiento de cohetes SKYLARK, de la base de lanzamiento de Kiruna (Suecia), proyectada y construida totalmente por SENER. Esta empresa también colabora con la NASA en la fabricación de antenas para satélites.

Es interesante el «stand» de ENA

(Electrificaciones Nacionales), que presenta una consola de control aéreo con su sección de equipos que ha sido una verdadera novedad.

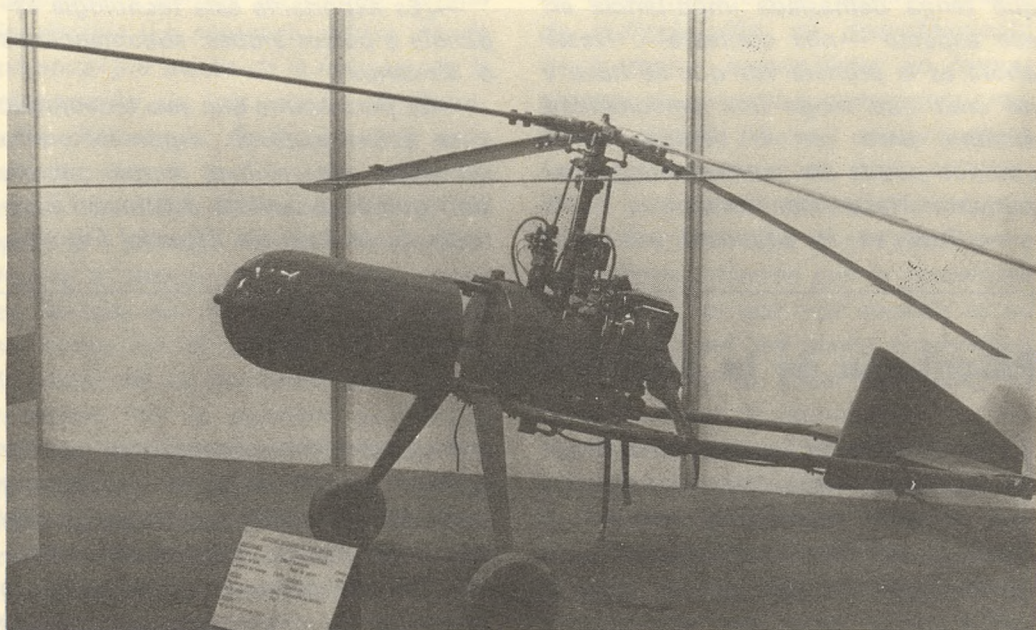
SA Sampere de Paracaídas presentaba unos paracaídas para frenado de aviones y los últimos logros en balsas de salvamento en container, para barcos o aviones.

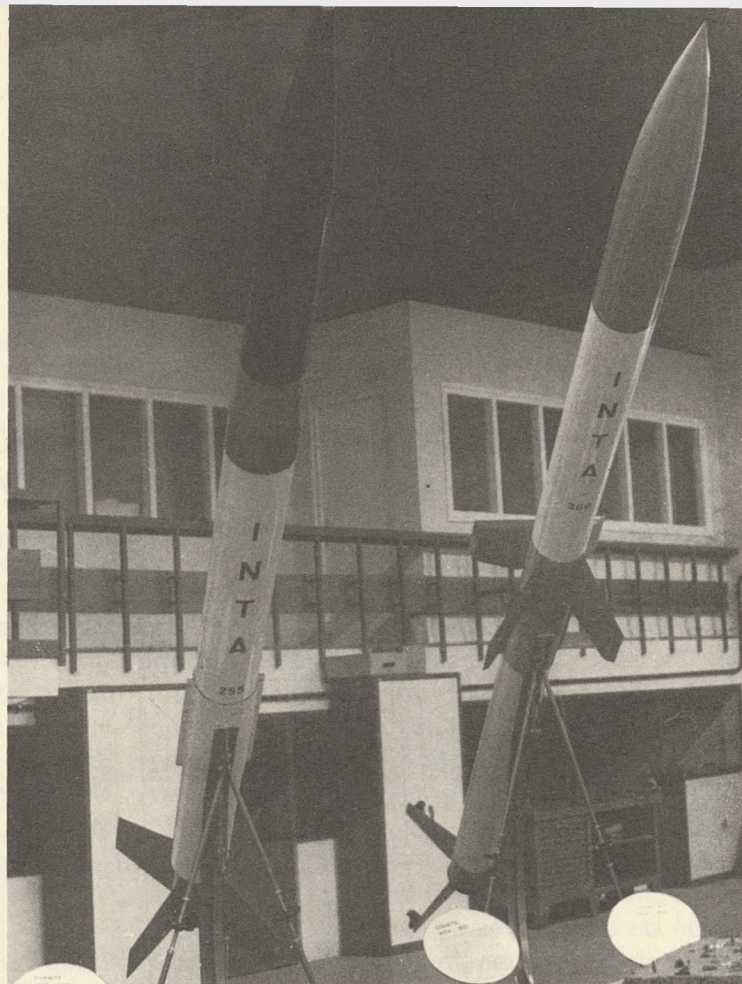
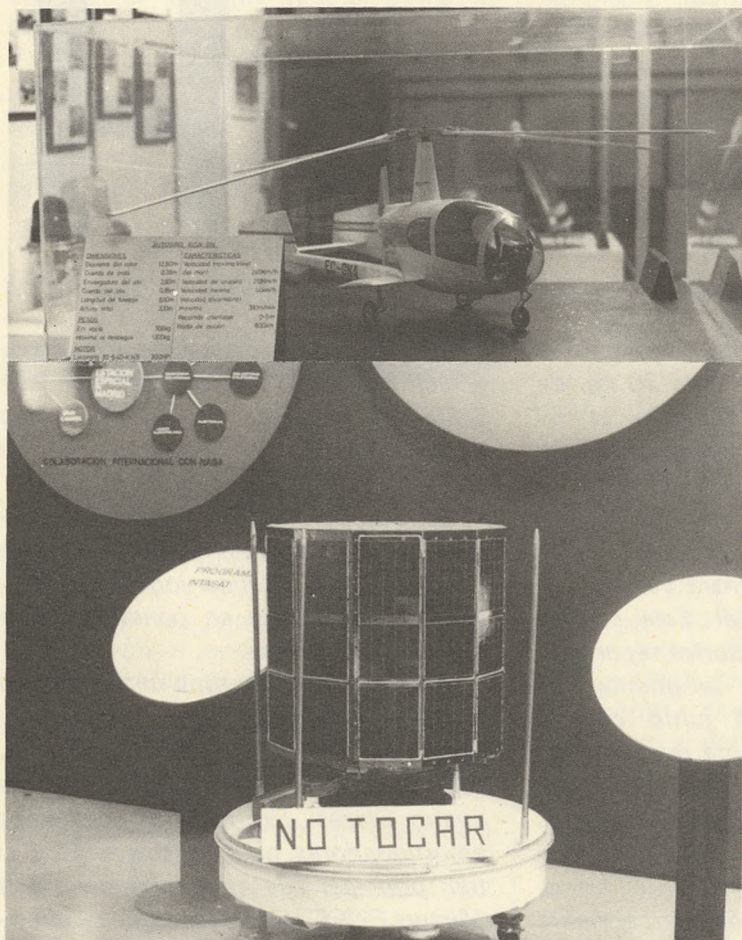
AISA presentaba una maqueta del autogiro GNA que estará listo a finales del 78 o principios del 79. Está concebido para turismo y tiene cuatro plazas. Exponía también unos amortiguadores que construye para el tren principal (de aterrizaje) del avión Mirage F-1 C y un prototipo de autogiro para fotografía y observación de blancos.

FEMSA presentaba toda una gama de reguladores electrónicos, baterías, motores de arranque, distribuidores y toda una variedad de elementos auxiliares. ENASA exponía un camión autoextintor para defensa de aeropuertos.

Muy interesantes las maquetas y fotografías de los dos últimos proyectos de CASA: el C-101 avión entrenador básico-avanzado de dos plazas, y el C-212 Aviocar, avión stol de transporte con versiones múltiples para utilización militar y civil, del que ya

En la exposición «AEROTEC 77» se mostraron diversas novedades en el campo de la tecnología aeronáutica y espacial.





Entre las realizaciones expuestas figuraba una maqueta del autogiro AISA-GN, modelo capaz de desarrollar una velocidad de crucero de 212 km./h. «AEROTEC 77» evidenció las nuevas concepciones y diseños salidos del Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA).

se llevan contruidos y entregados al Ejército del Aire español y a numerosos países como Portugal, Jordania, Nicaragua, etc., la importante cantidad de 84 unidades.

LAS INDUSTRIAS AERONAUTICAS ESPAÑOLAS EN PUNTA

Preguntamos a don Francisco García Moreno, director de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Aeronáuticos la importancia que puede tener esta exposición respecto a la posible exportación de nuestra tecnología.

—Bueno, momentáneamente no creo que tenga demasiada importancia en ese aspecto —nos contesta—. Hasta ahora es la primera vez que se hace y no creo que tenga una personalidad externa, pero con el tiempo, como embrión puede convertirse en algo importante. Hace falta tiempo.

—¿Cuál es la situación actual, a

grandes rasgos, de la investigación en España?

—Es modesto. Hay que partir de esa base, porque se dedica un dinero que no es excesivo para este tipo de investigaciones. Aparte de otras cuotas, como a la Agencia Espacial Europea, con una cantidad que ronda los 800 millones, tenemos como 500 o 600 millones que reducidos específicamente a programas de investigación se reducen mucho, puesto que hay que descontar gastos de personal y administrativos. Pero se están haciendo algunas investigaciones y se empieza a trabajar y se están haciendo algunos ensayos importantes de programas en el campo espacial.

—¿Es exportable esta tecnología española a países árabes, sudamericanos o africanos?

—Sí, pero ocurre que esta tecnología, si se quiere exportar, según mi punto de vista, no se hará como nación, sino que se exportará dentro del contexto de la Agencia Espacial Europea.

Ahí sí se podrá. Ahora estamos pasando de una etapa experimental a una etapa operativa.

—Aparte de esta tecnología englobada en la Agencia, ¿no existen otros organismos independientes?

—Tenemos nuestras industrias muy bien colocadas, con trabajos de tecnología espacial, que hasta este momento no son muchas, son las industrias aeronáuticas punteras españolas y lo que hace falta es que esta tecnología espacial se extienda a otras industrias y que se aplique incluso a la industria corriente. La tecnología espacial tiene un aspecto interesante y es que se puede trasladar a fabricar cosas que no son espaciales.

—¿Existe cooperación entre España y algún país del área iberoamericana?

—Con Iberoamérica lo que hay son relaciones. Tenemos relaciones con ella a nivel de intercambio de información, estudios, congresos, etc. y hay unos programas de cooperación.— Antonio TORREJON.

Psicología de la creatividad

Por Javier DEL AMO

La creatividad puede abordarse desde múltiples perspectivas. Una de ellas sería el nivel intelectual, que es el trenzado de ideas en progresión hacia la obtención de algo nuevo, para la configuración de la obra original; otro

prisma sería cómo ese proceso creador encarna en una persona, y cuál, por tanto, es el sustrato psíquico y vital que hace posible el fenómeno creador. En este segundo plano se van a mover estas reflexiones. Se emplea

hoy el término creatividad —empleo que llega, ciertamente, al abuso— como medio para la resolución de una serie de problemas de tipo profesional, técnico, científico, pedagógico, pero hay que señalar que la

profundidad del hecho creador es su capacidad de resolver el problema de la vida o su sentido. En el «creador total» vemos esto con claridad meridiana. Nuestro enfoque es, pues, el del examen de una serie de procesos psíquicos y espirituales, procesos que afectan nuclearmente a una persona, a su tejido más íntimo. Nuestro prisma será el de la psicología profunda. De forma que más que hablar de una «psicología de la creatividad» habría que referirse al fenómeno creador según es visto por la psicología profunda.

Su análisis —creatividad en cuanto se encarna en una persona— puede aplicarse a una serie de formas de la comunicación humana, que implican el deseo de una persona por trascender, por recobrar zonas interiores de su realidad anímica, para enriquecer, de ese modo, su propia identidad. En efecto, no es casual que creatividad y comunicación vayan indisolublemente unidas ya que uno de los impulsos más poderosos que le empujan al individuo a crear (sea cual sea esta creación) es su necesidad de hacer a los demás partícipes de su vivencia interior.

Crear lleva consigo unos cambios profundos en el tejido íntimo del sujeto que configuran y transforman su personalidad toda. Para entender su creatividad hay que recurrir a un análisis minucioso de su vida cotidiana: sus hábitos, su afectividad, sus procesos intelectuales, su pasado, su adaptación en el entorno; en alguna

medida, puede decirse que la obra es un reflejo intenso y poderoso de su vivencia habitual.

Deliberadamente margino el tema de creatividad artística en general por ser este tema complejo y denso y haber ya una serie de aportaciones bibliográficas. Quiero ahora aplicar la idea de la creatividad a una serie de experiencias, aplicación que podría conducir a una iluminación o, cuando menos, a un posible camino para su investigación.

LA NEUROSIS. En la neurosis la creatividad se manifestaría de dos formas. Habría, en primer término, una creatividad negativa, que actuaría instalando en la vida psíquica del sujeto la sintomatología (es decir, el enfermo «crea», para objetivar su conflicto, el síntoma: angustia, obsesión, fobia); funcionaria, a un tiempo, otra creatividad, en conflicto con la primera, que aspiraría a superar el conflicto mediante el proceso creador y esta creatividad sería el proceso que conduce a la curación. En otras palabras: la primera creatividad generaría el síntoma para después mantener al individuo en su situación neurótica; la otra creatividad, sería deseo profundo de curación, lucharía por hallar nuevas alternativas vitales. Las psicoterapias, como el autoanálisis, son formas de desarrollo de esta creatividad.

LA PSICOSIS. En un plano existencial muy distinto —en razón de la dinámica propia de la enfermedad mental, radicalmente diferente a la neurosis— la psicosis manifiesta una forma de creatividad destructiva, en la que la persona elabora una nueva visión de la realidad; en el autismo se crea un mundo propio, un mundo en que las normas de su relación con la realidad son radicalmente distintas de las del individuo en sociedad. Esta nueva ordenación se ha realizado interiormente porque la realidad resulta intolerable. La amenaza, difusa, ha de objetivar por medio de la fantasía, de la elaboración de una nueva configuración del mundo. Podemos decir que, en la psicosis, se da una explosión de la creación de un mundo en el que los demás no pueden entrar. Habrá, al mismo tiempo, fisuras, zonas en las que esa creatividad destructora se rompa en un intento por superar la cárcel del yo, buscando una comunicación. En la psicosis todo sería creatividad destructora, enraizada fuertemente en el yo profundo y luego esporádicas fugas hacia la realidad perdida. Todos los intentos de la antipsiquiatría por comprender la enfermedad mental no son más que



«Podemos decir que en la psicosis se da una explosión de la creación de un mundo en el que los demás no pueden entrar.»

formas para una comprensión integral de esta creatividad destructora.

LA SEXUALIDAD. La sexualidad en sentido estricto y el erotismo como manifestación más global, profunda y abierta (claro que una no se puede entender sin la otra) es un proceso creador. La sexualidad es liberadora cuando íntimamente está impregnada de creatividad como intenso proceso de individuación, de descubrimiento de la propia personalidad en formas abiertas de vivencia y comportamiento. La sexualidad, además, aparece como forma excepcional de vivir lo cotidiano, pues ahí nace, pues en el vivir diario se nutre. Que lo cotidiano tiene estrechísima relación con la sexualidad es evidente; lo que nos importa es en qué medida, en qué grado. Creatividad no solamente es hacer una obra, es también hacer la propia vida. La sexualidad es enriquecimiento, es comprensión de uno mismo a través de la comprensión del otro. Es amor y el amor es perpetuar, en la vida pequeña de dos, lo universal, la esencia del mundo. Amar es crear.



La creatividad subyace en los más diferentes planos de la personalidad.

M
H

LA EXPERIENCIA MISTICA. La unión con Dios a través del total renunciamiento —renuncia tanto al mundo como a los propios sentidos— es, indudablemente una experiencia creadora, desde lo más profundo del hombre por lo que tiene de decisión total, de camino innovador, de peregrinaje hacia una meta que no es de este mundo, es decir, que está infi-

nitamente cercana e infinitamente lejana. La experiencia mística conlleva la conciencia de lo excepcional, es la excepcionalidad de la vivencia encarnada en el vivir cotidiano. Nos lo recuerda el místico Miguel de Molinos al decir que más puede hacer Dios en un instante que en cuarenta años de nuestra vida. El místico lo que busca es la comunicación, está cons-

truyendo una comunicación, la suya con Dios para, en último término, progresando hacia Dios, allanar el encuentro, su encuentro, con los demás, a los que paradójicamente ha renunciado.

Estas ideas son más bien las bases de un estudio de la creatividad a la luz de la psicología. Lo que llevaría un camino que, partiendo del examen de la vida profunda, estudiara el hecho creador en distintas facetas de lo humano, tanto las profundidades del alma humana como cualquier acción sobre la realidad que hiciera la persona, por trivial que pudiera, en mirada superficial, parecernos.

Mundo científico

SE DESCUBREN TRES NUEVOS TIPOS DE HEMOGLOBINA

Un equipo de investigadores cubanos ha descubierto tres tipos de hemoglobina humana denominadas por sus descubridores: «habana», «guantánamo» y «camagüey». Las nuevas sustancias se añaden a las 270 descritas hasta ahora.

El equipo de investigadores pertenece al Departamento de Bioquímica del Instituto de Hematología e Inmunología del Ministerio Cubano de Salud Pública.

La Hemoglobina es la sustancia encargada de llevar el oxígeno desde los pulmones a todos los tejidos del organismo. El mismo equipo de científicos proyecta profundizar en la biosíntesis de la hemoglobina, trabajo que pudiera ser de gran interés en el estudio de las leucemias.

SE PODRÁ «FABRICAR» SANGRE

«En un futuro más o menos lejano no es utópico pensar que se podrá "fabricar" sangre gracias a la cristalografía» declaró a la agencia Cifra el doctor García Blanco, jefe del Departamento de Cristalografía del Instituto Rocasolano, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Según el doctor García Blanco ya se han dado los primeros pasos, en cierto sentido, con el conocimiento de la estructura de varias hemoglobinas. Ahora bien, para poder conocer adecuadamente una sustancia biológica es preciso estudiar un grupo importante antes de poder sintetizarla adecuadamente. Pero se puede ade-

lantar que no pasarán muchos años antes de que la sangre, del grupo que sea, pueda sintetizarse artificialmente.

BAJA PRODUCTIVIDAD ESPAÑOLA EN TRABAJOS BIOMEDICOS

De acuerdo a un reciente estudio subvencionado por los Institutos Nacionales de Salud de los Estados Unidos, la aportación española de trabajos publicados en el área de la biomedicina ascendió apenas al 0,23% del total considerado. Es verdad que el índice «publicaciones» es rebatido por muchos especialistas como representativo de la productividad científica y es verdad, también, que la investigación estadounidense no tuvo en cuenta la totalidad de lo que se publica en el mundo, pero sí examinó 975 revistas de prestigio; aquellas con mayor número de lectores y que suelen publicar los hallazgos más relevantes en la especialidad.

Dentro de este «universo», los norteamericanos fueron autores del 42% de los trabajos, siguiéndole el Reino Unido con el 10%. La producción española es similar a la de Chile, Brasil, México, Egipto e Irlanda.

COLABORACION AGRARIA HISPANO-VENEZOLANA

España y Venezuela analizan conjuntamente la ampliación de la colaboración en el terreno agrario. La propuesta estudiada se refiere principalmente a la asistencia técnica y cooperación en materia de regadíos, así como la formación de personal. Por parte española, tal colaboración sería desarrollada por el Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agra-

rio (YRIDA), organismo que mantiene actualmente misiones en Brasil y Ecuador.

ESPAÑA APORTARÁ AL PACTO ANDINO TECNOLOGIA DE AUTOMOCION

Según se informó en el Ministerio de Industria Español, los países del Pacto Andino han potenciado su demanda en el sector de automoción, en cuyo desarrollo España puede prestar una gran colaboración, aportando tecnología y bienes de equipo, así como a través de la constitución de empresas mixtas que permitan la presencia española en el desarrollo económico de aquella zona. Próximamente, y como primer paso, se enviarán a Venezuela 400 microbuses Pegaso, acompañados de sus piezas de recambio, estudiándose la posibilidad de crear centros de reparaciones con el fin de aumentar la rentabilidad de estos vehículos.

DRAGADOS, A IRAN

La empresa española Dragados y Construcciones ha firmado en Teherán un contrato con la Persian Gulf Shipbuilding Corporation, empresa paraestatal iraní, para la ejecución de una primera fase de un astillero en Bandar Abbas.

El importe aproximado de esta primera fase de la obra es de 135 millones de dólares, de los que la participación de Dragados es de 110 millones. Los bienes y servicios a exportar desde España representan 50 millones de dólares que en parte se financiarán por crédito español a la exportación.—■